

EL CULTURAL

27 de julio de 2006

www.elcultural.es

Entrevistas
Rodrigo García
David Delfín

Karmelo
VI Premio Bermejo
de Fotografía El Cultural

John Huston
100 años de cine
salvaje

Colección Alien
Hoy, Alien vs.
Predator

27 de julio de 2006

EL CULTURAL

Fundador
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción: Nuria Azancot, Javier López Rejas. Jefes de Sección: Paula Achiaga, Liz Perales. Redacción: Carlos Forteza, Itziar de Francisco, Cristina Jaramillo, Carlos Reviriego

Críticos Gonzalo Alonso, Juan Avilés, David Barro, Ángel Basanta, Kosme de Barañano, J.M. Benítez Ariza, Tía Blesa, Pilar Castro, J.L. Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, F. Díaz de Castro, Diego Doncel, Ramón Esparza, José J. Etayo, Carlos F. Heredero, J.-Andrés Gallego, A. García-Abril, F. García Olmedo, C. García-Osuna, D. Giralte-Miracle, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hernando, Beatriz Hernanz, Javier Hontoria, Luis G. Iberní, José Jiménez, Patxi Lancersos, R. López Blanco, Joaquín Marco, J. Marín-Medina, Víctor Morales, Jacobo Muñoz, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, Bernardo Palomo, José M. Parreño, J.L. Pérez de Artea, Román Piña, D. Plácido, Arturo Reverter, Luis Ribot, O. Ruiz-Manjón, Sergi Sánchez, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, Guillermo Solana, Eugenio Trias, J. Vidal Oliveras, Rocio de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva y Elena Vozmediano.

Edita Prensa Europea S.A.
Pradillo, 42. Madrid-28002
Tél.: 91413 2706
fax 914132708
elcultural@elcultural.es

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.
915856005)
email: carlos.piccioni@el-
mundo.es

El Cultural se vende
conjuntamente con el diario
EL MUNDO.
Imprime Rotedic. Dpto.
legal: GU452-98



PORTADA

Detalle de *Aportación matérica para la estatua*. Diez kilos de bronce fueron añadidos a la estatua del lehendakari Aguirre (2005), de Karmelo Bermejo, ganador del VI Premio de Fotografía de El Cultural.

LAS CUATRO ESQUINAS

6. *Recuerdos dispersos de Jesús Aguirre, editor y duque*, por Jorge Herralde. **7.** Marc Recha, bajo El Foco.

LETRAS

8. Papeles de otoño: los libros que vienen **12.** El libro de la semana: *Ideas. Historia intelectual de la humanidad*, de Peter Watson, por Patxi Lancersos. **15.** Pierre Reverdy/Clara Janés descubre *Fuentes del viento*. **16.** Julián Rodríguez/Á. Basanta disfruta *Ninguna necesidad*. **17.** Antonio-Prometeo Moya/*Los misterios de Barcelona*, por Ricardo Senabre. **18.** Genazino/G. Gullón se enfrenta a *Desvario amoroso* **20.** Yasmina Khadra/*El atentado*, por R. Narbona **21.** A. Oppenheimer/Juan Avilés ante *Cuentos chinos* **23.** X. Cándamo/*El pacto de Santoña*, por R. Núñez Florencio. **24.** Burke/Ribot y *Formas de historia cultural*.



ARTE

26. Henry Moore, en Caixa Forum, por J. Vidal Oliveras. **28.** Conclusiones de los becarios de Roma, por A. H. Pozuelo. **29.** El Arte Bruto en el Círculo, por J. Marín-Medina. **30.** Jaume Plensa invade Palma de Mallorca, por P. Ribal. **31.** Trabajos videográficos de William Kentridge, por J. Vidal Oliveras. **32.** Tacita Dean en Schaulager, por M. Navarro. **34.** Karmelo Bermejo, ganador del VI concurso de Fotografía El Cultural, por E. Vozmediano **36.** Entrevista a Karmelo Bermejo, por Paula Achiaga **37.** Nicolás Combarro, finalista del concurso El Cultural, por J. Hontoria **38.** Verano de exposiciones.

TEATRO

40. Entrevista con Rodrigo García/su compañía actúa en los Festivales de Volterra y Dro (Italia), por Liz Perales **42.** En agosto hay alternativas, por Rafael Esteban. **43.** Portulanos, por García May.



CINE

44. Los 100 de John Huston/ Un lúcido pesimista, por Román Gubern. **46.** Diez directores eligen su Huston **48.** Reestreno de *Vivre sa vie*/ Godard. El peso del tiempo, por Miguel Marías.

MÚSICA

49. La ópera pone rumbo al norte/Santander y San Sebastián apuestan por la lírica, por A. Reverter **51.** Los cinco apóstoles de Mozart/Abbado, Kremer, Jacobs, Schiff y Mena releen al salzburgués, por L. G. Iberní **52.** Pésaro, cita en el reino de Rossini, por C. Forteza **54.** Discos.

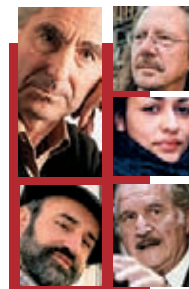


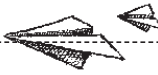
CIENCIA

55. Congreso Internacional de Matemáticos/ Los diez puntos clave, por Laureano González Vega. **57.** De simio a... ¿persona?/Ante el Proyecto Gran Simio, por Manuel Martín-Loeches.

ÚLTIMA PALABRA

58. David Delfín/ El diseñador muestra en Málaga uno de sus últimos vídeos, por Paula Achiaga.





Verán en las páginas siguientes que la *rentrée* se presenta cuajada de promesas: varios de nuestros escritores más reconocidos (**Muñoz Molina**, **Luis Mateo Díez**, **Aramburu**, **Tomeo**, **Molina Foix**) se tiran al ruedo con novela nueva... y muchas editoriales están apostando de manera casi desesperada por encontrar a golpe de talón millonario “su” **Dan Brown** o su **Ruiz Zafón** anual que les garantice unas ventas que compensen la cuenta de resultados. La última beneficiada de esta carrera contractual es la estupenda **Ana María Matute**, que ha cobrado un millón de euros por los escasos treinta folios que lleva escritos de su próxima novela. Seguramente, la Matute puede con eso y con todo, pero ¿cuántos ejemplares ha de vender para que la editorial recupere lo invertido?

Algunas *majors* ya van dándose cuenta de por dónde van los tiros. No sólo la Universal, también la Warner da muestras de claudicar finalmente a la ciega batalla contra la piratería y se adapta a los irremediables tiempos de las descargas por internet. La primera se ha asociado con Telefónica y la segunda con una de las grandes redes de descarga de archivos legales, BitTorrent, para la distribución y comercialización de sus películas. Sí, los tiempos cambian.

A Gerardo Vera le ha dado un ataque de nostalgia y para la próxima temporada ha reunido a **Miguel Narros** y **José Carlos Plaza**,

Todavía no me he ido de vacaciones y ya estoy pensando en septiembre. Y pienso en las novedades literarias, cuajadas de promesas. O en el *Alatraste* de **Díaz Yanes**, que estará, más oscuro de lo esperado, en el Festival de Venecia. Porque se hablará mucho de la nueva discográfica de **Rolando Villazón** y de las nuevas alianzas en torno a internet. A la vuelta, mucho más...

Vacaciones a todo ritmo



ARRIBA, ANA MARÍA MATUTE, AGUSTÍN DÍAZ YANES, JUNTO A PÉREZ REVERTE Y VIGGO MORTENSEN, Y MOLINA FOIX. ABAJO, ROLANDO VILLAZÓN Y MIGUEL NARROS.

como en los viejos tiempos del María Guerrero, es decir, hace unos 20 años. Narros vuelve a **Pirandello**, normal, pero ¿de quién ha sido la idea de que dirija también un texto de **Belbel**? Por su parte, Plaza se ha inclinado por **Genet**. Desde que Vera dirige el CDN no hay temporada que no coloque a uno de estos escritores galos pseudomalditos que tanto encanta a una especie social muy reivindicativa de su identidad sexual.

Me cuentan que el argumento de *Laura* y *Julio*, la próxima novela de **Juan José Millás**, recuerda muchísimo al de “Vecinos”, un relato de **Raymond Carver**. Verán, Julio, el prota de

Millás, tras separarse se cue-la en la casa de un vecino, utiliza su ropa, asume sus costumbres, hasta usurpar su vida, su forma de ver el mundo, a sí mismo y a Laura, su ex esposa... En el relato de Carver los usurpadores son un matrimonio que se instala en la casa del vecino aprovechando su ausencia y se apoderan de su vida. Total, que todo está inventado...

La discográfica EMI se tiraba de los pelos cuando su competencia, la Deutsche Grammophon, se hacía este año con el más mediático de los jóvenes tenores de hoy, el mexicano **Rolando Villazón**. Pero la EMI, que tanto le ayudó en sus inicios, le ha “obligado”,

antes de la huida, a cumplir su contrato que estipulaba un disco más. Su modelo **Plácido Domingo** le convenció para que fuera con arias de zarzuela y juntos lo grabaron –Domingo a la batuta frente a la ORCAM– en el Teatro Albéniz. Fueron unas sesiones maratónicas que comenzaron a las 11 de la noche, después de que Domingo acabara en el Real su *Luisa Fernanda*, hasta las 4 de la madrugada. El parto se llamará “zarzuelas” y verá la luz en octubre.

Los Yllana van a intentar hacer el agosto en el Fringe de Edimburgo. Desde que presentaron en 1998 el espectáculo *666*, la compañía no había vuelto a ac-

tuar allí. Estarán en el Pleasance Theatre con *Star Trip*, su delirante espectáculo ambientado en el mundo de la ciencia ficción y protagonizado por astronautas que no sueltan prenda. Es lo que tiene el teatro sin palabras. ¡Qué consigan muchos bolos y muchos premios!

Todo apunta a que el *Alatraste* de **Agustín Díaz Yanes**, que por lo visto le ha salido más oscuro de lo que los distribuidores deseaban, participará en el Festival de Venecia. Todavía no está claro si como aperitivo o como postre a uno de los menús cinematográficos más “refrescantes” del año, teniendo en cuenta que acogerá el regreso a las pantallas del olvidado **Kenneth Branagh** (con *La flauta mágica*). La presencia de **Bigas Luna** en un jurado presidido por **Catherine Deneuve**, puede indicar que entrarán más películas españolas en la Sección Oficial. De momento, nos alegra saber que el certamen dedica un gran homenaje, con León de Oro a toda su carrera, a **David Lynch**, quien aprovechará para presentar su nuevo trabajo, completamente conceptual, *Inland Empire*.

En fin, señores, aún no me he ido de vacaciones y ya pienso en la vuelta. Para que se me pase la futura nostalgia, paladeo un libro delicioso de octubre: el *Breviario del vino* de **José Manuel Caballero Bonald**, un buen trago de cultura y poesía. Hasta la vuelta.

JUAN PALOMO

Recuerdos dispersos de Jesús Aguirre Editor y duque

POR JORGE HERRALDE

Aunque creo que vi por primera vez a Jesús Aguirre, el “cura Aguirre”, en mi primera Feria de Frankfurt, en 1969, en mis inicios como editor, ya había oído hablar mucho de él, de su complicada leyenda.

Durante años, en los 60, cuando iba o venía de sus estudios teológicos en Alemania, recalaba por aquel sótano de Gil de Biedma, “tan negro como mi reputación”, según palabras del poeta, y participaba en las tertulias –“justas literarias” quizá sea una expresión más acerada, enérgica y exacta– con Jaime, Luis Marquesán, Gabriel Ferrater, Barral, Salinas, de las que, luego, los amigos más jóvenes, extramuros aún del *sanctasanctorum*, intentábamos informarnos minuciosamente. [...]

Avatares eclesiásticos aparte, para nosotros siempre brumosos, el muy culto Jesús fue nombrado director de Taurus, el Taurus de la época de los Fierro, donde llevó a cabo una labor extraordinaria y la convirtió, en los años 70, en una editorial fundamental de pensamiento. En esta década, entre sus iniciativas más conocidas y celebradas, incorporó a la bibliografía española, como es bien sabido, a los protagonistas más destacados de la Escuela de Frankfurt: Adorno, Horkheimer y Walter Benjamin. Incluso tradujo y prologó *Haschisch* y los dos tomos de *Iluminaciones* de este último, pensador sumamente original e imprevisible, que se escapaba de las

ataduras de cualquier dogma, y por quien Aguirre tenía, claro está, especial predilección. (En otro lugar he contado que, al intentar contratar algunos títulos de estos autores, todos publicados por la editorial alemana Suhrkamp, me topaba con el bloqueo objetivo de Taurus.) Y Jesús también descubrió a un jovencísimo Fernando Savater, con *Nihilismo y acción*, quien de paso, algo después, trajo a Cioran. Y si bien recuerdo se galardonó con el Premio Taurus, en su segunda convocatoria, un ensayo sobre Espriu de otro amigo común, Josep Maria Castellet. En dicha década, además de Jesús Aguirre varios editores polarizaban, cada uno a su manera, la oposición al franquismo en Madrid, eran poderes fácticos del frente cultural. Así, Javier Pradera en Alianza, Pedro Altares en Cuadernos para el Diálogo, Jesús Aguirre en Taurus y, en Siglo XXI, Faustino Lastra, Nacho Quintana y Javier Abásolo. Las presentaciones de Taurus, en sus salones de la plaza del Marqués de Salamanca, eran un selecto lugar de encuentro de tolerados, semiclandestinos y algún relevante clandestino: “Isidoro”, es decir Felipe González, se exhibió oficialmente en sociedad como secretario general del PSOE, por primera vez, presentando una edición de obras de Julián Besteiro.

Resulta curioso que dos significativos representantes del diálogo entre cristianos y mar-

xistas (un tema muy vivo en su época) fueran personajes tan dispares como los editores Alfonso Carlos Comín y Jesús Aguirre, que en un escenario teatral podrían haber protagonizado algo así como, parafraseando a Glauber Rocha, *Dios y el Diablo en la tierra del diálogo*.

Además de encontrarnos en la Feria de Madrid, en aquellos tiempos remotos en los que aparte de los autores también la frecuentaban los editores, nos veíamos cada año en Frankfurt, en su época de editor. Recuerdo que en una ocasión me dijo a bote pronto, en un pasillo, que quería hacerme un regalo, que por desdicha no se concretó (ni yo se lo reclamé), un regalo estuendo: su traducción de la célebre *Carta de Lord Chandos*, de Hofmannsthal, que pensaba emprender en breve plazo, *pour le plaisir*.

La primera vez que otorgamos el Premio Anagrama de Ensayo, el galardonado fue Rubert de Ventós con *La estética y sus herejías*. Lo presentamos en la librería Visor, en la calle Isaac Peral, y el maestro de ceremonias fue precisamente Jesús Aguirre. Cuando le pedimos que lo hiciera, aceptó, comentando “¡Qué astutos sois!”, como si hubiéramos planeado desactivar así su acreditada mordacidad, y más en un territorio que acaso podría considerar “suyo”, el ensayo. Vestido con una guayabera blanca, lo presentó de forma impecable, con alguna ve-

¿Por qué?

¿Cuántos de los centenares de libros que este año se han solapado sobre la República, la guerra civil y sus víctimas, los secretos del Código da Vinci, la II

guerra mundial o los campos de concentración están ya condenados al papel reciclado?

Tras meses de polémicas y luchas más políticas que culturales, la Junta de Andalucía anuncia el relevo

del responsable de la Agencia Andaluza para el Desarrollo del Flamenco, Alberto Bandrés, pero ¿qué ha pesado más, los enfrentamientos con artistas como Cristina Hoyos, o al informe, demoledor, de la Cámara de Cuentas?

¿Cómo puede el Ayuntamiento de Madrid instalar en el Paseo del Prado diez monumentales adefesios durante todo el verano? ¿Por qué el Círculo de Bellas Artes pone los intereses (o las presiones) por delante de

la exigencia de calidad? ¿Por qué consigue tantísimo dinero de los políticos? ¿Cómo es posible que se le haya dedicado un congreso internacional en Valencia? ¿Quién protege a Cristóbal Gabarrón? ■

“Después de que se convirtiera en el más Duque de Alba de los Duques de Alba que en el mundo han sido, como es público y notorio, lo vi de forma esporádica”

nenosa aunque casi imperceptible reticencia, marca de la casa. Luego nos fuimos a cenar en grupo, con el presentador, el premiado, Aranguren, los Visores y otros amigos, a un restaurante al aire libre. No desaproveché la ocasión de sentarme a su lado y disfrutar de su lengua venenosa (en muy variados registros). Me dijo, entre otras cosas, que desde hacía muchos años llevaba un diario, redactado, al parecer, con espectacular sinceridad. En alguna ocasión intenté publicarlo, naturalmente expurgado, casi sin esperanzas y desde luego sin éxito.

Y unos años después, en 1978, de pronto, la noticia inesperadísima: Jesús Aguirre se casaba con la Duquesa de Alba, un ejemplo al cubo de la pareja desapareja. Me enteré de la noticia en una cena en casa de Esther Tusquets, en la que también estaban Castellet y Barral. Uno de ellos, posiblemente Carlos Barral, se había enterado vía Madrid, con casi total seguridad por boca de García Hortelano, y estaban la mar de excitados. Recuerdo a Castellet gesticulando muy divertido: “El cura Aguirre ¡Duque de Alba! ¡Es lo más grande que nos ha pasado en nuestras vidas!”

Después de que se convirtiera en Duque de Alba, el más Duque de Alba de los Duques de Alba que en el mundo han sido, como es público y notorio, lo vi de forma muy esporádica. Leí, eso sí, *Casi ayer noche*, su compilación de en-

sayos (su “libro de prólogos”, según sus enemigos) que me dedicó en la caseta de Taurus en la Feria de Madrid, y su libro sobre su etapa de director general de Música, *Memorias del cumplimiento*, que me supo a poco. Como “personaje”, me pareció memorable un retrato que le dedicó Álvaro Pombo en una serie que publicaba Diario 16. [...]

El periodista catalán e infalible sabueso Martí Gómez relata una anécdota que le contó un buen amigo de Jesús, como ejemplo de su “colmillito retorcido”: elaborando listas de colaboradores para una nueva publicación, un amigo le preguntó: “¿Por qué pones a ése si le aborreces?” “Para tener el placer de devolverle el original que me envió”, replicó Aguirre.

Y una anécdota final. Manuel Vicent contó en una columna que el Duque de Alba deseaba que le escribiera su biografía. En la universidad, en la entrega del Premio Cervantes otorgado a Torrente Ballester, el Duque llevó del brazo a Vicent hasta el monarca y le dijo: «Señor, le presento a mi biógrafo.» Y don Juan Carlos, escribe Vicent, echó el tronco atrás con una carcajada y exclamó (y le dejamos con la última palabra): “Anda, pues como lo cuente todo vas aviado.” ■

Este retrato de Jesús Aguirre pertenece a *Por orden alfabético. Escritores, editores, amigos*, de Jorge Herralde, que publica Anagrama en septiembre.

El foco

Marc Recha

CON cuatro largometrajes de irregulares resultados en su haber, Marc Recha (Barcelona, 1970) presenta en el Festival de Locarno, a partir del 2 agosto, su



quinta película, *Días de agosto*. Competirá en el certamen italiano, que este año presta especial atención al cine

catalán, con otro autor cinematográfico de gran proyección, Julio Wallovits, quien debuta en solitario tras *Smoking Room* con el largometraje *La silla*. Alejado de las convenciones de un mercado audiovisual de consumo rápido que parece haber olvidado la necesaria exploración del lenguaje fílmico, el mayor estímulo del cine de Marc Recha (que bien podría verse como una singular fusión entre Plà y Cassavettes), es su voluntad de *outsider* y su insobornable búsqueda de un cine trascendente. Desde las imágenes de obras como *El árbol de las cerezas* o *Pau y su hermano* (con la que compitió en Cannes), reclama una independencia y un pulso artístico insólitos en la cinematografía española. ■

SAÑUDO



Vivir es ver partir, ya lo dijo el poeta, pero también es ilusionarse con el porvenir, con ese horizonte que promete una felicidad mayor, con esos nuevos y mejores libros, novelas, biografías, ensayos espléndidos que nos aguardan a la vuelta de la esquina veraniega, de Muñoz Molina a Philip Roth, pasando el Borges de Bioy Casares, la esperadísima novela de Murakami, la de Luis Mateo Díez, las matemáticas según Stephen Hawking, el horror cotidiano en el País Vasco a través de los ojos asombrados de Fernando Aramburu, o Hannah Arendt en su centenario... Catorce propuestas que el lector avisado no querrá perderse.

Lo mejor de la *reentrée*



El Borges de Bioy Casares

Adolfo Bioy Casares (Destino). Dieciocho años tenía Bioy Casares cuando en 1932 conoció, en casa de Victoria Ocampo, a quien iba a ser maestro, cómplice y amigo, Jorge Luis Borges, durante más de cincuenta años. Juntos publicarían *Un modelo para la muerte*, *Libro del Cielo y del Infierno* y las *Crónicas de Bustos Domecq*, la mayoría de las cuales son firmadas con el seudónimo común de H. Bustos Domecq. “Siempre que dos escritores colaboran —explicó Borges en 1975—, siempre que son amigos se supone que es el mayor el que ejerce influencia sobre el menor. Pero sé que en nuestro caso no es así. Sé que le debo

mucho a mi joven maestro —podría ser mi hijo—. Arrebatado por esa pasión tan argentina que es la amistad, seguía Borges, “conmigo ha sido de una nobleza ejemplar”. Y fruto de esa complicidad, Bioy Casares comenzó en 1947 un diario en el que iba reflejando sus encuentros casi cotidianos con Borges que sólo la muerte del maestro en 1986 pudo concluir. Ahora sale por vez primera a la luz simultáneamente en España e Hispanoamérica, ofreciendo un retrato sorprendente del autor del *Aleph*: sus confesiones más íntimas, cómo juzgaba, a veces sin piedad, a otros escritores, su sentido del humor, sus debilidades y certezas.

Los peces de la amargura

Fernando Aramburu (Tusquets). Sin demagogia ni excesos sentimentales, como si no narrara en realidad con el alma, la pena y las tripas, Aramburu se planta por vez primera en la realidad vasca actual a través de un puñado de vidas rotas ante la indiferencia y el miedo cómplice de los vecinos, cuando por la violencia cerril. Así, un padre vive obsesionado por sus peces para no tener que enfrentarse al drama de su hija, inválida accidentalmen-

te tras la explosión de una bomba en un cajero “la tarde de su desgracia”. La mujer de un policia urbano es acosada por la madre de un etarra hasta que, viuda ya por culpa de ETA, debe abandonar su casa para salvar su vida y la de sus hijos, de nuevo amenazada. Eso sí, cuando ya se ha rendido, el pueblo entero acude a ayudarlo a hacer la mudanza. Un matrimonio siente, cuando a sus vecinos (y amigos) de toda la vida vuelven a arrojarles cócteles molotov al balcón, que no van a tener más remedio que pedirles que se vayan de ahí porque perturban su paz... O el trauma del hijo de una víctima mortal. O... Un retrato amargo, sin concesiones ni amarillismos, porque la realidad que describe no necesita de excesos para emocionar y conmover, con esa mirada asombrada, casi inocente, tan de Aramburu, empapada de una tristeza sorda que se va filtrando en cada página.





Sobre la belleza

Zadie Smith (Salamandra). La crítica anglosajona ha celebrado con entusiasmo esta tercera novela de Zadie Smith, homenaje a *Howard Ends*, de E. M. Foster, una de las novelas favoritas de la escritora. Homenaje y reinención, o al menos adaptación a nuestros tiempos de una historia de tensiones y afectos imposibles. Porque ahora el prota-

gonista, Howard, ya no es un brillante hombre de negocios, sino un profesor universitario en Wellington, a las afueras de Boston, y su matrimonio con Kiki, activista afroamericana desbordada por la grasa (pesa 120 kilos) y la rutina, atraviesa sus peores momentos. Tampoco su relación con sus hijos es fácil, especialmente con Jerome, altruista y luchador, que se convierte al cristianismo a pesar de la oposición familiar y se va a trabajar con un colega de su padre que resulta ser uno de sus mayores enemigos. Divertida, inteligente, tierna y brutalmente sincera, la novela confirma que Smith ya es el relevo de los McEwan, Barnes y compañía.

Peter Handke (Alianza). Inasequible a las críticas y boicots que sus polémicas posiciones políticas le han granjeado, el escritor austriaco se embarca en la aventura de revivir el mito de *Don Juan* (*contado por él mismo*). Tras encontrarse en un albergue, el personaje comienza a contarle no la historia de su vida ni de sus últimos años o amores, sino lo ocurrido los últimos siete días de su vida. Sin detalles escabrosos ni picantes, que “no eran para ser contados”, porque además el Don Juan de Handke no es un seductor, más aún, “Hasta ahora jamás había seducido a ninguna mujer” (pág. 80) ni había sido seducido nunca. Tenía un poder distinto, que hacía que le vieran como un salvador.

Don Juan



Un escritor en guerra

Antony Beevor (Crítica). Vasily Grossman, autor de la excepcional novela *Vida y destino* (Seix Barral), acompañó al ejército soviético durante la II guerra mundial como corresponsal de un periódico ruso. Y mientras publicaba lo que le permitía la censura estalinista, escribía en unos cuadernos inéditos hasta hoy lo que no debía conocerse jamás: la verdad de lo ocurrido en Stalingrado, Ucrania, Alemania al final de la guerra, los campos de concentración, los saqueos y las atrocidades cotidianas (torturas, violaciones). Beevor ha reunido los cuadernos, las cartas, los artículos y la biografía de Grossman hasta trazar el retrato más descarnado de aquella guerra, detodas. Porque, como ha señalado la crítica, Grossman transmitía el olor y los sonidos de los frentes de guerra a través de estampas y diálogos tan estremecedores como ciertos.

La piedra en el corazón



Luis Mateo Díez (Círculo de Lectores/Galaxia Gutenberg). El lector habitual de Luis Mateo, acostumbrado a los nada estrechos límites de su provincia literaria, mágica, pequeña y rural, tejida con recuerdos de la infancia, puede quedar sorprendido ante esta novela de tema urbano y actual. Porque ahora Luis Mateo elige el Madrid herido del atentado del 11 de marzo como fondo y el drama de una familia golpeada por la enfermedad de su hija como tema principal, deteniéndose especialmente en los sentimientos de un padre desbordado e indefenso ante una desdicha a la que no sabe cómo enfrentarse. A pesar de todo, en *La piedra en el corazón* vuelven a aparecer algunos de los temas clásicos del narrador leonés (amores truncados, frustraciones, soledades, el poder casi mágico de la imaginación, la infancia desvalida, los claroscuros de las relaciones personales, el dolor impotente ante el sufrimiento de quienes amamos), consciente de que si “la ficción nos une y nos ampara”, nunca es más necesaria que cuando se trata de combatir la violencia exterior y el dolor más íntimo y personal.

En el nombre del cerdo



Pablo Tusset (Destino). Una mañana como cualquier otra Pujol, comisario principal a punto de jubilarse, y el agente Varela se enfrentan a un nuevo caso desconcertante por su brutal simplicidad tras la aparición el cadáver de una mujer degollada y despiezada como en un matadero, con un papel en su boca que reza: “en el nombre del cerdo”. Así arranca el esperado regreso de Tusset, en el que no falta ni un escritor de éxito años atrás, trunfo del propio Tusset, que se involucra en el misterio por mediación de otro personaje real, el editor Enrique Muriillo, ni mensajes y poemas misteriosos, historias de amor imposible e incluso un cuadro de Bellini que puede ser la clave del misterio. Humor, amor y muerte en una de las novelas más esperadas del año.

El viento de la Luna

Antonio Muñoz Molina (Seix Barral). Veinte años después de publicar su primera novela, *Beatus Ille* (1986) y tras cinco lejos de la ficción, Muñoz Molina (Úbeda, 1956) recupera Magina, la ciudad imaginaria de sus mejores relatos, para narrar en primera persona cuatro días de 1969 en la vida de un adolescente de trece años. Fascinado por la lectura y las noticias sobre la llegada del hombre a la Luna, que sigue minuto a minuto en la radio y la televisión en blanco y negro de tía Lola, el protagonista vive perdido entre las aventuras espaciales que le fascinan y la grisura apabullante de la España rural de los 60, la de las confesiones interminables con los curas, los primeros miedos, y los secretos que se arrastran en el pueblo desde la guerra civil. Relato de iniciación, en él Muñoz Molina juega también con los mundos imposibles y los primeros amores difíciles.



Elegía

Philip Roth (Mondadori). Tras el éxito de *La conjura contra América* (2005), Roth se ha embarcado en *Elegía* en una aventura mucho más personal y dramática, de tintes casi autobiográficos y sorprendente



amargura. Se trata de la historia de un publicitario de éxito —hijo de joyero y relojero, y despreocupado padre de familia— que se va derrumbando ante la certeza de la muerte. Sí, de pronto se ve abocado a asumir su imparable decadencia física y sentimental tras enfrentarse al fantasma de la muerte en las playas de sus veranos infantiles. También a la soledad personal, al desprecio de dos de sus hijos, a la realidad incontestable de que su triunfo profesional es paralelo al fracaso personal, a la envidia como sentimiento imposible de despegar de su piel. Crónica del fracaso existencial y del miedo a dejar de ser y de sentir, el lector acaba abrumado por lo inevitable de la muerte, lo que quizá explique la división de opiniones con que lo ha recibido la crítica norteamericana.

Y Dios creó las matemáticas

Stephen Hawking (Crítica). Cuenta la leyenda que Stephen Hawking quería estudiar matemáticas de pequeño, pero como su padre prefería Medicina y en el Colegio Universitario de Oxford no se podían estudiar, acabó matriculándose en Física. Quizá por eso, el amante de las ciencias, especialmente si se trata de un apasionado de las matemáticas o quiere iniciarse en su historia, no podría encontrar un guía mejor para adentrarse en ellas. Hawking presenta veinticinco hitos así como la biografía y el trabajo de diecisiete pioneros que, tal como indica el subtítulo de la edición inglesa del libro, a lo largo de 2500 años “cambiaron la historia”. De Euclides a Godel, de Arquímedes a Turing, pasando por Descartes, Newton, Laplace, Fourier, Gauss, Cauchy, Boole o Riemann, Hawking analiza sus vida y descubrimientos de manera tan rigurosa como amena y sorprendente.

Laura Adler (Destino). La celebración del centenario del

nacimiento de Hannah Arendt el 14 de octubre convierte a la pensadora alemana de origen judío en una de las protagonistas secretas del otoño. Destino publica la biografía de Laura Adler (Gallimard, 2005), que recorre la infancia en Hanovre de una de las filósofas más originales y controvertidas del siglo pasado. También se detiene en su encuentro con Heidegger en Friburgo y su relación primero profesional y luego amorosa y clandestina; sus matrimonios y exilios en Francia y Estados Unidos, su evolución intelectual, su obra... Paidós recupera también la biografía de referencia de **Elisabeth Young-Bruhl**, y publica *El siglo de Hannah Arendt*, reunión de ensayos de especialistas como Victoria Camps, Seyla Benhabib, Fina Birulés o Vallespín, en edición de **Manuel Cruz**.

Hannah Arendt

GAL. La historia que sacudió el país

Melchor Miralles y Antonio Onetti (La Esfera). Antes de que se estrene en noviembre la película *Gal. La historia que sacudió el país*, producida por Melchor Miralles para Mundo Ficción y escrita por Antonio Onetti, bajo la dirección de M. Courtois, verá la luz el volumen del mismo título en el que los dos primeros dan cuenta exhaustiva de quince años de investigaciones periodísticas sobre los crímenes perpetrados por los autodenominados Grupos Antiterroristas de Liberación (GAL). El relato, que sigue el curso de las investigaciones, los juicios, las condenas y las amenazas y las venganzas de los encausados, recupera con el ritmo de la mejor novela policíaca la memoria de uno de los episodios más lamentables de nuestra reciente historia, la que hizo que desde algunas instancias del poder político se pusiera en juego la existencia misma del Estado de Derecho.

Carlos Fuentes (Alfaguara). Después de haber novelado la vida política mexicana en *La Silla del Águila* (2004) y de reunir relatos de fantasmas y demonios en *Inquieta compañía*, Fuentes vuelve sus ojos a las familias, a los hombres y mujeres de aquí y ahora, padres, madres, hijos torturados, abandonados, ignorados, quizá porque no hay horrores comparables a lo cotidiano. Y de

éstos hay aquí un buen puñado: la madre que le detalla la vida de su hija al hombre que la mató; el comandante que debe escoger entre sus hijos quién ha de morir y quién vivir; esa pareja de ancianos que se reencuentran y no saben con certeza si fueron amantes o no... Al tiempo, estas historias tienen el contrapunto de unos coros trágicos a veces, bienhumorados otros, que dan voz a los sin voz en este mundo abrumado de violencia, drogas, pandillas donde los jóvenes enmascaran su soledad y desesperación.



Kafka en la orilla

Haruki Murakami (Tusquets). “A veces el destino se parece a una pequeña tempestad de arena que cambia de dirección sin cesar. Tú cambias de rumbo intentando evitarla. Y entonces la tempestad cambia también de dirección, siguiéndote...” Nadie lo sabe mejor que los dos protagonistas de *Kafka en la orilla*, un quinceañero que huye de casa por sus pésimas relaciones con su padre, que está convencido que el joven está condenado a repetir el destino de Edipo, y un anciano que durante la II guerra mundial sufrió un accidente y quedó incapacitado para comunicarse salvo con los gatos. Los dos van a parar al sur del país, a Takamatsu, y los dos encuentran cobijo en una biblioteca y en una misteriosa mujer. Elegida por el New York Times libro del año 2005, la novela muestra al mejor Murakami, con su sensibilidad, su inquietante juego de sueños y realidades, temores y certezas y su sentido del humor.



Todas las familias felices

Ideas

Historia intelectual de la humanidad

PETER WATSON. TRADUCCIÓN DE LUIS NORIEGA. CRÍTICA. BARCELONA, 2006. 1424 PÁGINAS, 49 EUROS

Parece que vivimos tiempos de grandes síntesis, tiempos de recepción y recapitulación, tiempos de tradición y memoria. Algo crepuscular brilla a media luz en tantos esfuerzos orientados a la conversación con –y a la conservación de– el pasado. Peter Watson, que ya había acometido con el mismo afán un proyecto de alcance más limitado –una Historia intelectual del siglo XX– hace en este libro acopio, ni más ni menos, de todas las ideas que a lo largo de todos los tiempos y a lo ancho de todos los espacios han animado a la humanidad desde su incierto comienzo hasta nuestros días.

IDEAS es el título del libro. Título valiente que supone, y argumenta, que en la base de cada producción humana, sea ésta de índole lógica o tecnológica, económica, política, artística o bélica, yace, o se anima, una idea. Una previsión consciente, individual o colectiva: traduzco, dado que una leve (o grave) oscilación del contenido de la palabra (idea) intranquiliza al lector desde la introducción hasta la conclusión. *Historia intelectual de la humanidad* es el también valiente (si no temerario) subtítulo: precisamente cuando la historia entendida como unidad, proceso y progreso entra en crisis, precisamente cuando la humanidad entendida como sujeto ha sido puesta en entredicho, Peter Watson reclama a la una y a la otra y las hace protagonistas de una gran aventura intelectual. Enorme, como diría Ortega y Gasset; o descomunal, en palabras, esta vez, de Cervantes o de Don Quijote.

Esa gran aventura es la de la especie humana, la que comienza con los primeros pasos de la hominización, o con el gran salto que saca al homínido de su mero estatuto animal. Paso o salto, en el comienzo fue, según Watson, la idea; la que, aun quizá antes del lenguaje se percibe

en la estandarización de las primeras armas y herramientas, en el roce o el golpe calculados para producir lascas, y en la transmisión de un conocimiento adquirido hasta generar una pauta colectiva de comportamiento. Comportamiento técnico, en este caso. Pero pronto, tal vez a la par, la estandarización de las conductas –el comportamiento regido por la idea– se derrama sobre los planos simbólico y social. El humano se topa, como todo animal, con el mundo; pero el humano, idea mediante, transforma el mundo; y se transforma a sí mismo en el proceso.

¿Cuántas ideas se esconden en esas ideas iniciales, literalmente originales u originantes? La narración de Peter Watson, por momentos fascinante, quiere que sean todas: las ideas que subyacen a las ciencias y a las letras, a las religiones y a la filosofía, a las artes y los oficios, a la organización de la vida en común. Las destrezas técnicas que se observan en los primeros homínidos delatan, según el autor, una imaginación poética, creadora, una imaginación que se antepone y se anticipa, que no sólo reacciona ante la circunstancia sino que la construye, o la inventa. Así dominará el humano la técnica textil, o el uso del fuego, que

le permitirán “conquistar el frío”, así dominará los metales, o construirá la rueda. Pero también, en el receptáculo de la imaginación, se refugian el lenguaje y el alma, o los dioses.

El acopio de noticias y detalles, la erudición nunca farragosa son dos de los méritos del libro de Watson. También la utilización de buenos esquemas para la ordenación de dichos materiales. Lovejoy a lo largo de todo el libro, Jaspers, o Braudel, en algunos momentos estelares del mismo, son algunos de los interlocutores con los que el autor discute su idea de historia, su historia de las ideas. Éstas, las ideas, se van solapando hasta formar mundos, unidades de civilización y cultura, de lengua y religión. Asistimos, fascinados, a los balbuceos y el desarrollo de los cultivos y los cultos; asistimos, curiosos, a las primeras ideas de derecho y justicia, y a sus ulteriores codificaciones; o al nacimiento de los sistemas políticos, a la organización del poder y de los recursos.

Acaso en ese *mare magnum* de ideas no fuera preciso elegir las más importantes, privilegiar unas sobre otras. Acaso no sea del todo posible. Watson, sin embargo, opta por lo contrario. Una leve anticipación introductoria sorprende al lector. A jui-



cio del autor, tres serían las ideas fundamentales de la historia: El alma, Europa y el experimento. Tres ideas de distinta índole; tres ideas de muy distinto alcance. Hasta el punto de que más de uno se atrevería a discrepar: no sólo de que tales sean las ideas fundamentales de la historia humana, sino de que el alma, Europa y el experimento sean “ideas”, de que se pueda aplicar esa

generosa y voraz palabra a las tres entidades con el mismo sentido.

El caso es que esa decisión inicial organiza el decurso del libro; que concede un generoso espacio al nacimiento "mundial" del alma pero que, quizá inevitablemente, en un momento vira hacia y desde Europa: patria de elección o destino del ex-

perimento, con todo lo que esto conlleva. "La aceleración de Europa" habría sido el momento de la gran ruptura en la historia intelectual. Momento y movimiento de sístole y diástole: concentrada sobre sí misma, Europa se proyecta como futuro, se expande.

Y las ideas van a encontrar en Eu-



Al periodista británico Peter Watson (Birmingham, 1943) las empresas enciclopédicas no le han asustan. Con la osadía heredada de los descubridores ingleses, Watson –investigador asociado del McDonald Institute for Archeological Research de la Universidad de Cambridge– ha realizado en obras como *Ideas* o su exitosa *Historia intelectual del siglo XX* excelentes ejercicios de documentación y condensación de saber. En *Historia...* desmenuzó, ordenó y clasificó el pensamiento del siglo XX de forma cronológica a partir de la publicación en 1900 de *La interpretación de los sueños* de Freud. Su laboriosa documentación y su fluidez narrativa constituyen

ropa su lugar de nacimiento y su suelo nutricional. Europeas se vuelven la ciencia y el arte, pero también los desarrollos de la religión (del catolicismo al protestantismo, por ejemplo), o las transformaciones del alma, que será conciencia, y mente, que se dejará habitar por el inconsciente.

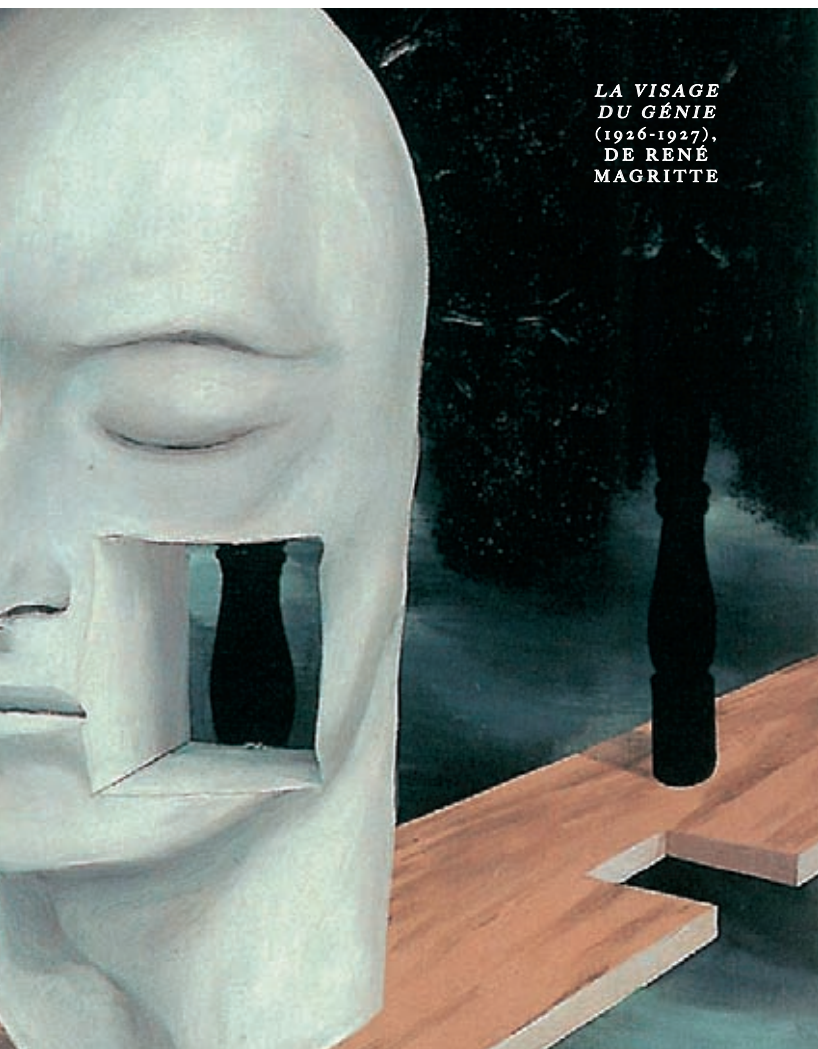
Pocas discusiones caben al respecto del lugar central de Europa en la historia. Pocas, o ninguna, al res-

pecto de su papel como inductora y catalizadora de modernidades y modernizaciones. Pero esas evidencias, que lo son de una historia convencional, merecerían una mirada más crítica de la que Watson está dispuesto a conceder. Ese es, acaso, uno de los escasos puntos discutibles de este interesante libro.

¿Qué decir, al cabo, tras la lectura de un texto que se vierte sobre milenios? ¿Qué decir tras la lectura de un libro informado que pretende recoger todas las ideas de la humanidad en su larga aventura? Es preciso afirmar que el libro de Watson contiene un relato brillante de la humanidad contemplada desde el punto de vista de la idea. Es preciso decir que los especialistas en los distintos ámbitos del conocimiento (la ciencia, el arte, la literatura, la religión, la filosofía...) no se van a sentir satisfechos cuando, en apresuradas páginas, se saldan temas que merecerían mayores debates. Pero también es cierto que la historia intelectual de la humanidad merece ser relatada. Y que, tal vez, en favor de la legibilidad, sea preciso sacrificar la investigación tenaz de cada una de las ideas que el libro contiene. Porque sabemos que las grandes ideas difícilmente consienten una exposición rápida. Sabemos que las grandes ideas son grandes problemas.

En cierto sentido, eso es *Ideas*: una historia de los grandes problemas de la humanidad. Y de sus precarias soluciones.

PATXI LANCEROS



LA VISAGE
DU GÉNIE
(1926-1927),
DE RENÉ
MAGRITTE

EL CULTURAL abre en agosto

Agenda, festivales, exposiciones, cartelera, trailers, lecturas, cursos... Hemeroteca con 18.000 referencias

Este verano navega por www.elcultural.es

LIBROS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 La catedral del mar	Ildefonso Falcones	Grijalbo	1	19
2 Travesuras de la niña mala	Mario Vargas Llosa	Alfaguara	2	9
3 El pintor de batallas	Arturo Pérez-Reverte	Alfaguara	3	20
4 Brooklyn Follies	Paul Auster	Anagrama	6	20
5 El profesor	Frank McCourt	Maeva	4	10
6 La sombra del viento	Carlos Ruiz Zafón	Planeta	-	190
7 Mauricio o las elecciones primarias	Eduardo Mendoza	Seix Barral	8	18
8 La sombra de Poe	Matthew Pearl	Seix Barral	9	4
9 Mamá se quiere morir y no hay manera	Alfonso Ussía	Ediciones B	5	4
10 Veneno de cristal	Donna Leon	Seix Barral	8	8

NO FICCIÓN	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 La guerra que ganó Franco	César Vidal	Planeta	1	4
2 El viaje a la felicidad	Eduardo Punset	Destino	5	33
3 La ciencia de la salud	Valentín Fuster	Planeta	3	16
4 Ligero de equipaje	Ian Gibson	Aguilar	10	11
5 Aprender a convivir	José Antonio Marina	Ariel	2	6
6 Viajes con Heródoto	Ryszard Kapuscinski	Anagrama	-	10
7 Las mil caras de Felipe González	José García Abad	La Esfera de los Libros	8	4
8 Milenio 3	I. Jiménez/C. Porter	Aguilar	4	8
9 Matanzas en el Madrid republicano	Félix Schlayer	Altera	-	1
9 España y libertad	F. Jiménez Losantos	MR	9	2

BOLSILLO	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 La cena secreta	Javier Sierra	Debolsillo	2	4
2 La Hermandad de la Sábana Santa	Julia Navarro	Debolsillo	4	48
3 En el blanco	Ken Follet	Debolsillo	3	23
4 Déjame que te cuente	Jorge Bucay	RBA	5	38
5 El lobo estepario	Hermann Hesse	Alianza	-	1
6 Alguien voló sobre el nido del cuco	Ken Kesey	Anagrama	7	4
7 Nuestra incierta vida normal	Luis Rojas Marcos	Punto de lectura	6	3
8 Memorias de una geisha	Arthur Golden	Punto de lectura	10	25
9 1984	George Orwell	Quinteto	-	1
10 Brevísima historia del tiempo	Stephen W. Hawking	Crítica	-	8

POESÍA	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 Ellos	Juan Ramón Jiménez	Linteo	1	2
2 Aullido	Allen Ginsberg	Anagrama	-	1
3 Canción de cuna	W.H. Auden	Lumen	2	11
4 La vida en llamas	Luis Alberto de Cuenca	Visor	7	3
5 Soy vuestra voz	Anna Ajmatova	Hiperión	6	18
6 Buzón vacío	Juan Bonilla	Pre-textos	5	3
7 Querido silencio	Luis Muñoz	Visor	8	8
8 Crisantiempo	Haroldo de Campos	Acantilado	4	6
9 El corazón no muere	Fernando Beltrán	Hiperión	10	2
10 Amor en vilo	Pere Gimferrer	Seix Barral	9	16

Albacete: Herso Almería: Sintagma Ávila: Senen Badajoz: Universitas Barcelona: La Central, Casa del Libro Bilbao: Casa del Libro Burgos: Mainel Cádiz: Manuel de Falla Castellón: Plácido Gómez Ciudad Real: Manantial Córdoba: Luque La Coruña: Arenas Cuenca: Juan Evangelio Gerona: Geli Granada: Continental Guadalajara: Cobos Huelva: Saltés Huesca: Casa de las Novelas Jaén: Metrópolis León: Pastor Logroño: Santos Ochoa Lugo: Souto Madrid: Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés, FNAC, Manzano, Vips Málaga: Rayuela Murcia: Diego Marín Oviedo: Ojanguren Palencia: Alfar Palma de Mallorca: Signo Las Palmas: Canaima Pamplona: Universitaria Salamanca: Cervantes Santa Cruz de Tenerife: La Isla Santander: Estudio San Sebastián: Lagun Segovia: Vallés Sevilla: Casa del Libro Soria: Las Heras Teruel: Senda Valencia: París-Valencia Valladolid: Oletvm Vitoria: Study Zamora: Pya Zaragoza: Central.

ALEMANIA

- 1 **Wo kein kein Zeuge ist**
Elisabeth George (Blanvalet)
- 2 **Die Vermessung der Welt**
Daniel Kehlmann (Rowohlt)
- 3 **Blutige Steine**
Donna Leon (Diogenes)
- 4 **Resturlaub**
Tommy Jaub (Scherz)
- 5 **Der Teufel von Mailand**
Martin Suter (Diogenes)

CHILE

- 1 **Travesuras de la niña mala**
Mario Vargas Llosa (Alfaguara)
- 2 **Harry Potter y el misterio del príncipe**
J.K. Rowling (Salamandra)
- 3 **Malinche**
Laura Esquivel (Suma)
- 4 **Discursos de sobremesa**
Nicanor Parra (Eds. U. Diego Portales)
- 5 **Viva la indiferencia**
Pilar Sordo (Norma)

ESTADOS UNIDOS

- 1 **Twelve Sharp**
Janet Evanovich (St. Martin)
- 2 **Coming out**
Danielle Steel (Delacorte)
- 3 **Can't Wait to Get to Heaven**
Fannie Flagg (Random House)
- 4 **Danse Macabre**
Laurell K. Hamilton (Berkley)
- 5 **Marley & Me**
John Grogan (Morrow)

ITALIA

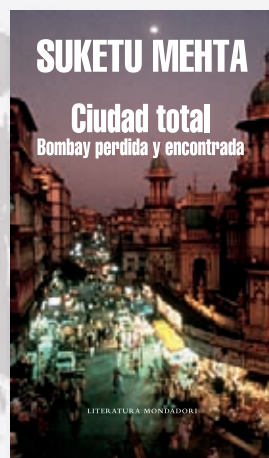
- 1 **Crypto**
Dan Brown (Mondadori)
- 2 **Il cacciatore di aquiloni**
Khaled Hosseini (Piemme)
- 3 **La vampa d' agosto**
Andrea Camilleri (Selleri di Giorgianni)
- 4 **Lombra del vento**
Carlos Ruiz Zafón (Mondadori)
- 5 **Il codice Da Vinci**
Dan Brown (Mondadori)

REINO UNIDO

- 1 **The Dangerous Book for Boys**
C. Iggulden/H. Iggulden (HarperCollins)
- 2 **The Time Traveler's Wife**
Sam Bourne (Vintage)
- 3 **The Righteous Men**
Bernard Cornwell (Harper Collins)
- 4 **Marley & Me**
John Grogan (Hodder & Stoughton)
- 5 **The Island**
Victoria Hislop (Headline Review)

Medios consultados:

Die Welt (Alemania), El Mercurio (Chile), The New York Times (EE.UU.), Italia (Corriere della Sera), The Times (Reino Unido).



FINALISTA DEL PREMIO PULITZER 2005

SUKETU MEHTA

Ciudad total Bombay perdida y encontrada

Una crónica vital de esta metrópoli, en la que la muerte cotidiana convive con una explosión de vida. Un libro extraordinario.



www.editorialmondadori.com

Otras voces

■ Como una Alicia desencantada por el paso del tiempo, los amores perdidos y la sombra de la muerte, **Teresa Barbero** se asoma en *Prisión de los espejos* (Bartleby) al otro lado de la vida: “Yo sé que estuve allí/mas por si acaso/ no volváis a dejarme/ sola frente a un espejo”. Espejos que son puertas a la nostalgia pero también al futuro cargado de esperanza, pues siempre “vuelve a amanecer/en los espejos rotos”.

■ **Eduardo Moga** (Barcelona, 1962) y **José Noriega** (Valladolid (1948) mantienen un intenso *Soliloquio para dos* (La garúa) a partir de unos cuadros del segundo que acompañan los versos del primero. Los cuadros (“imágenes espeluznantes” según Moga) motivaron un diálogo desesperado de cuerpos y almas, carne y sangre.

■ Entre los sueños (y pesadillas) del celuloide se pasea **Julia Piera** (Madrid, 1970) en *Conversaciones con Mary Shelley* (Icaria), manejando tres referencias cinematográficas: la última escena de *Psicosis*; *El espíritu de la colmena* de Erice (con *Frankenstein* en retaguardia) y la novela en la que se basó *Blade Runner*; aunque al final, el lector encuentre en estos versos más inteligencia que emoción.

■ “En poesía,/ el primer mandamiento: ser preciso./ El segundo:/ no andarse por las ramas, no ser tibio.//Absorber en silencio las raíces del mundo”. Con tal declaración del principios poéticos, no es de extrañar que *La Fundación del Oro*, *Poesía completa*, de **Alfonso Sánchez Ferrajón** (Calambur, 2006) reúna unos versos que muestran un poeta verdadero. **N. A.**

Fuentes del viento

PIERRE REVERDY. TRADUCCIÓN DE G. F. ROJANO. LA POESÍA. SEÑOR HIDALGO, 2006. 275 PÁGS. 17 E.

“**E**l poeta escribe con el sentido primero de las palabras, es decir con su infancia”, dice el lírico que acaso está más cerca de Reverdy, el turco İlhan Berk, en cuyos versos vemos enrollarse y desenrollarse el Mar de Galilea, del mismo modo que en los del francés el cielo es algo que se cuelga y las estrellas descienden a una “mano de anillos”. Pero tal vez más que de la infancia se trate de una etapa previa, de pura inocencia, antes de la diferenciación.

Fuentes del viento se titula la obra de Reverdy que ha aparecido ahora en cuidada edición bilingüe, y es sabido que si algo hay “antes” es el viento —el gran absorbedor de las *Upanishad*—, generador del aliento y, por lo tanto, de la respiración y la palabra. Y esa palabra, en los versos de Reverdy es tan pura, tan transparente, que su forma puede colocarnos ante conceptos distintos, porque tampoco ella aparece singularizada.



ARCHIVO

Nacido en Narbona en 1889, el poeta se instaló en el barrio de Montmartre de París en 1910, donde hizo amistad con Picasso, Braque, Matisse, Juan Gris, Max Jacob y Apollinaire. En 1917 creó la revista “Nord-

Sud” y conoció a Tzara, Breton, Aragon, Soupault y Eluard. Su definición de la imagen en literatura: “cuanto más distantes y precisas sean las relaciones de las realidades acercadas, más fuerza emotiva tendrá y mayor será su realidad poética”, fue adoptada por los surrealistas que lo seguían, al igual que a Rimbaud, Lautréamont, Jarry, Apollinaire y Vaché. Posteriormente, lo acogieron en su revista “Littérature” (1919), donde publicaban Blaise Cendrars, Gide, René Char y Valéry. Bretón, en 1932, escribió: “Inmediatamente me reintroduce en el corazón de esta magia verbal que,

para nosotros, era el dominio donde Reverdy actuaba. Amaba y amo todavía —sí, de amor— esta poesía practicada en largos cortes con los que nimba la vida cotidiana”.

Todo esto revela la intensidad de la poesía de Reverdy, que dio a la de su tiempo un impulso tan marcado como la de Apollinaire. Era la fuerza de esa inocencia que desconoce el miedo y se atreve a plasmar un mundo de equivalencia entre lo vegetal y lo humano; donde los elementos de la naturaleza aparecen personificados, se escinden partes del hombre y se colocan de modo cubista en otro lugar (“No hay más escritura en el cielo que jirones/ orejas extraviadas”). Acabamos por hallarnos ante la pura materia actuante y pensamos en un animismo poético. Lo exterior habla también de lo interior y lo mezcla con el cuerpo, rompiendo todos los planos. El espejo es el que mira al hombre; el hombre sueña y en la habitación no caben los sueños, pero sí en el poema, donde caben todos los universos.

CLARA JANÉS

Todas las familias esconden un secreto.

Un misterio oculto durante generaciones se desvela en una novela llena de intriga y magnetismo.

Palabras bajo el mar
Fernando Trias de Bes

www.alfaguara.com

ALFAGUARA

Ninguna necesidad

JULIÁN RODRÍGUEZ. MONDADORI. BARCELONA, 2006. 116 PÁGINAS, 12,50 EUROS

Me ha interesado mucho esta singular novela de Julián Rodríguez (Ceclavín, Cáceres, 1968). Su libro anterior, *Unas vacaciones baratas en la miseria de los demás* (2004), de carácter autobiográfico y composición híbrida, constituye una muestra del mestizaje supragenérico que representa una vanguardia en la narrativa actual. En una situación de duda del narrador ante su cometido (“¿Para qué narrar?”) enseña a surgir respuestas: “alguien querrá saber. Muchas veces me he

mo Pavese, De Sena, Leopardi, más los autores de los textos de cabecera, Céline, Sciascia y Beckett, todos implicados en el contenido y desarrollo del discurso narrativo.

El antetexto en el que Sciascia indica que “todas las historias suceden a la vez en pasado, presente y futuro” porque “cada personaje, al ser ‘representado’, carga ya con la consumación de su pasado, la realidad de su presente y la incertidumbre de su futuro” adelanta buena parte del planteamiento, construcción y sentido de

niños pobres de otra época y de donde salieron con trayectorias distintas. En el otro plano se rememoran la relación amorosa entre desiguales del protagonista con la hija de una familia portuguesa enriquecida en el negocio de la navegación aérea y también las experiencias del protagonista como empleado de aquella empresa. Todo el discurso, técnicamente sustentado en la fragmentación y la elipsis, está formado por los recuerdos del protagonista y su asociación de situaciones y episodios fundidos en amalgama temporal que une y desordena la sucesión cronológica de lo recordado y vivido en esos siete días mediante analepsis y prolepsis que recuerdan sucesos anteriores o anticipan algo futuro. Y la necesaria verosimilitud de tan subjetivo y laborioso desorden temporal tiene su fundamento y carta de naturaleza en la condición del Muerto que se da como enterrado y a la vez en los últimos días de su vida.

Más allá de su experimentación formal, ludismo e intuición creadora, bien dosificados y nada gratuitos, *Ninguna necesidad* ofrece una original reflexión sobre el amor y la muerte, sobre la desigualdad en nuestro mundo globalizado, escrita con ingenio, ironía y humor que atemperan la hondura de pensamiento en muchas páginas. Y el texto amplía su significado gracias a la sutil estructuración en simetrías que repiten motivos cambiando matices importantes. Son obras así, con su trabajada imperfección, las que contribuyen a explorar nuevos caminos en la evolución de la novela. Por ello deben leerse con atención.

ÁNGEL BASANTA

Palabras bajo el mar

FERNANDO TRÍAS DE BES
ALFAGUARA, 2006. 193 PÁGS, 15 E.

Las sagas familiares que custodian secretos han dado mucho juego a lo largo de la historia de la ficción. Precisamente un trasunto familiar con secreto es el que elige el empresario Fernando Trías de Bes para su debut en la novela, a la que llega después de tres libros de cuentos y algún título de divulgación centrado en las claves del éxito. En *Palabras bajo el mar* la historia se abre con una muerte –la de Manuela– y un entierro. Es sólo la excusa para tirar del hilo del misterio: Leo, el protagonista y narrador, recibe una caja que contiene la tecla de un piano. Una simple pieza de marfil que será el cabo del hilo del cual tirará el autor para desgarrar una historia de soledades y muertes. En el desenlace, un árbol solitario: aquél que Trías observó en un viaje a través de los Monegros y que le sirvió de inspiración para el personaje de Mika, la niña-vegetal, símbolo de la falta de vida de una familia para quien la muerte deviene algo cotidiano desde el nacimiento. Y también, según el autor, símbolo del arte que florece en cualquier parte.

Lo peor de estas páginas, sin duda alguna, es el conformismo de su autor. Parece tan satisfecho de poder centrarse en su vocación literaria que olvida el rigor. Olvida que una corrección exhaustiva y un nivel más alto de autoexigencia hubieran mejorado su texto. Olvida que hubiera sido deseable una mayor originalidad. No hay sorpresas en esta historia, y me resisto a admitir tal cosa en un autor nacido en 1967 que confiesa abrazar la pasión por la literatura. La historia persigue emocionar al lector, pero peca de conservadora, incluso de tópica en algunos momentos. Con más trabajo y más ambición, habría levantado el vuelo. Tal y como está, debe conformarse con desplazarse a ras de suelo.

CARE SANTOS



ARCHIVO

dicho que escribo porque hay una voz colectiva (la mía entre ellas) que dice ‘Queremos saber’”.

Nada me parece mejor que estas consideraciones para introducir el comentario de *Ninguna necesidad*, novela extraña, diferente a lo que suele ser habitual en estos tiempos tan sometidos al mercado, con ideas y pensamiento expresados por vía narrativa, audaz en su concepción y estructura desde su ascetismo estilístico sustentado en la frase breve, la sintaxis nominal y la enumeración hasta las diferencias formales entre capítulos de corta extensión que a veces constituyen auténticos microrrelatos, poemas en prosa, fragmentos epistolares y variaciones o citas intertextuales de literatos co-

Ninguna necesidad. Su protagonista visita a un amigo hospitalizado al que le quedan siete días de vida. Con el recuerdo del Muerto como imagen recurrente y acicate para la rememoración de experiencias compartidas, el anónimo protagonista viaja a un lugar de la costa portuguesa. La dicotomía entre el pueblo natal de ambos en Extremadura y la ciudad costera sirve para marcar graves diferencias en la memoria del protagonista. En esto se fundan los dos planos del relato, unidos por las cajas de fotografías del Muerto que el amigo lleva consigo para clasificar. Un plano se centra en las cicatrices de la memoria de lo vivido en el mundo inmóvil de aquel pueblo agrícola fronterizo, donde fueron

Los misterios de Barcelona

ANTONIO-PROMETEO MOYA. CABALLO DE TROYA. BARCELONA, 2006. 311 PÁGINAS, 11,90 EUROS

Casi simultáneamente y en esta misma editorial, Antonio-Prometeo Moya ha lanzado dos obras dispares: unas interesantísimas *Últimas conversaciones con Pilar Primo* y esta novela, cuyo título nos sitúa en los modelos de la literatura folletinesca del siglo XIX —encabezados por *Les mystères de Paris*, de Eugène Sue—, reproduciendo incluso literalmente el de una narración del catalán Nicasio Milà de la Roca (*Los misterios de Barcelona*, 1844) cuya intrincada historia mereció ser adaptada al cine por Joan Maria Codina (1916) en dieciséis episodios. Esta versión moderna de los viejos folletines debe entenderse como lo que es: un entretenimiento digno, una recreación humorística y paródica que contiene, bien visibles, todos los ingredientes del género: oscuras historias de familia, herencias inesperadas, anagnórisis, científicos perturbados, caserones con pasadizos y puerta ocultas, muertes misteriosas... La localización de algunos pasajes en el Liceo barcelonés obliga a recordar también historias como la del fantasma de la Ópera, todo ello lo bastante abultado para que el lector advierta sin dificultad el carácter de recreación, con ribetes jocosos, de un subgénero que no puede considerarse definitivamente periclitado, porque de vez en cuando reaparece en relatos y *bestsellers* de éxito —como algunos muy recientes—, e incluso es aprovechado, en mayor o menor medida, por novelistas con otra orientación, desde el Eduardo Mendoza de *El misterio de la cripta embrujada* y *El laberinto de las aceitunas* hasta el Ruiz Zafón de *La sombra del viento*. En *Los misterios de Barcelona* la novedad reside en lo que podría llamarse actualidad psicológica del personaje conductor del relato, Santiago Bocanegra, que vuel-

ve a España “después de vagabundear por el centro y el este de Europa”, con treinta y ocho años y sin oficio ni beneficio, y que parece concitar todos los conflictos imaginables. En torno a él, su ex compañera Virginia —recontrada por casualidad; no hay que buscar mucha lógica en los hechos—, el abogado Aristides Fenil, el policía Fenoll y sus ayudantes —fuertemente caricaturizados—, Sonia o Isolda Blanco componen un conjunto de tipos pintorescos que sostienen las abundantes acciones que jalonan la historia. No importa que al final todo resulte un poco embarullado en la tenebrosa historia familiar que se descubre. En cierto modo, una pizca de confusión



MARÍA L.G. DE LA HOZ

forma parte de las convenciones del género.

Quien desee pasar unas horas de entretenimiento intrascendente no se sentirá defraudado, y tal vez eche en falta algo más de acción, un ritmo más vivo en bastantes escenas donde las explicaciones innecesarias detienen la fluencia de los hechos. Los maestros en este arte continúan siendo los folletinistas franceses —Sue, Ponson du Terrail, Dumas—, como muy bien sabía Baroja, que

Quien desee pasar unas horas de entretenimiento intrascendente no se sentirá defraudado con esta digna recreación de los viejos folletines

aprendió en ellos mucho acerca del ritmo y la vivacidad de la narración. Antonio-Prometeo Moya se sitúa en esta misma estela, claro está que sin pretensiones de originalidad, sin más objetivo que mostrar las posibilidades vigentes del folletín, y tal vez sugerir al mismo tiempo cómo bajo la apariencia moderna de una ciudad como Barcelona continúan ocultándose viejas historias que, como las conducciones de agua del subsuelo o los túneles, pueden aflorar a la superficie y adquirir súbita actualidad.

RICARDO SENABRE

**PREMIO DE CIENCIAS SOCIALES
CORTES DE CÁDIZ**

El Excmo. Ayuntamiento de Cádiz convoca su sexta edición, dotado con premio de 12.000 euros. Los trabajos estarán relacionados con la historia, sociología, ciencias jurídicas, antropología social y ciencias políticas, en España e Iberoamérica en la contemporaneidad.

Para más información
tlf: 956 221 680 fax: 956 222 051
fm_cultura.cadizayto@telefonica.net

Ayuntamiento de Cádiz
Fundación Municipal de Cultura

**EE
ENCUENTRO**

**NOSOTROS,
LOS MODERNOS**
Alain Finkelkraut
PRÓLOGO DE JON IJARISTI

“Las realidades nacidas de la filosofía del hombre moderno parece sentir un placer travieso en llevar la contraria a las ambiciones de esta filosofía, [...] en funcionar por sí mismas.” *Alain Finkelkraut*

Desvarío amoroso

WILHELM GENAZINO. TRADUCCIÓN DE CARMEN GAUGER. GALAXIA. BARCELONA, 2006. 216 PÁGS. 15 EUROS

Wilhelm Genazino (Manheim, Alemania, 1943) lleva años publicando novelas que, variando el escenario, recuerdan las de los norteamericanos Paul Auster o Philip Roth. De hecho, la novela presente se asemeja en muchos aspectos a la última de Philip Roth, *Everyman* (*Elegía*). El aire de familia proviene de que los protagonistas resultan gentes comunes, de una cierta edad, que se enfrentan con diversos problemas, como una sexualidad decreciente, la inminente jubilación, las enfermedades, la incertidumbre del futuro emocional y familiar, quizás debido a una mala elección en el pasado. Y todo ello ocurre en un entorno urbano un tanto gris, donde en el trasfondo hay jóvenes abusando de las drogas, restaurantes de menú económico, gente mayor perdiendo la cabeza y espectáculos callejeros subvencionados por el ayuntamiento. Un espacio público dejado de la mano de toda autoridad y regido por un consistorio acomodaticio con unos habitantes sin futuro.

La novela narra la historia de un hombre triste, que cae en momentos de depresión, cuando empieza a subir las cuetecillas de los cincuenta años de edad. En la actualidad mantiene relaciones amorosas con dos mujeres, Sandra y Judith, y piensa, a la vista de su inminente vejez, que llegó el momento de abandonar a una de las dos. La elección le resulta angustiada, y no sabe si la seguridad para el futuro que le ofrece Sandra, poseedora de una decente jubilación, debe de ser decisiva o no. Su profesión, el ofrecer seminarios a gentes interesadas en temas relacionados con el apocalipsis, le permite vivir bien, pero siempre temeroso del incierto futuro.

Lo mejor del libro, como del mencionado de Roth, es la sencillez de la vida del protagonista, su profunda melancolía vital, que nunca asume aires de autosuficiencia. Jamás juzga a los demás, simplemente vive los ciclos de los diversos momentos de la vida, atendiendo a las necesidades elementales. Comer,



ARCHIVO

Genazino (1943), Brigitte Kronauer, Wolfgang Hilbig y otros forman parte de la generación de narradores alemanes responsables del renacimiento de una ficción centrada en la vida cotidiana y que trata de no alejarse de las experiencias presumibles en sus lectores. Varios novelistas jóvenes de talento, como Annete Pehnt (1967), les siguen en esta línea narrativa, donde la claridad expresiva y argumental aparece como una meta deseable.

ir al cine o tomar un vaso de vino. La ciudad donde vive tampoco ofrece nada extraordinario.

Sin embargo, los comentarios sobre la vida personal y la social a su alrededor son de calado. Cuando observa a unos jóvenes intentando romper una escalera mecánica se dice: “Una vez más me veo confrontado con la cuestión de si he de interesarme o no por lo que sucede a mi alrededor” (pág. 5).

Sobre los entretenimientos de masas hace agudas reflexiones: “el pensamiento de gentes que se entregan tres o cuatro horas diarias a la televisión no puede llamarse libre” (página 48). La televisión es el opio de los indigentes, los viejos y los minusválidos, para quienes las horas pasadas ante el televisor no aseguran ninguna felicidad, sino que es una forma de marginación.

Genazino y los miembros de su generación han resuelto sin mayores complicaciones el problema de la separación generacional, representando en sus textos un entorno sintonizado con el pulso social. Son abiertamente realistas en una tradición literaria donde el istmo no está contaminado como en el ámbito cultural español con connotaciones negativas. Construyen en las obras un mundo con códigos sociales abiertos y relajados, postburgueses, con lo que han atraído a una audiencia amplia. Está claro que un aspecto causante del alejamiento de la juventud del gran arte, la música o la literatura clásica se relaciona con la frialdad del contacto con ellas, el tener que pertenecer callados en las salas de conciertos o la lectura de argumentos implausibles en sus mundos personales, mientras que los espectáculos pop y la literatura de entretenimiento congregan a las personas, jóvenes y maduras. La traducción de Carmen Gauger hace honor a la riqueza y sencillez de la lengua de esta excelente novela.



El Desafío Español en la Copa América 2007

LA LITERATURA DE LAS OLAS

YA A LA VENTA

GERMÁN GULLÓN

El atentado

YASMINA KHADRA. TRADUCCIÓN DE W. C. LOZANO. ALIANZA, 2006. 220 PÁGS., 16 E.

Mohamed Moulessehoul, ex comandante del ejército argelino, comenzó su carrera literaria con seudónimo femenino. Sus novelas se caracterizan por un estilo fluido y una honda comprensión de la psicología humana. Alabado por Coetzee, Yasmina Khadra es un narrador estimulante y perspicaz, que ha utilizado la

fectamente asimilado, su rutina se derrumba cuando descubre que su mujer se ha inmolado en un atentado suicida. Incapaz de comprenderlo, viajará a Belén y Yenín para averiguar los motivos que han transformado a Sihem, una mujer moderna y sin grandes convicciones religiosas ni políticas, en una integrista. El rechazo de sus antiguos compañeros de hospital no le resultará tan doloroso como descubrir el fracaso de su matrimonio. Sihem ha muerto, pero ya no es su esposa, sino una desconocida. Comprender que

no ha existido in-

se de connivencia con el terrorismo. Los palestinos han sido humillados, los judíos han sufrido innumerables afrentas en el pasado, pero recurrir a la violencia sólo añade más dolor, más incompreensión. El *ammu*, la autoestima que nos permite sostener la mirada ante el espejo, no puede surgir del odio. Los jóvenes soldados israelíes o los niños palestinos desconocen qué es la alegría. Son una generación perdida, desperdiciada.

Khadra es un narrador brillante, que empuja al lector página tras página, excitando su deseo de comprender y conocer. Su retrato de Tel Aviv, Belén y la maltratada Yenín es dramático, convincente y a veces insostenible. La vida parece ausente de Yenín. La muerte circula por las calles y no hay futuro para sus habitantes. Khadra no disimula sus creencias religiosas, pero el Dios que invoca no es el de los integristas ni el de los que sacralizan el Estado. Ambos niegan el valor del individuo. La verdadera fe consiste en “saber devolver lo que Dios nos presta. Nada en la tierra nos pertenece realmente”.

El atentado es más esclarecedor que cualquier ensayo. Israel y los fundamentalistas islámicos son “el instrumento de sus propias frustraciones” y la paz no se impondrá hasta que el respeto a la vida sustituya a la cultura del martirio y a la doctrina de la seguridad nacional, simple disfraz del terrorismo de Estado.

RAFAEL NARBONA

Una vida plena...

PALOMA PEDRERO. ESPEJO DE TINTA.

2006. 346 PÁGINAS. 19 EUROS

Podríamos decir que en este libro se concentra una parte importante de la experiencia vital de Paloma Pedrero, pero al mismo tiempo *Una vida plena, ¿una cama vacía?* es el mapa del universo emocional de muchas mujeres españolas. Se nos dice en la introducción de Simón Alaia que Paloma Pedrero es “un ser original que habla desde lo más profundo de sí misma, sin impostura, con tanta humildad como sabiduría, con tanta radicalidad como verdad”. La valentía con que la reconocida autora teatral afronta algunos asuntos aparentemente trillados y su descripción honda del mundo cotidiano, confirman ese diagnóstico. Articulado en cuatro grandes apartados: “La mujer y los hombres”, “De madres e hijos”, “En el trabajo” y “La mujer como persona”, más un conjunto de episodios relacionados (en registros que van de lo teatral a lo poético) agrupados en espacios titulados “Área de descanso”, el libro ofrece consideraciones en primera persona sobre una ingente cantidad de temas complejos. Yo diría que Paloma Pedrero es más iluminadora e interesante allí donde su voz se vuelve menos discursiva y más fabuladora. “El indigente”, y “María, la de un solo zapato”, en los que la protagonista es Candelita, la hija de la autora, dejan en la memoria la idea de una envolvente atmósfera, con impresiones que se insinúan, movimientos que nos hablan de sentimientos sin imponer una teoría.

Pese a las múltiples perspectivas de la construcción poliédrica del texto, y las variadas tonalidades de la escritura, el libro ha sido subtítulo *Diario de una mujer de hoy*, y sin duda la voz íntima y sincera de la autora contribuye a dar a todo el texto una impresión totalizadora. Estamos ante las “confidencias” de una mujer que habla de sí misma, pero que también interpreta el mundo para todas sus lectoras. Al contar, la autora está reproduciendo la vida de todos, y al desnudar su vivencia subjetiva, completa la experiencia humana a mayor escala. Habla de lo “suyo”, que es lo de muchas mujeres de su generación y logra desmenuzar inteligentemente el mundo real con sus injusticias, imposturas, maravillas, pasiones, barbaries, ansiedades, tristezas, logros y felicidades.

LOURDES VENTURA



NOTE

El atentado es una extraordinaria novela sobre el conflicto entre el pueblo palestino y el Estado de Israel. Es más esclarecedor que cualquier ensayo

ficción para explorar las tensiones que afligen al Magreb y a Oriente Próximo. Su perspectiva nos revela la pluralidad social e intelectual de unas regiones que, desde Europa y Estados Unidos, han quedado reducidas a una falsa polaridad entre el fundamentalismo y la represión institucional. Yasmina Khadra encarna el sufrimiento de una generación desplazada por el extremismo.

El atentado es una extraordinaria novela sobre el conflicto entre el pueblo palestino y el Estado de Israel. Amín es un árabe con ciudadanía israelí, que trabaja como cirujano en un hospital de Tel Aviv. Per-

fectamente aliviará su dolor, pero no su desconcierto.

El sufrimiento del pueblo judío no justifica el muro de Cisjordania. El muro sólo define los límites de otro gueto. Es un error histórico, una traición al espíritu tolerante de la cultura judía. Amín será testigo de las represalias del Ejército israelí, que destruye la casa de sus abuelos por sus lazos de parentesco con un terrorista suicida. Comprende que se ha alejado de sus raíces, que ha perdido su identidad, pero su respeto por la vida le impide aprobar la violencia. Su aprecio a la condición humana le prohíbe cualquier cla-

Cuentos chinos. El engaño de Washington y la mentira populista...

ANDRÉS OPPENHEIMER. DEBATE. BARCELONA, 2006. 400 PÁGINAS, 20'90 EUROS

La evidencia es clara: los nuevos países emergentes de Asia y también de Europa se benefician de la globalización, desarrollan sus exportaciones y aumentan el bienestar de sus ciudadanos, mientras que los países latinoamericanos se conforman con unos índices de crecimiento modestos, insuficientes para resolver sus graves problemas sociales. La cuestión es por qué.

El famoso columnista del "Miami Herald" Andrés Oppenheimer, nacido en Argentina y establecido hace décadas en Estado Unidos, galardonado con los premios Rey de España y Ortega y Gasset, ha tratado de averiguarlo mediante entrevistas a políticos, empresarios y académicos en una decena de países. Su conclusión es muy sencilla: América Latina tiene que optar entre la vía que han seguido China, India, Chile, Irlanda o Polonia, es decir la de captar inversiones y desarrollar exportaciones de mayor valor añadido, o la del engaño populista de los "capitanes de micrófono", Chávez y Castro.

La segunda ofrece mucho colorido, pero tiene el inconveniente de que no permite reducir la pobreza. Es más, en la Venezuela de Chávez el número de pobres ha aumentado, según las propias estadísticas venezolanas. Claro que para el caudillo bolivariano las que se equivocan son las estadísticas, porque se realizan

con instrumentos propios de un país neoliberal.

Acerca de lo que está ocurriendo en Venezuela, Oppenheimer ofrece opiniones contrapuestas, la de quienes piensan que está en marcha un proyecto totalitario que va a ir avanzando en fases sucesivas y la de quienes piensan que Chávez es un improvisador que sólo se guía por su propia megalomanía. Lo segundo parece más probable, en cuyo caso el proyecto "narcisista-leninista" de Chávez, así lo llama Oppenheimer, no representaría más que una nueva versión del caudillismo populista, que compromete el futuro de país pero se gana apoyos mediante el reparto de subvenciones. El alza del precio del petróleo lo ha permitido.

Con todo, lo de Chávez no pasa de ser una anécdota. Lo grave es que la mayor parte de los dirigentes políticos, económicos e intelectuales latinoamericanos no han entendido la gran lección de los nuevos países emergentes. Hay que atraer inversiones extranjeras, hay que promover la educación, dotarse de los científicos, ingenieros y técnicos necesarios y lograr productos competitivos que puedan abrirse camino en el mercado global. No parece ser eso lo que piensa por ejemplo Kirchner,

quien se esfuerza en demostrar lo poco que le importa el mundo exterior, con gestos como el de dar un plantón a Putin o echar una reprimenda a los principales empresarios españoles, gestos que son muy apreciados por sus conciudadanos. El peligro a medio plazo es que la frustración social generada por la falta de expectativas se traduzca en una quiebra de la seguridad ciudadana. Ya se está camino de ello: el 75% de los secuestros mundiales se produce en América Latina. Y mientras que millones de jóvenes viven en una pobreza favorable a la marginalización, los más ricos siguen gozando de una educación universitaria gratuita, privando de una

importante fuente de ingresos potencial a las universidades.

Todo lo cual no preocupa demasiado a Washington, sobre todo desde que los atentados del 11-S han centrado su atención en otras partes del mundo. México se ha beneficiado muchísimo de su tratado con Estados Unidos y Canadá, pero Oppenheimer no ve en el libre comercio una panacea, porque la apertura de mercados sólo favorece a los que son capaces de competir. El buen camino, según Oppenheimer, es el de la Unión Europea, que ha promovido el desarrollo de sus miembros menos prósperos porque les ha ofrecido libre comercio, desde luego, pero también ayudas económicas y, lo que es más importante, unas reglas de juego que garantizan a los inversores. No parece que los Estados Unidos vayan a hacer algo semejante por sus vecinos del Sur y los intentos de integración promovidos por los propios gobiernos latinoamericanos, como Mercosur, no están dando mucho juego. Los países latinoamericanos corren el riesgo de quedar marginados en el mundo del siglo XXI, pero si ello ocurre, opina Oppenheimer, sólo podrán culparse a sí mismos. Las oportunidades existen y Chile o Costa Rica ya están sabiendo aprovecharlas.



JUAN AVILÉS

R E V I S T A S

Ínsula

EDITORA: ARANTXA GÓMEZ SANCHO. Nº 715-716. 5'82 E.

LAS letras argentinas son las protagonistas de este monográfico que saluda al lector con un documentado reportaje sobre las revistas literarias que, como "Babel", constituyeron un revulsivo cultural en los 80. Silvia Barei recuerda que Juan Gelman y Mario Trejo abrieron senderos poéticos a partir de la experiencia de la memoria, y Jorge Dubatti rescata los nombres que levantaron el teatro argentino después de la dictadura, como la compañía Periférico de Objetos o el dramaturgo Rafael Spregelburd.

Cuenta y Razón

EDITOR: FUND. DE ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS. Nº 141. 5 EUROS

LA revista que presidiera Julián Marías ha reunido a los mayores conocedores de su figura para reivindicar en este monográfico la importancia de su pensamiento y su obra sin esquivar su perfil y las anécdotas personales. Entre otros, José Luis Abellán repasa su formación, como gran alumno de Ortega y Gasset, y los pilares de su pensamiento; Rafael Anson subraya una trayectoria marcada por la defensa de la libertad y José Manuel Blecua recupera el significado de su discurso de ingreso en la RAE.

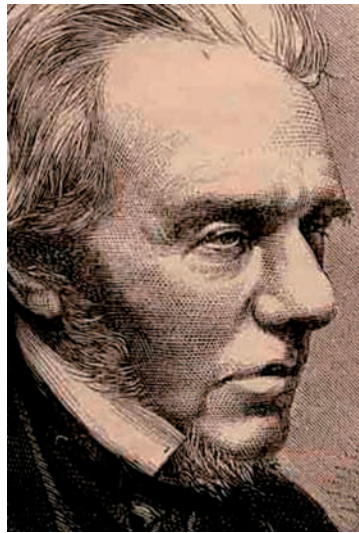
El universo eléctrico

DAVID BODANIS. TRADUCCIÓN DE J. M. MADARIAGA. PLANETA. BARCELONA, 2006. 304 PÁGINAS. 17,50 EUROS

En estas mismas páginas dimos noticia de otro libro de Bodanis, *E = mc²* (Planeta, 2002), en el que trazaba la biografía de aquella universalmente famosa fórmula de Einstein. Ahora, con el mismo toque de amenidad, sin pérdida de rigor, que conviene a una obra de divulgación, nos mete en una especie de saga, “la sorprendente aventura de la electricidad”.

Empieza su relato en la última década del siglo XVIII, cuando Volta “fabrica” la primera pila poniendo a uno y otro lado de su lengua un disco de cobre y otro de cinc y uniéndolos con un alambre. Ese, el cable, se convierte en esta primera etapa en el instrumento portador de la electricidad. Con él, construye Henry en 1830 un electroimán capaz de levantar grandes pesos y, como no puede explicar muy bien por qué pasaba eso, se le ocurrió inventar el telégrafo. Graham Bell, que aprende de una joven sorda que llegó a ser su esposa cómo las vibraciones de las cuerdas vocales producen sonidos, creó el teléfono. Edison lo plagió y mejoró para poder enviar mensajes a miles de kilómetros; pero además inventó la bombilla, la electricidad empezó a llegar a todas partes, incluso al hogar, y los victorianos, pese a no vislumbrar muchas ideas, pudieron disponer de teléfonos, telégrafos, tranvías y motores; el mundo comenzó a cambiar.

Fue J. J. Thomson quien, al hacer versiones ampliadas de las bombillas y utilizar electroimanes para controlar lo que salía de los filamentos, descubrió los electrones: un siglo después de los primeros ensayos empezaba a entenderse lo que pasaba dentro de un cable. Pero no bastaba. Ya a mediados del XIX se descubre que la electricidad que chisporroteaba por los cables no se



La concepción ondulatoria de Faraday (sobre estas líneas) condujo a la radio y el radar; la concepción de electrones como bolas duras condujo a los teléfonos creados por Graham Bell (arriba, a la derecha). Con estos y otros científicos David Bodanis (abajo) recrea la “sorprendente aventura de la electricidad”

movía por sí misma sino que era impulsada por una corriente de ondas ocultas que recorren todo el espacio. En torno a cada uno de los electrones había un invisible campo de



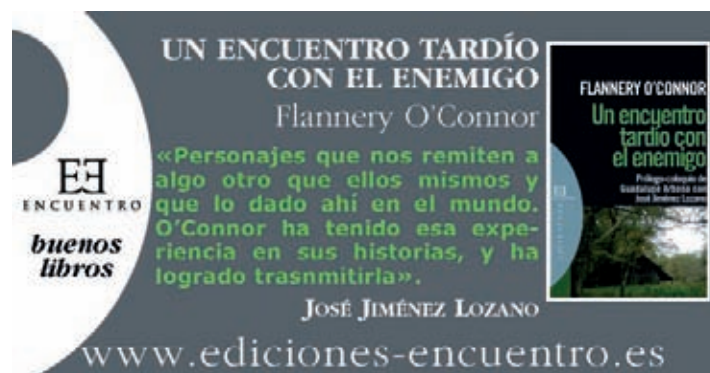
fuerzas y no son los electrones los que viajan por el cable sino esos campos que los agitan cuando los encuentran en él.

Maxwell percibió que los campos

poseían una estructura con dos partes, eléctrica y magnética, y cada partícula eléctricamente cargada es centro de un enorme campo que se extiende al exterior. En 1887 Hertz, al construir un detector para localizar a dónde iban a parar las ondas del campo electromagnético, dio nacimiento a una tecnología que Marconi utilizó para transmitir a distancia sin cables de conexión. Tal vez este paso de los cables a las ondas marque el final de la era victoriana: la concepción de electrones como bolas duras condujo a los teléfonos, las bombillas y los motores eléctricos; la concepción ondulatoria de Faraday y Hertz, a la radio y el radar. Llegado el siglo XX, el descubrimiento de que los electrones podían saltar en el espacio y aparecer en otros lugares abrió el camino hacia una máquina de pensar, la que en 1920 empezó a llamarse computadora, al ordenador universal de Turing, el transistor, los microchips de los teléfonos móviles, aviones, televisión y, en tiempos muy recientes, al papel de la electricidad en nuestro cuerpo y particularmente en el cerebro.

Toda una historia, como se ve, llena de acontecimientos y de personajes que aparecen aquí retratados con toda su genialidad y también, a veces, con sus pequeñas miserias o con ribetes más o menos pintorescos. El libro es así una atrayente colección de estampas sabiamente entrelazadas. Véase como ejemplo curioso la transcripción de las escuetas frases que Hertz stampa en su diario en enero de 1891. Día 14: “Ha nacido mi hija; tanto su madre como ella están bien”. Día 16: “He cargado el electrómetro”. Día 18: “Prueba de un condensador para la transmisión de electricidad”.

JOSÉ JAVIER ETAYO



El pacto de Santoña (1937)

XUAN CÁNDAMO. LA ESFERA DE LOS LIBROS. MADRID, 2006. 327 PÁGINAS, 21'50 EUROS

Ni fue pacto ni fue en Santoña el episodio ignominioso que aquí se analiza con todo lujo de detalles, sin duda uno de los de mayor baja política y moral de toda la guerra civil. Se trata de la rendición secreta y vergonzante del nacionalismo vasco y de las fuerzas militares bajo su control al fascismo italiano, no como resultado de una derrota en el campo de batalla sino como estrategia fríamente calculada a priori para sacar el máximo provecho particularista. Tanto al PNV (Ajuria-guerra) como al Gobierno autónomo (Aguirre) sólo les interesaba "salvar" de la destrucción a Euzkadi (entonces se escribía así) y preservar de las represalias a los auténticos vascos, es decir, a los nacionalistas.

Lo de menos era que ello supusiese traicionar al resto de España y a la República. Más importante aún, en lo relativo a una supuesta patria común, el PNV consideraba absur-

da cualquier invocación en ese sentido: ni en aquellas circunstancias excepcionales se debían a solidaridad alguna con los españoles, puesto que los vascos no eran tales. De hecho las negociaciones del cura Onaindía, un ministro de Exteriores *de facto* del gobierno Aguirre, se hicieron con la Italia de Mussolini, porque a los nacionalistas vascos no les importaba postrarse al fascismo..., siempre que no fuera español.

Y así, contrastando con el ejemplo de la "heroica Madrid", la defensa de Bilbao fue un auténtico coladero a caballo entre la insensatez y la vileza. En una ciudad hambrienta, los jefes de los bravos gudarís prepararon una rendición masiva entre caviar y champán, "la cena de las estrellas" (pág. 141). Ante el empuje cada vez más decidido del ejército franquista, los batallones vascos y los dirigentes nacionalistas fueron reculando hasta que en la cos-

ta santanderina se consumó la capitulación total, al margen del gobierno español y desentendiéndose de la suerte del ejército popular. No se trataba ya de la característica ambigüedad del PNV sino de un doble juego criminal que políticamente supuso una auténtica puñalada por la espalda a la República y militarmente precipitó la caída del norte, decantando la marcha de las operaciones bélicas a favor de Franco.

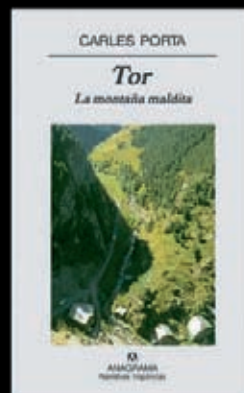
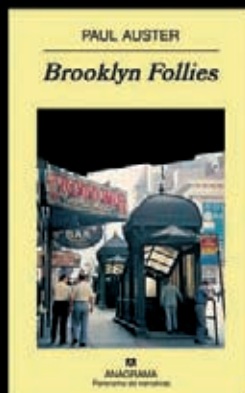
¿Por qué un episodio tan significativo ha permanecido relativamente velado? Porque ninguno de los intervinientes tenía interés en remover un asunto que terminó siendo una descomunal chapuza. Los barcos para la huida no llegaron, y, en fin, lo último que deseaba el gobierno republicano era seguir dando armas al enemigo con sus disensiones internas. Nadie sin embargo podía parangonarse a los peneuistas en capacidad para enterrar su in-

famia primero y pasar luego a un contraataque que les presenta una vez más como víctimas, hasta el punto de recuperar la versión tradicional de la heroica resistencia vasca al fascismo español.

Xuan Cándamo cuenta esta patética historia con mesura, sin caer en maniqueísmos o descalificaciones innecesarias. Sabe que el simple relato factual basta para que el lector se introduzca con asombro y asco en este truculento ir y venir de personajes sectarios y mezquinos. La ignominia roza a veces lo inverosímil, pero todo quedaba justificado en el nombre de Euzkadi. Como bien resume en el prólogo Gregorio Morán, en estas páginas puede comprobarse hasta la náusea que el patriotismo criminal no es patrimonio de simples canallas, sino de gente de buena conciencia y religiosidad acendrada.

RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO

Sugerencias veraniegas




ANAGRAMA

Formas de historia cultural

PETER BURKE. TRADUCCIÓN DE BELÉN URRUTIA. ALIANZA. MADRID, 2006. 302 PÁGINAS. 18 EUROS

Profesor de Historia Cultural en Cambridge, Peter Burke (Inglaterra, 1937) explicaba en una entrevista cómo surgió su pasión por esta rama de la historia: “En primer lugar porque pensé hacer carrera como pintor o como res-

taurador en los museos; siempre sentí una gran atracción por la cultura visual. Como académico e como historiador; pensé al menos en abor-

dar la historia de las artes y después, como hijo de los años 60, sentí el impulso de escribir y de no hacer sólo historia de elites. Mi inspiración fue la sociolingüística o sociología del lenguaje, la etnografía del hablar o la etnografía de la comunicación, porque no pertenezco a ninguna escuela específica y hay varias escuelas entre los lingüistas de hoy. Mi objetivo es integrar el lenguaje en la historia social, e integrar el aspecto social en la historia del lenguaje”. Quizá por eso, afirmaba que para él, “el papel de la historia de la cultura es hacer la traducción cultural. Precisamos más de una traducción cultural entre el pasado y el presente”.



EL autor, catedrático de la prestigiosa Universidad de Cambridge, es uno de los historiadores más interesantes de las últimas décadas, lo que se debe en parte a su permanente interés por explorar territorios fronterizos, buscar nuevos tipos de historia o tratar de aplicar la mirada del estudioso a cuestiones tan resbaladizas como las que forman parte de una historia de la cultura, entendida ésta en el más amplio de los sentidos y siempre crítica con sus propias fuentes, métodos y planteamientos. Aunque no toda su obra ha sido traducida, el lector dispone en español de una amplia representación de la misma. *Los avatares de El Cortesano: lecturas e interpretaciones de uno de los libros más influyentes del Renacimiento* (Gedisa, 1998) y *La cultura popular en la Europa moderna* (Alianza, 1990) son dos muestras de su acercamiento a los sectores culturales básicos de las sociedades modernas: las elites y el pueblo, si bien Burke no acepta la existencia de fronteras rígidas entre ambos, sino que aboga por la permeabilidad e influencias mutuas.

Su historia cultural está fuertemente vinculada a la historia social, como muestran sus libros: *Venecia y*

Ámsterdam. Estudios sobre las elites del siglo XVI (Gedisa, 1996), *El Renacimiento Italiano: cultura y sociedad en Italia* (Alianza, 2001), o *Historia social del conocimiento: de Gutenberg a Diderot* (Paidós, 2002). Pero su obra cumbre —en la interrelación entre historia cultural y política— es en mi opinión *La fabricación de Luis XIV* (Nerea, 2003), libro en el que demuestra hasta qué punto la imagen del Rey Sol es una creación hábil e intencionada, basada en medios como la representación o la propaganda, y destinada a la consecución de unos objetivos políticos de dominio absolutista, tanto dentro como fuera de Francia.

La preocupación por la metodología queda patente a lo largo de toda su obra, como lo prueban, entre otros, sus títulos: *Sociología e Historia* (Alianza, 1987), *La Revolución historiográfica francesa: la escuela de los Annales (1929-1984)* (Gedisa, 1993), *Formas de hacer historia* (Alianza, 2003), o *Visto y no visto: el uso de la imagen como documento histórico* (Crítica, 2005). En *Formas de Historia cultural* nos presenta once artículos suyos que podemos agrupar en dos categorías diferentes: Los propiamente metodológicos, en los que trata de

cuestiones como los orígenes de la historia cultural, las diversas formas de la misma, o la importancia y las deficiencias de la historia de las mentalidades. Y un segundo tipo de trabajos en que, sin abandonar su omnipresente preocupación metodológica, aborda cuestiones más precisas como la historia de los sueños, la de los gestos, la comicidad, los viajes y las visiones transmitidas por los viajeros, la interrelación entre las esferas pública y privada, el impacto de los libros de caballerías en el Nuevo Mundo, o el fenómeno del carnaval en Europa y América. El objetivo preferente de su enfoque es la Italia del XVI y XVII, sobre la que es un consumado especialista, aunque trata de romper tales fronteras geográficas y cronológicas y centra en el Nuevo Mundo, especialmente en Brasil, sus estudios sobre los libros de caballerías o el carnaval.

Fuertemente vinculado a la antropología y la sociología, sus escritos son una reflexión permanente sobre el conocimiento histórico, en el intento de acercarnos al pasado de la manera más completa, extensa —de ahí su obsesión por los nuevos temas— y depurada posible, lo que nos exige prescindir de los múltiples prejuicios y anteojos —muchos de ellos inconscientes— que nos suministra nuestra propia conformación cultural. Para quien desee explorar las nuevas fronteras de la historia en el ámbito de la cultura, la lectura de Burke resulta ineludible.

En este sentido, el libro que hoy presentamos aporta al público español una nueva serie de trabajos suyos —no todos del mismo valor—, aunque plenamente significativos de sus intereses historiográficos y su forma particular de acercarse al pasado.

BURKE ANALIZA EL CARNAVAL EN EUROPA Y AMÉRICA. EN LA IMAGEN, EL CARNAVAL LISBOETA DE 1912



LUIS RIBOT

La crítica taurina. Antología

JAVIER VILLÁN (INTRODUCCIÓN Y SELECCIÓN). MARENOSTRUM. MADRID, 2006. 430 PÁGS.

Los toros son arte y espectáculo, como el cine. Siempre me he preguntado si, en las películas de acción, cuando vemos coches volando por los aires o estrellándose contra un edificio, las imágenes corresponden a efectos especiales o si de verdad están sacrificando esas máquinas con tanta alegría. Vuelvo a esta duda leyendo una de las primeras notas de prensa que se conservan de una corrida de toros, de las muchas que ha seleccionado Javier Villán en esta antología de la crítica taurina. La firma "Un curioso" en el "Diario de Madrid", el 20 de junio de 1793. El autor declara no haber "visto nunca descrita una función de

toros", lo que podría convertirlo en el inventor de este género literario. Hace reseña de una función realizada en la plaza de los Reales Hospitales, en la que se picaron seis toros por la mañana y diez por la tarde. Uno se queda, de esta crónica, de entre todos los datos, con la muerte de los caballos: quince en una sola jornada. Semejante desperdicio de este medio de transporte de la época nos confirma que para el espectáculo jamás se ha reparado en gastos. De modo que el cine...

Marenostrom aumenta con esta antología de crítica taurina su colección de clásicos, y Villán la prologa con un estudio histórico muy

pertinente. Uno puede ser poco taurino, pero leyendo muchas de estas crónicas, acaba coincidiendo con lo que escribió Alfonso Sastre de Javier Villán: "...podemos gozar leyendo lo que nos cuenta, engañándonos con el toro, sobre la vida y sus misterios y vicisitudes". Aún diría más: la fiesta se justifica, más que por la catarsis del espectador, por el deleite de quien pueda leer crónicas como las de Joaquín Vidal, memorable pluma y genio que entendió que "las vacas enviudan a las cinco".


La Fiesta no es de derechas ni de izquierdas, comenta Villán. A aquella Generación del 98 que sufría por España no le iban las corridas. La



PONCE, LIDER DEL ESCALAFÓN

gente del toro fue partidaria del Alzamiento y según Julio Urrutia no hubo criador de toros que simpatizara con la causa republicana. Pero da en el clavo Villán cuando apunta que los toreros carecen de ideología, porque su ideario es el triunfo, o sea pegarse de las capas populares a las que casi todos pertenecen.

ROMÁN PIÑA


AJUNTAMENT DE VALENCIA
 CONCEJALÍA DE CULTURA

XXIV Edición

PREMIOS LITERARIOS "Ciudad de Valencia"

Narrativa en castellano

Vicente Blasco Ibáñez

Dotación: 12.100 euros

Narrativa en valenciano

Constantí Llombart

Dotación: 12.100 euros

Poesía en valenciano

Roiç de Corella

Dotación: 6.100 euros

Poesía en castellano

Vicente Gaos

Dotación: 6.100 euros

Teatro en valenciano

Eduard Escalante

Dotación: 12.100 euros

Teatro en castellano

Juan de Timoneda

Dotación: 12.100 euros

Ensayo en castellano o valenciano

Juan Gil Albert

Dotación: 12.100 euros

Plazo de presentación:

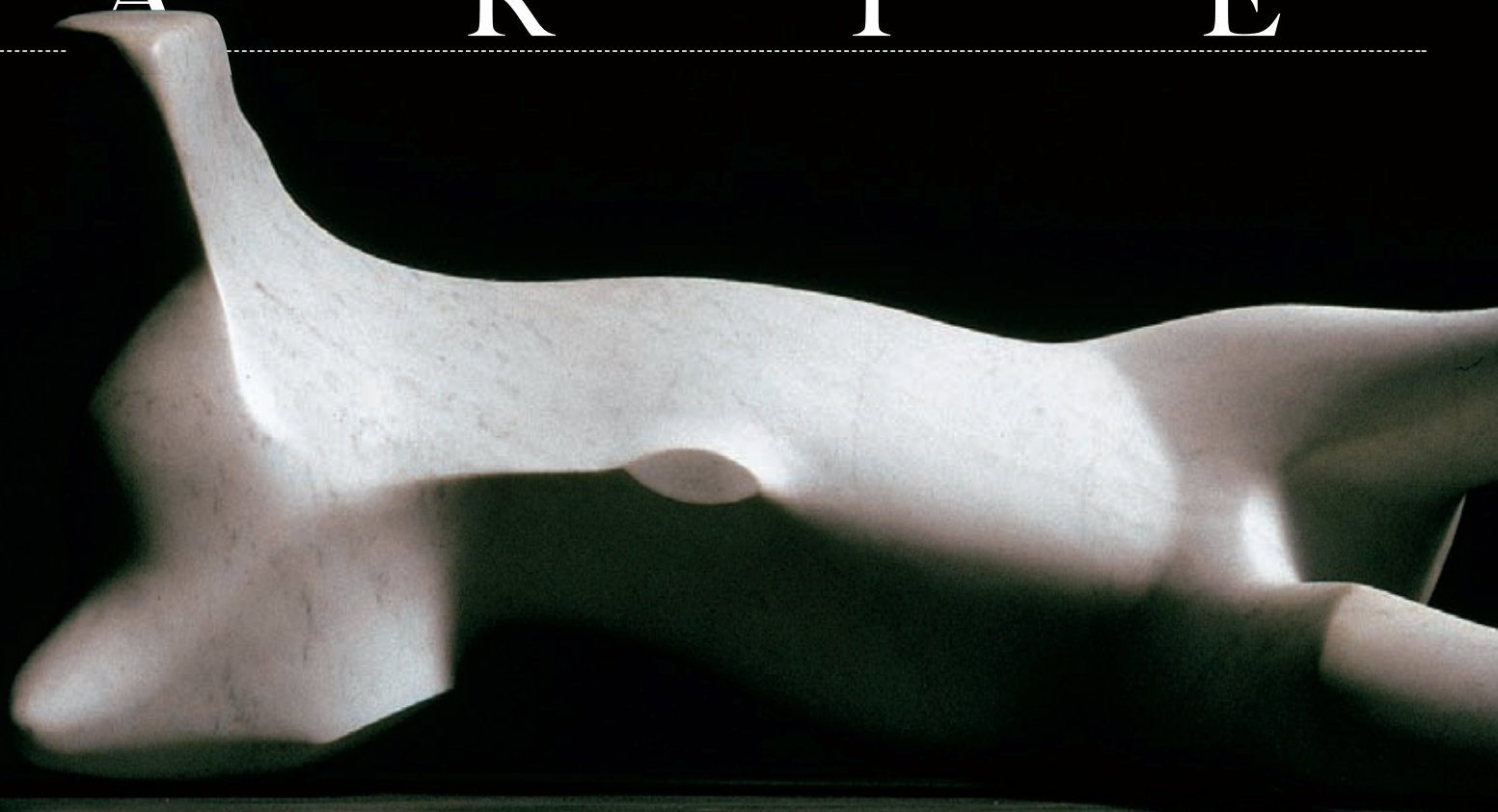
Del 4 al 22 de septiembre de 2006

Las Bases se encuentran a disposición de los interesados:

Servicio de Acción Cultural
 Oficina de Información Municipal
 Página web del Ayuntamiento

962081202 / 3
 010
 www.valencia.es





Henry Moore, la verdad de la

HENRY MOORE. COM.: ANITA FELDMAN. CAIXAFORUM. MARQUÉS DE COMILLAS, 6. BARCELONA. HASTA

ESTA exposición está destinada a ser la gran retrospectiva sobre Henry Moore (1898-1986) de los últimos años: 160 piezas entre dibujos, obra gráfica y esculturas—algunas de ellas exhibidas al aire libre—constituyen un recorrido muy completo desde los inicios hasta las fases finales de su trayectoria. Por lo demás, se descubren y documentan aspectos menos conocidos, como su compromiso político en la Guerra Civil Española y la vinculación del escultor con los círculos antifascistas. La exposición ha contado con el soporte de la Henry Moore Foundation y ha sido comisariada por Anita Feldman Bennet, conservadora de la mencionada institución.

Henry Moore es uno de los referentes de la escultura del siglo XX y al mismo tiempo uno de los últimos grandes escultores. Después de él ya no se hablará de escultura, sino de formas tridimensionales, de co-

llage, de investigación espacial, de artefactos... Moore, por el contrario, responde aún a la imagen de escultor tradicional. Él se enfrenta al bloque de piedra con el puntero, el cincel y el martillo. Concibe la talla como un proceso de devastación de la piedra: en este proceso es fundamental el esfuerzo físico de lucha contra la materia. Más aún, su concepción de la escultura sintoniza y se relaciona con los principios que siempre han regido esta técnica: escala, cóncavo/convexo, vacío/lleño... Su obra, por tanto, más que romper con la tradición, está comprometida con ella y enriquecida desde la modernidad.

Pero es que además, lo que persigue Moore, aquello que da sentido a su escultura, responde a una idea tradicional de arte. Ya sé que puede parecer provocativo, pero aun considerando las diferencias—que las hay—, la obra de Moore,

en cuanto a principios, no difiere de la de un Miguel Ángel. Este último, imbuido de neoplatonismo, buscaba liberar el alma aprisionada en la materia. Moore también busca algo oculto bajo la superficie de las cosas, en la materia o en la natura-

leza. Tanto Miguel Ángel como Moore, y con ellos toda una manera de entender el arte y la poesía, persiguen una idea de lo sagrado.

Cuando Moore habla de su escultura alude a una suerte de “energía interior”. Esto es, a una realidad mítica, una verdad eterna, un principio arquetípico que el paso del tiempo ha diluido y corrompido. Su escultura responde a un lenguaje simbólico y mágico que busca restaurar las relaciones con la naturaleza y el misterio de la vida. Su idea de Belleza va más allá de aquello que afecta a los sentidos y que para él es algo simplemente epidérmico y superficial. Tampoco se interesa por la reproducción de las apariencias; al contrario, lo que pretende es literalmente penetrarlas, descubrir la realidad que existe bajo la superficie del espectáculo de la vida.

Esa “energía interior” la en-





materia

EL 29 DE OCTUBRE

cuenta Moore en la escultura primitiva. Para el artista británico, la escultura mexicana o románica no es tanto una estatuaria como un objeto mágico, un talismán capaz de sintonizar con la energía del universo. Se trata de un “objeto de poder”, con un contenido que sobrepasa cualquier noción de “artístico” o “estético”. El proyecto de Moore es volver a una escultura que reinstaure el aura que en el pasado había tenido.

El recorrido –cronológico– de la exposición se inicia precisamente con una serie de trabajos primerizos, a principios de los años veinte, que sitúan didácticamente las referencias y los orígenes de Moore en la escultura primitiva. Son máscaras y figuras de animales, como la serpiente, entre otras. Tratados de una manera intencionadamente elemental y con una geometría cúbica y compacta que recuerda las formas arcaicas, la voluntad de Moore es la de articu-

lar o recuperar un lenguaje simbólico, como era el de los primitivos, para el hombre contemporáneo.

Grosso modo, ésta es la batalla Moore a lo largo de toda su trayectoria: la búsqueda de una expresión trascendente. En este sentido, *Forma vertical interna/externa* (1952-1953) resulta una pieza muy significativa que puede ayudarnos a explicar este ir más allá de las apariencias, este penetrar la materia al que antes aludíamos. Se trata de una pieza singular, porque parece como si Moore hubiera representado literalmente el interior de la materia. La pieza parece haber sido seccionada transversalmente dejando a la vista las interioridades de lo corpóreo. Es la idea de cáscara que oculta algo en su vientre: en su interior, aprisionadas, habitan otras formas.

Las últimas obras del itinerario de la exposición –sus etapas finales– aluden a un universo más orgánico.



SPANISH PRISONER, H. 1939. A LA IZQUIERDA, THIN RECLINING FIGURE, 1979-80. DEBAJO, MOON HEAD, 1964

La muestra incorpora un simulacro del estudio del escultor que comprende algunas maquetas, pero también un sin fin de objetos encontrados: conchas, huesos, fragmentos de madera... Estos, según se indica, constituían su fuente de inspiración. Sin embargo, se trata del mismo mundo que desvelaba la escultura primitiva o aquella cáscara seccionada que mostraba su interior: Moore busca una forma universal, mítica, arquetípica. Y esta forma, o mejor, esta “energía interior”, se encuentra también –y por encima de todo– en la naturaleza.

Henry Moore intentaba agarrar el fantasma que, como Miguel Ángel, pensaba encerrado en la materia. Él es un alquimista que, manipulando y trabajando con lo físico, descubre una dimensión espiritual. Y sin embargo, Moore sintoniza con su tiempo. Su obra es inseparable de la de Picasso o del surrealismo, por ejemplo.

Más aún, su reflexión sobre la búsqueda de una forma arquetípica será paralela a la de aquellos artistas del expresionismo abstracto y el informalismo que afloran tras la Segunda Guerra Mundial. Un artista que no es ajeno a este universo, Antoni Tàpies, alude a ciertos objetos –desde un Cristo románico hasta una piedra preciosa– dotados de un poder mágico que se encuentran en las sociedades primitivas. Se trata de una suerte de amuletos poseedores de una fuerza misteriosa capaces de activar las energías del cosmos. Pues bien, la ambición de Moore era articular una escultura mágica en el mismo sentido que Tàpies, una escultura que fuera como una descarga eléctrica a nuestro inconsciente. Aunque, dicho sea de paso, el significado de un cuadro o una poesía, depende siempre del espectador.

JAUME VIDAL OLIVERAS

La Dolce Vita

BECARIOS DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA EN ROMA.
MUSEO DE LA CIUDAD. PRÍNCIPE DE VERGARA, 140.
MADRID. HASTA EL 27 DE AGOSTO

CADA año, durante unos meses, la insigne Real Academia de España en Roma acoge estadias de un conjunto de jóvenes (digámoslo así) creadores dándoles la oportunidad de conocer la ciudad eterna y todo su joyerío histórico y monumental así como de aprovechar un tiempo de concentración en un proyecto, en un aislamiento que se presume interrumpido a menudo por la marea de la vida. En estos días puede verse en el Museo de la Ciudad una muestra de los proyectos acometidos por 17 pensionados de los cursos 2003/04 y 2004/05.

Pese a que podría anticiparse la perspectiva de cierta unidad representativa o de motivos se trata de una colectiva bastante variopinta en la que conviven obras de muy diverso cuño, tanto en

Entre los primeros estarían los firmados por María Llanos (pinturas de aire vaporoso y místico a partir de los personajes de la Sixtina de Miguel Ángel), Raúl Belinchón (fotografías donde se plasma el contraste entre las ruinas de la Roma antigua y elementos urbanos y arquitectónicos actuales), José María Hurtado de Mendoza (foto-collages digitales donde se reinventa irónicamente una Roma imposible), María Blanco-Cobaleda (que superpone en los diferentes planos de sus pinturas la ciudad histórica y la ciudad experimentada), Diego Canogar (interesantes esculturas de varillas de hierro soldado y pintado de negro que reproducen perfiles, volúmenes formas y gravedades de elementos arquitectónicos de la antigüedad tales como columnas y placas) o Marta Grau (instalación en torno a elementos de la arquitectura de Borromini).

Algo de Roma se intuye en las piezas de Mónica Alonso y de Isabel Cuadrado, cuya instalación sobre el tiempo y la Vanitas *La Dolce Vita*, es a mi modo de ver lo más destacable de esta muestra. En las obras del resto de artistas (Olivares, Meseguer, Valiente, Coca, Gañán, Peral, Talavera)

pese a lo notable de varias de ellas, es difícil ver tal influencia.

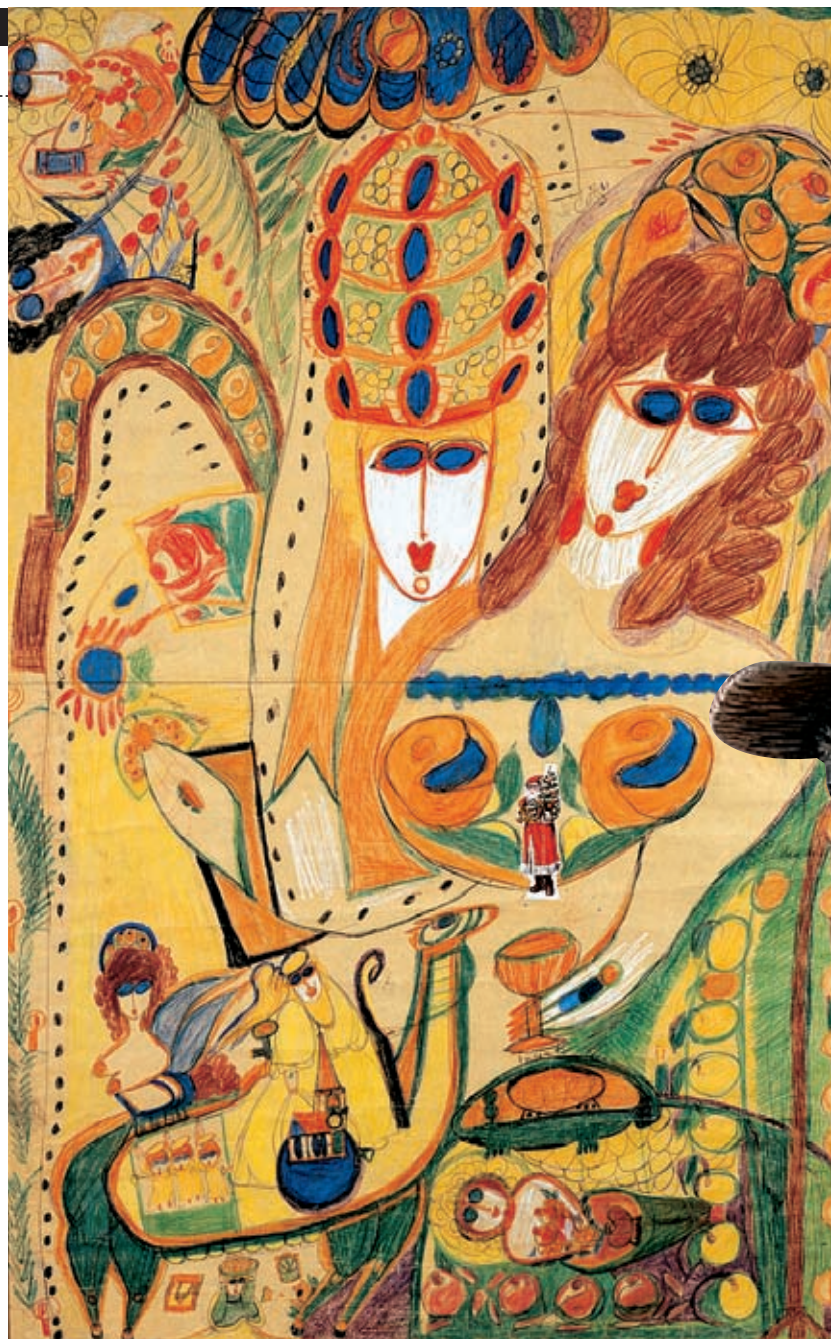
Mención aparte merecen los casos de Daniel Barroca y Antonio Portela cuyas proyecciones no pudieron ser vistas por estos ojos y sobre las que, por tanto, estos dedos no pueden escribir.

ABEL H. POZUELO



R. BELINCHÓN: PARCO DEGLI ACQUEDOTTI I, ROMA, 2004

las técnicas y materiales empleados como en las intenciones. Cabe hacer una elemental distinción entre trabajos que dejan ver una reflexión o impregnación concreta de la ciudad italiana, su ambiente, su historia y su aureola artística, y obras que dan la impresión de haberse podido crear en cualquier ámbito.



El Arte Bruto: de

GENIO Y DELIRIO. COM.: DOLORES DURÁN. CÍRCULO DE BELLAS

CUANDO en 1971 Jean Dubuffet publicó el catálogo de su Colección de Arte bruto, con fondos por encima de las 4.000 piezas, la sorpresa en la comunidad artística de París fue generalizada: ¿cómo era posible que Dubuffet, tenido por “el mayor de los artistas franceses de después de la segunda guerra mundial”, dedicara tanto esfuerzo a reunir una enorme colección de artistas marginales, enfermos mentales, personalidades primitivas, ingenuos y presos? ¿y

cómo explicar que un teórico tan riguroso postulara este tipo de obras inclasificables (ni siquiera equiparables con el arte *naïf*, las artes populares o las producciones contraculturales), valorándolas como una práctica de pureza extraordinaria “cuyos autores están a salvo de la cultura y del arte oficial”?

El interés por este arte comenzó a desarrollarse a finales del XIX por parte de psiquiatras que veían en este género un material de diagnós-



EL ANIMAL EN MADERA DE E. SANTORO SOBRE LAS PINTURAS DE L. PIGEON: SIN TÍTULO, 1959, Y C. ZINELLI: SIN TÍTULO, 1961. A LA IZQUIERDA, ALOÏSE: REY DE MÓNACO, H. 1954

al médico francés Auguste Marie y al doctor suizo Charles Ladame. Con todo, es al pintor Jean Dubuffet (1901-1985) a quien se debe el paso definitivo de estas obras desde el dominio de la rareza a los terrenos del arte propiamente dicho, apoyándose en sus escritos y en las gestiones museales de su colección, que tuvo sede

abierta primero en París, después en Nueva York y definitivamente, a partir de 1972, en el neoclásico Château de Beaulieu, en colaboración con el Ayuntamiento de Lausana.

Este museo presenta ahora una muestra sucinta e inquietante de sus fondos en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. El impacto fuerte, tremendo, que produce la visita al Museo del Arte Bruto en Lausana, no puede, evidentemente, transferirse a los visitantes de esta exposición madrileña. Con todo, la singularidad y la penetración tan especial

de las obras expuestas provocará en el espectador reflexiones y sentimientos particulares. Es de agradecer que se hayan seleccionado, entre los doce artistas elegidos, determinadas firmas y obras reconocidas como principales o “clásicas”, como lo son los intrincados y sensuales dibujos en lápices de colores de los orates suizos Aloïse (1886-1964) y Wolfi (1864-1930); las tintas chinas de dos espiritistas: la francesa Laure Pigeon (1882-1965) y la inglesa Madge Gill (1882-1961), y los gouaches con acumulaciones de hileras de figuras humanas y animales del italiano Carlo Zinelli (1916-1974). Junto a ellos aparecen artistas más actuales e inclusive obras muy recientes de firmas que amplían el espectro del Museo de Lausana y de esta práctica sorprendente en sus niveles casi absolutos de inocencia, fascinación, rebeldía, liturgia y mediación.

JOSÉ MARÍN-MEDINA

la clínica al museo

ARTES. MARQUÉS DE CASA RIERA. 3. MADRID. HASTA EL 3 DE SEPTIEMBRE

tico, aunque pronto reconocieron valor estético a “unas producciones en que tantos enfermos han encontrado una liberación a sus apremios, un desarrollo del ingenio y la innovación, y una apertura a vías insospechadas”. Así, antes de que Dubuffet formara su colección y denominara “arte bruto” a estas prácticas, hubo cuatro notables galerías regidas por médicos. La más antigua, la del Hospital de la Waldau, en Berna, creada en el XIX por la Socie-

dad Suiza de Psiquiatría, se inauguró en 1910 como museo de arte. La más importante, la abierta al público desde comienzos del XX (hasta nuestros días) en la Clínica Psiquiátrica de Heidelberg, fue fundada por el doctor Hans Prinzhern, conocedor sensible de las vanguardias y de las artes africanas y oceánicas, y asimismo autor del primer libro sobre el arte de los enfermos mentales, *Bildnerer der Geisteskranken*. Las otras dos colecciones pioneras pertenecieron

Jaume Plensa en el templo de la

JERUSALEM. COMISARIOS: J. PLENSA Y MARIE-CLAIRE UBERQUOI. ES BALUARD. PZA. PORTA DE SANTA CATALINA, S. **LIBROS, ESTAMPAS Y MÚLTIPLES.** FUNDACIÓN MIRÓ. JOAN DE SARIDAKIS, 29. HASTA EL 10 DE SEPTIEMBRE

CUATRO años después de *Wispern*, aquella magnífica instalación en la Iglesia de la Mare de Deu del Roser de Pollença con la que invitaba al espectador a formar parte de un paisaje espiritual más allá del tiempo, Jaume Plensa (Barcelona, 1955) pro-

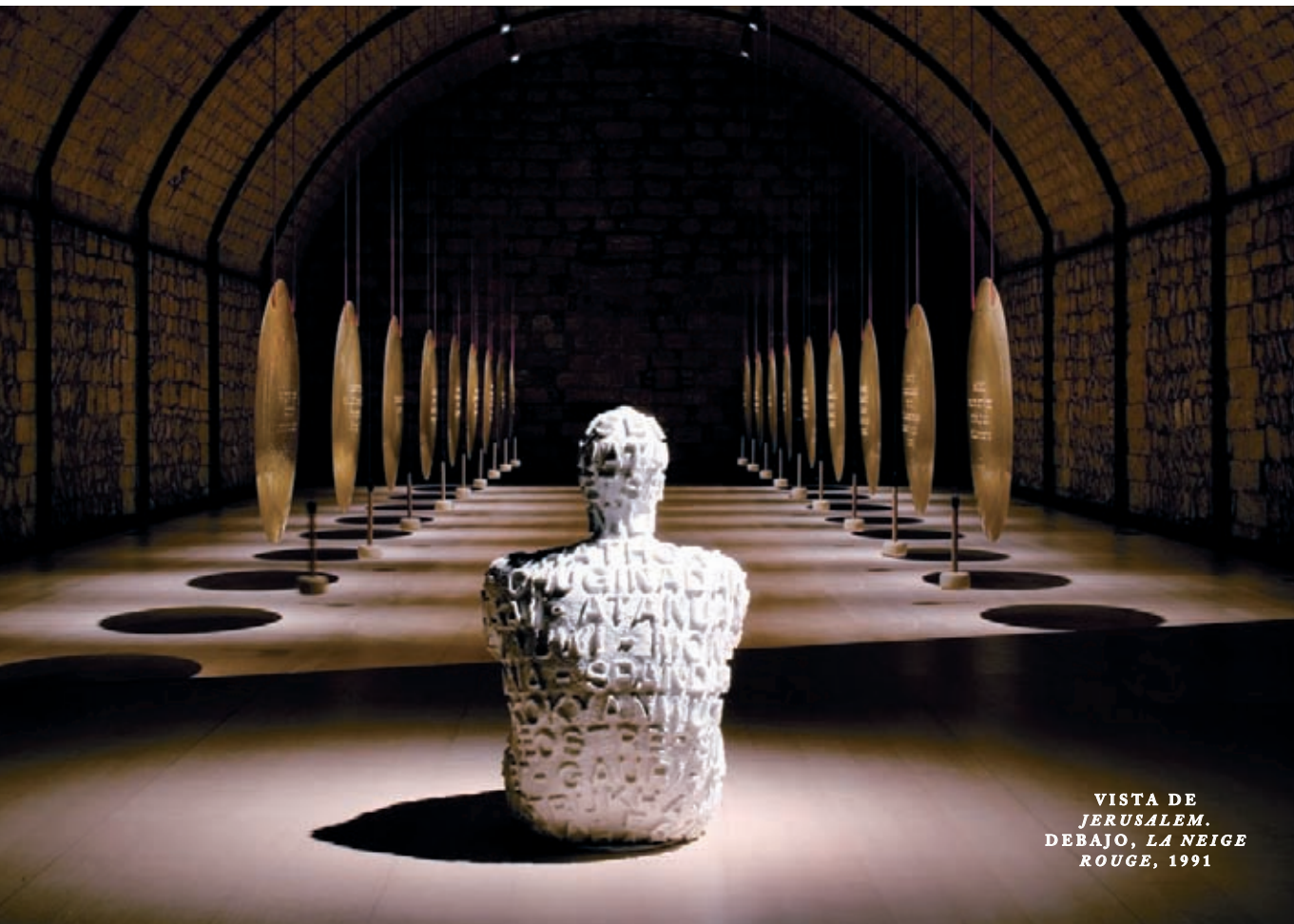
tramos a Plensa como un artista de una solidez extraordinaria, un humanista cuyo discurso artístico y cuya versatilidad formal sigue adquiriendo cada vez más consistencia. Internacionalmente reconocido como uno de los grandes tras sus pro-

collages fotográficos, etc., impecablemente presentados, que integran el recorrido por casi tres décadas de rigurosa experimentación, revelan no sólo la calidad técnica de esta vertiente del trabajo de Plensa, sino sus asombrosas correspondencias con

sus esculturas, al tratar de imitar texturas y materiales, al emprender sus mismas búsquedas conceptuales desde otro punto de vista, al explorar desde la seriación la consistencia visual de la imagen y la palabra.

Por su parte, *Jerusalem* supone una inspirada adaptación de sus famosas instalaciones con gongs, entre las que destacan la realizada para el Baltic Center en 2002 con nueve pares de esculturas grabadas con palabras tan contundentes como *tierra, aire, sangre, semen, caos y silencio*, que también invitaban al espectador a experimentar su vibración sonora. La misma idea da forma a *Jerusalem*, aunque existen diferencias importantes que explican que Plensa, al igual que antes Rebecca Horn o Fabrizio Plessi —que adaptaron obras preexistentes al exponer en este antiguo aljibe—, haya desarrollado aquí una de sus más completas reflexiones en torno a la vibración de la palabra y, con ella, a la dimensión más intangible del espacio.

Tomando como punto de partida el *Cantar de los Cantares* de Salomón, ese poema de amor del rey judío por la “bella sulamita” que tantas analogías y lecturas simbólicas suscita, Plensa reflexiona una vez más sobre las dimensiones alternativas de la realidad, invitando al visitante a abrir sus sentidos al estímulo intelectual y sensorial que proporciona hacer sonar estas es-



VISTA DE
JERUSALEM.
DEBAJO, LA NEIGE
ROUGE, 1991

tagoniza dos de las exposiciones más interesantes del circuito: *Jerusalem*, la instalación que acoge Es Baluard, y *Libros, estampas y múltiples*. 1978-2006 en la Fundación Pilar y Joan Miró, que constituye una cuidada revisión de la obra gráfica del artista. Ambos proyectos coinciden en mos-

yectos de escultura pública en el Millennium Park de Chicago o en Londres, no sorprende que las instituciones mallorquinas dediquen nuevamente su atención Plensa.

Así, el examen a la selección de 112 xilografías, aguafuertes, carborundum, fotograbados, litografías,



palabra

/N. HASTA EL 15 DE OCTUBRE.
E. PALMA DE MALLORCA

culturas cuyos pesos han sido variados por el vaciado de los textos inscritos en ellos. De este modo tan aparentemente sencillo, a través de ese recurso tan paradigmático en su obra que es la vibración sonora de la palabra, Plensa tiende un puente invisible, un nexo espiritual con esas fuentes intangibles de las que manan nuestras ideas, nuestros credos y nuestra memoria.

La propia consciencia de hallarnos en el espacio simbólico de esta *Jerusalem* convertida en santuario dedicado a la esencia inmutable de la palabra, nos conecta con la más emblemática de las ciudades, aquélla que concentra la identidad espiritual de las tres grandes religiones monoteístas. Distinta a aquélla otra disputada desde hace milenios, la *Jerusalem* de Plensa es en cambio un espacio integrador, una nueva patria sin más fronteras que las que erijamos nosotros mismos.

Nada más adentrarnos y caminar entre las hileras de gongs que establecen la división en tres naves del espacio de S'Aljub, se hace evidente que el artista ha construido un nuevo templo. Uno en el que se nos propone consumir la misma unión del alma y los sentidos que ejemplifican los versos escritos por Salomón. *Autorretrato*, la figura sedente del propio artista presidiendo el espacio, es no sólo una llamada de atención a la esencia de la práctica artística, sino también una sutil invitación a evocar la memoria de aquel famoso templo erigido por el rey Salomón, o, si atendemos a otras interpretaciones del *Cantar de los Cantares*, al propio Cristo celebrando sus bodas con su Iglesia.

PILAR RIBAL



Kentridge, dibujos africanos

TIDE TABLE. SALA MURALLA BIZANTINA. JACINTO BENAVENTE, 7.
CARTAGENA. HASTA EL 25 DE AGOSTO

MAPA de la interculturalidad, la presente edición del festival *La mar de músicas* está dedicada a Sudáfrica. Y como cada año, no se limita a un completo repertorio de conciertos y actuaciones, sino que, además, intenta proporcionar una cartografía cultural del país invitado, atendiendo a la literatura, el cine y otros campos afines. En lo referente a las artes plásticas, *La mar de arte*, proyecto coordinado por Paco Salinas, presenta un panorama bastante representativo de la práctica artística sudafricana con nombres como Magubane, Obelholzer, un sorprendente Geert Mul—cuyos vídeos, realizados por jóvenes de Johannesburgo y editados por el artista, son indiscutiblemente de lo mejor del festival— y, sobre todo, William Kentridge, sin lugar a dudas el artista sudafricano más internacional, de quien se expone una de sus últimas videoanimaciones, *Tabla de mareas*.

El proceso de creación de Kentridge (Johannesburgo, 1955) tiene como base el dibujo: grandes papeles abocetados con un estilo apresurado que, posteriormente, son grabados en vídeo. A veces se ha definido su obra videográfica—nunca mejor empleado el término— bajo la expresión “dibujos animados”, ya que, a primera vista, es lo que realmente parecen sus vídeos. Sin embargo, habría que hablar mejor de “dibujos sucesivos” porque, más que animar, el artista “moviliza” el dibujo, trabajando sobre la mis-

ma superficie, borrando, rehaciendo y deshaciendo. No se trata, pues, como sucede en la animación, de superponer escenas fijas, sino más bien de fracturar la inmovilidad y fijeza del dibujo y romper con la continuidad “natural” del cine, introduciendo una dimensión de artificialidad en el movimiento que nos hace conscientes de que aquello que se mueve tiene un origen fijo, que entre lo que vemos y lo que realmente está—o estuvo— en el dibujo, hay un abismo insalvable que ni siquiera la persistencia retiniana puede contradecir. En *Tabla de mareas*, Kentridge continúa su línea de reflexión sobre el contexto sudafricano, y, mediante el uso de un imaginario poético y surrealista, expone una narración no exactamente lineal que surge a partir de una historia real (el ahogamiento de un niño y la aparición de una vaca en la playa), pero que presenta algunos de los tropos del ambiente político de Johannesburgo, que Kentridge nunca ha dejado de lado: Soho (el personaje-testigo *alter ego* del artista), el mar (metáfora de la vida, pero también, aquí, de la muerte), y, siempre, observando en la lejanía, los generales, presencia ineludible que, como un espectro del que no es posible escapar, habita la conciencia sudafricana. En su mirada, parece decirnos el artista, se encuentra la muerte.

MIGUEL Á. HERNÁNDEZ-NAVARRO

Tacita Dean, esquivar

TACITA DEAN. ANALOGUE: FILMS, PHOTOGRAPHS, DRAWINGS 1991-2006. SHAULAGER. RUCHFELDSTRASSE

LA imprescindible edición que el Museo de Arte Moderno de la Villa de París dedicó a las obras y a los textos escogidos de Tacita Dean (Canterbury, 1965) en 2003 se abre con un prólogo de Laurence Bossé cuya primera frase explica que la artista ha viajado—ella diría, seguramente, parafraseando el título de una de sus obras primeras, que como *Pasajera clandestina* en la bodega de un barco naufragado— a los lugares más dispares e incluso inaccesibles del ancho mundo a la búsqueda “de las imágenes y sonidos que constituyen el material de sus obras”. El sonido es, precisamente, la primera impresión que saluda al espectador al descender por las escaleras del impresionante espacio de Schaulager de Basilea, antes de que pueda darse a la mirada. Sonido traqueteante de los proyectores de 16 milímetros, que acompañan como una ajustada melodía a los sonidos propios de cada una de la treintena larga de películas que recoge la muestra y que constituyen el núcleo del trabajo de la artista británica. Sobreacentuado, además, porque la primera pieza a la que se tiene acceso—disgregada de las otras— está dedicada a los especialistas en crear sonidos para el teatro, la radio o el cine, *Foley Artist*, de 1996. De los que da una explicación que bien podría aplicarse ampliamente a otros artistas: “mantienen una relación extraña con el cine, al no dejarse atrapar jamás por la ficción. Ir a ver una película y escuchar los efectos sonoros, saber que el beso no es más que el resultado de la experiencia en el oficio y los sonidos una simple cuestión de competencia profesional”.

A los filmes se suman, en esta completa y seductora retrospectiva, dibujos—sobre papel, pizarra, mag-

néticos o de alabastro—, fotografías y fotografías tratadas, fotograbados, postales y otros materiales que conforman su universo visual y narrativo. Ciertamente, la obra de Tacita Dean congrega esos tres elementos fundamentales: el visible, el sonoro y el narrativo, sin que podamos concederle preeminencia a alguno de ellos en particular.

El montaje diseñado por Theodora Vischer, comisaria de la muestra, y Dean agrupa películas, dibujos y fotografías en ocho islotes separados por los que el visitante transita, a

modo de viaje interior. Un tránsito semejante, por así decirlo, a los que realiza Tacita, y que ella misma confiesa que son tanto un periplo emocional como un proceso investigador. Se propicia así la percepción de otro de los ingredientes esenciales que conforman su concepción estética, y que es denominador común de sus distintas propuestas: la coincidencia entre sucesos alejados en el tiempo o concurrentes en un mismo momento, ya sea fruto del puro azar, ya lo sea como resultado de una pesquisa con objetivos predetermina-

dos. Igualmente importante resulta el que las piezas o películas reunidas en cada uno de los islotes no lo sea por razones cronológicas o técnicas, sino por hilos más sutiles que las vinculan argumental, visual o auditivamente. Cada parada y estancia se conforman así como modelos distintos de experiencia.

Un itinerario que es una prueba en la que, inevitablemente, acabamos atrapados sino por la ficción, sí por la poética que traza la artista, y en la que confluyen de manera orgánica y sin jerarquía la historia, el tiem-



la ficción

19. BASILEA. HASTA EL 13 DE AGOSTO

po, la biografía, el paisaje, los seres vivos, la obsolescencia de los objetos y de las gentes—algunas de ellas con nombres y apellidos célebres—, la memoria de lo ido, las anomalías de la existencia y nuestra estupefacción ante el espectáculo del mundo. Si un elemento se repite más que otros son las aguas, aguas embalsadas o libres bajo el cielo, que han hecho decir a Bossé que son, a la vez, espacios de desaparición y de naufragio, pero también de recuperación, valen como paradójica metáfora del cambio incesante y de la permanencia.

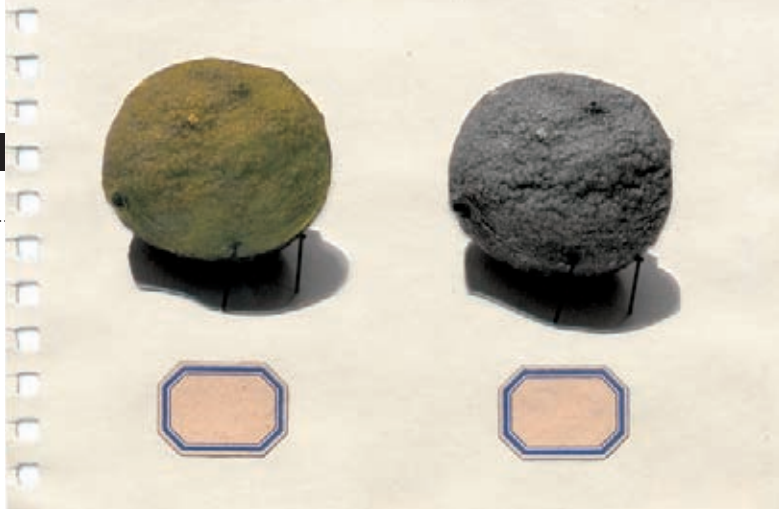
Tácita se interesa por los objetos desplazados de su entorno estable en la historia social y los emplaza en un contexto nuevo. Así, entre otros posibles, se entrecruzan en nuestro ánimo las agigantadas figuras de los baobabs, fotografiados y tratados luego pictóricamente, que nos ofrecen refugio desde las paredes, con la proyección de las moles inmensas de hormigón, de *Espesjos de sonido*—término que sé que se ha repetido permanentemente en estas notas y así debe ser, porque debe acompañarnos con la misma real presencia con

que, vivo, da veracidad a la muestra que comento—.

Cuenta Dean que los espejos acústicos proceden de la Primera Guerra Mundial y que su función prevista fue servir de sensibilísimas orejas apostadas en la costa de Kent para advertir de posibles ataques aéreos procedentes de Francia. Y, literalmente: “captan bien los sonidos, pero también otros ruidos, como el viento, la circulación o la hélice de un paquebote de línea, lo que hace todo el sistema de alarma perfectamente ineficaz”. A su vez, los baobabs, ár-

boles extraños y fantásticos que parecen hacer pausas humanas, proporcionan agua en los tiempos de sequía. Muestran agujeros en su tronco, cual ombligos, señales de los años pasados en el seno de la comunidad. Son grandes, fieros y divinamente singulares, abandonados a la eternidad, entre las moscas, las hierbas y el ganado indiferente”. Dos reveladoras analogías de la humana existencia filtrada desde la profesión del arte.

MARIANO NAVARRO



FERNSEHTURM, 2001.
 PELÍCULA EN 16 MM.
 ARRIBA, LEMON 1,
 LEMON 2, 1993.
 TÉCNICA MIXTA SOBRE
 PAPEL



APORTACIÓN DE
VIGILANCIA AL
MUSEO DEL PRADO.
VIGILAR AL
VIGILANTE DE LA
SALA 39, 2006

Un año más, El Cultural hace con su Premio de Fotografía de puente para los artistas jóvenes que utilizan como herramienta la fotografía, en estas fechas en que tantas salas madrileñas se adhieren al festival PHotoEspaña y en las que los aficionados están atentos a lo bueno y a lo nuevo en este terreno. Los críticos de El Cultural han elegido el proyecto presentado por Karmelo Bermejo, un contundente trabajo conceptual que se expondrá en otoño en la galería Marlborough.

Karmelo Bermejo gana

El Premio de Fotografía de El Cultural, en su sexta edición, ha sido concedido por unanimidad a Karmelo Bermejo, artista malagueño que acaba de obtener su licenciatura en Bellas Artes en la Universidad del País Vasco. El jurado, compuesto en esta ocasión por Javier Hontoria, José Marín-Medina, Mariano Navarro, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano –presidido por la directora de la revista, Blanca Bera-sátegui, y organizado por Paula Achiaga– ha valorado muy positivamente la coherencia de la propuesta, su postura crítica y la eficacia con que ha sabido desarrollar su idea. Por cuarto año consecutivo la concesión del premio lleva aparejada una exposición individual en uno de los espacios de la galería Marlborough de Madrid, que tendrá lugar el próximo otoño. Con ella, el artista

culminará brillantemente una primera etapa de presentación pública: en 2006 se ha podido ver obra suya, en colectivas, en Artium (*Entornos Próximos*), la Bienal de Pamplona o el CAC Málaga (*MalagaCrea*, con uno de los premios).

El trabajo de Karmelo Bermejo es de raigambre conceptual y se podría situar en la categoría de arte “político”, en el sentido de que se inserta en la esfera pública y de que casi siempre sucede en la polis, en la ciudad. La serie premiada consiste en un conjunto de obras que desarrollan una –por él así llamada– “estética del *overbooking*”. Sus “aportaciones” son acciones, documentadas siempre en fotografía y a veces en vídeo, que ponen en evidencia distintas formas de agresión cotidiana. Violencia de “baja intensidad” pero continuada, que por lo general acep-

tamos por considerarla inevitable. Su método, en lenguaje popular, sería el de “echar leña al fuego”. Amplificar esa violencia añadiendo (aportando) una medida más o un grado más de eso mismo que constituye la fuente de la agresión.

Así, en *Aportación matérica para la estatua. Diez kilos de bronce fueron añadidos a la estatua del lehendakari Aguirre*, fundió en bronce un pegote de materia viscosa vertida sobre un pie de la escultura dedicada al político, que había sido inaugurada en 2004 junto a la Plaza Moyúa de Bilbao. La estatua, iniciativa del partido en el poder, es uno de tantos ejemplos de arte público sin valor artístico, y al servicio de una idea política, que castigan diariamente al ciudadano. Bermejo, discretamente, aumenta su masa con esa adición y, por tanto, agrava la imposición de su presencia



APORTACIÓN DE RUIDO AL RUIDO. IVAN PRILEPCANSKI INTERPRETÓ EL PRIMER MOVIMIENTO DE LA *KLEINE NACHT MUSIK* DE W. A. MOZART EN LA CALLE OST-WEST-STR. (HAMBRUGO), 2006

el VI Premio El Cultural

física. En *Aportación de ruido al ruido*. Ivan Prilepcanski interpretó el primer movimiento de la *Kleine Nacht Musik* de W. A. Mozart en la calle Ost-West-Str. (Hamburgo), localizó uno de los puntos de más tráfico en la ciudad, donde el ruido era más ensordecedor, y pidió a un violinista que tocara la *Pequeña serenata nocturna*. El intérprete (un profesional) aparece en las fotografías en una diminuta isleta verde, ensimismado y enmudecido por los vehículos. Otras operaciones de “aportación” han llevado al artista a verter fuel en las aguas ya contaminadas de la Costa da Morte o a trabajar gratuitamente para grandes empresas en trabajos de por sí muy mal remunerados.

En algunas obras, el artista se vuelve hacia aspectos relacionados con el arte. *Aportación de vigilancia al*

Museo del Prado. Vigilar al vigilante de la sala 39 incide en la manera en que la institución museística, en aras de la seguridad, hace del visitante un sospechoso al que hay que registrar y al que se siguen los pasos. *After Walker Evans after Sherrie Levine. Recortar fotografías de la obra de Sherrie Levine de los libros de la biblioteca pú-*

APORTACIÓN MATERICA PARA LA ESTATUA, 2005



blica pone en solfa la práctica apropiacionista y extiende su significado. Bermejo recorta una reproducción, en un manual de historia del arte del siglo XX, de una obra de Levine, que fotografía una fotografía de Evans: el retrato del miserable granjero de Alabama Floyd Burroughs. “Robada” en un espacio público, esa reproducción es transformada en propiedad privada y puesta a la venta. Una operación cínica que hace eco a la efectuada por Levine.

Este cinismo es una característica general de la obra de Bermejo, que a pesar de su juventud está de vuelta de actitudes utópicas y tacha de ingenua la creencia de que el arte pueda cambiar nada en el capitalismo posmoderno. La única salida, dice, es “dar un empujón al mundo para que se mate”. En sus obras, esa táctica se traduce en “su-

plementos de realidad”: en la reproducción individual de situaciones generales o colectivas, con la finalidad de registrarlas (fotográficamente). El artista ha aprendido que el sistema institucional y económico del arte acabará absorbiendo cualquier ataque, no importa lo radical que éste sea, así que ha optado por adelantarse a él e incorporar irónicamente las estrategias del mercado: quiere “su trozo de pastel”, y el registro de la repetición de una realidad agresiva que responde a intereses económicos habrá de tener un beneficio económico para el artista. Pero, no obstante este gesto desengañado, hay detalles en las obras que traslucen una actitud crítica, y la “aportación” modifica así el sentido de la realidad: la música sobre el ruido; la mancha en el pie del prohombre; la elección de la sala 39 en el Prado, donde vemos, al fondo, *El 3 de mayo* de Goya, un momento de resistencia a la invasión.

ELENA VOZMEDIANO

Bermejo: “Mi principal fuente es la realidad”

KARMELO Bermejo ha presentado para el VI Premio de Fotografía El Cultural un conjunto de fotografías que es continuación de trabajos anteriores, concretamente, de la serie *Aportaciones*. “Se trata de piezas –explica– que plagian la realidad para incorporarse a ésta de nuevo, pero añadiendo volumen de actividad en su misma dirección. La actividad institucional, corporacional o colectiva es repetida por un solo individuo en una microactuación de una envergadura proporcionalmente menor, sin observar su finalidad original, que en última instancia era sostener un status económico”.

–¿Cómo elige los espacios donde tienen lugar estas microacciones?

–Son siempre los mismos en los que se desarrolla la macroactividad que yo repito con alguna interferencia, luego son exportadas al contexto arte, donde obtiene el beneficio relativo a este medio y donde sostiene otro status económico: el mío.

–¿Y en cuanto a la técnica?

–Aparece con cada pieza. A veces aparece con facilidad, como en la “aportación matérica para la estatua”, que se resuelve con bronce.

–¿Utiliza siempre el vídeo para documentar sus acciones?

–No siempre. El medio que más utilizo es la fotografía, donde la idea queda resuelta en una sola imagen, es mucho más directo que un vídeo, que requiere un tiempo determinado de visionado. La posibilidad de



desarrollo en el tiempo de la imagen en movimiento a veces es una ventaja, entonces la utilizo.

Del conceptual americano

–Su proyecto es muy conceptual, ¿cuáles son sus fuentes?

–La principal fuente es la realidad, pero no parto de cero y hay una especie de omnipresencia del arte conceptual americano de los sesenta. No quiero que los referentes sean un obstáculo para la comprensión, excepto, claro está, en casos de metalenguaje, como el de Sherrie Levine, dónde es inevitable conocer la referencia para entender la pieza.

–Llama la atención su proyecto

Karmelo Bermejo (Málaga, 1979) vive y trabaja entre Bilbao y Madrid. Tras licenciarse en Bellas Artes en la Universidad del País Vasco, se ha presentado a diversos concursos y premios para artistas jóvenes y ha sido seleccionado en certámenes como Entornos Próximos 06 (Museo Artium, Vitoria), Malagacrea2006 (CAC Málaga), Getxoarte 2004 y 2005. Ahora prepara para este otoño, de la mano de El Cultural, su primera exposición individual en la galería Marlborough.

finalista en el Centro Cívico San Andreu, que estuvo luego en Madrid, en el Ojo Atómico. Ironía y concepto se unen para dejar la sala vacía, con el espíritu de Beuys...

–La pieza consistía en una invocación con una tabla ouija al espíritu de Beuys, después recogíamos y dejábamos la sala vacía con el fantasma. Era en cierto modo un residuo de la performance, en la línea de Beuys. También era una acción sobre Walter Benjamin, y la desaparición del aura en la obra de arte.

En sala alternativa

–¿Son esas salas alternativas la única salida para los jóvenes?

–No, desde luego que no, pero son muy eficaces y permiten desarrollar proyectos que sería muy complicado sacar adelante en España a través de una institución o galería.

–¿Y cuál es papel de comunidades y ayuntamientos?

–El de dar dinero a los artistas para que puedan seguir malviviendo y produciendo obra.

–¿Cómo se enfrenta a su primera exposición individual?

–Siempre he trabajado desde una estrategia hacia la realidad, así que hay cohesión en todos los trabajos. Voy a terminar de cohesionar todo esto para buscar una salida a este discurso tan cerrado, abriré una brecha en el discurso y después la cerraré.

PAULA ACHIAGA

**CONDE
DUQUE**

FILIPINIANA. SIGLO XX

Hasta el 25 de Septiembre.

Próxima exposición:

¿Por qué las Matemáticas? Experiencing mathematics.

Del 17 agosto al 29 de octubre

Horario de Verano: Hasta el 20 de septiembre
Martes a Sábado de 10,00 a 14,00 y de 18,00 a 21,00 horas.
Domingos y festivos de 10,30 a 14,00 horas.
Lunes cerrado.

CENTRO CULTURAL CONDE DUQUE **Conde Duque, 11** www.munimadrid.es/condeduque

www.munimadrid.es/condeduque
INFORMACIÓN 010



Nicolás Combarro, finalista del concurso, interviene y registra espacios extintos

La memoria suspendida

UN ganador que trabaja en la onda conceptual y un finalista que continúa la senda postminimalista. Y ambos con un claro perfil performativo. Desde los años sesenta hemos visto cómo la fotografía se ha ido desviando de su función original, con artistas que se han alejado de la tradicional captación del “momento decisivo” para revelar esos otros usos del medio fotográfico. Douglas Fogle, comisario de *The last picture show* una de las mejores exposiciones de fotografía que han pasado por España en los últimos años (MARCO de Vigo, 2004) explica en su muy recomendable catálogo “la distancia existente entre estos dos mundos fotográficos, el de la transmisión de una inmediatez auténtica a través de la captura de una esencia fotográfica, y el de la construcción conceptual de un acto escenificado que usa la fotografía como medio para un fin ulterior”. Si el ganador del concurso del año pasado, Francisco Villar, pertenecía a la *vertiente tradicional* de la fotografía, los dos finalistas de esta edición se enmarcan decididamente en la segunda opción.

Sobre el lugar

Como Karmelo Bermejo, ganador del concurso, el gallego Nicolás Combarro (La Coruña, 1979) juega ahora con estrategias revisionistas a pesar de haber trabajado durante bastantes años al abrigo precisamente de uno de los máximos exponentes del *otro bando*, una gran figura del retrato español, Alberto García-Alix. Trabaja sobre lugares desahuciados, espacios extintos que convierte en escenarios de la experiencia. El joven artista gallego subraya su formación fotográfica pero no oculta un interés por la abstracción pictórica y, por ende, por la relación de la pintura en el con-



texto tridimensional del territorio. Combarro se traslada a estos lugares y los activa mediante una sutil intervención pictórica. En algunos casos, ésta no suele ser más que una suave línea vertical que recorre y

unifica el espacio. En otros, actúa sobre monolitos de piedra, estructuras totémicas emplazadas en medio de extensiones de pizarra y a través de la pintura funde monolitos y contexto en comunión cromáti-

ca. Mediante estas intervenciones incide en la fragilidad del lugar pero sobre todo subraya la experiencia vivida.

Referencias ineludibles

El trabajo de Nicolás Combarro versa sobre arquitectura, intervención pictórica y registro fotográfico. Son pues muchas las referencias que lo animan, desde la figura de Gordon Matta-Clark hasta la de Georges Rousse, artistas que transforman el espacio y que documentan sus acciones si bien con diversos fines, puramente documental el primero, estético el segundo. Combarro impone su presencia en el lugar al vacío y la ausencia que emanan de su situación transitoria. Se percibe así un cierto clima de añoranza: sea a través de la línea sutil, sea a través de actuaciones más rotundas, Nicolás Combarro trata de mantener el lugar en vida. Como Georges Rousse, quiere conservar el espíritu y la magia del lugar, una vez perdida ya su función.

ALONSO SÁNCHEZ COBELLO, *La dama del abanico*, Museo Nacional del Prado

El retrato español en el Prado

DEL GRECO A GOYA

SALAMANCA · SALA CAJA DUERO

Plaza de San Boal · T+ 923.210.555 22 JUNIO - 21 AGOSTO 2006

MINISTERIO DE CULTURA

MUSEO NACIONAL DEL PRADO

125 años

Caja Duero OBRA SOCIAL

JAVIER HONTORIA

Exposiciones a toda costa

a Canarias, pasando por País Vasco, Cataluña, Valencia, Andalucía, Castilla León y Baleares, proponemos aquí algunos de los puntos calientes en cuanto al arte se refiere. De Duchamp, Beckmann, Adolf Gottlieb o Henry Moore, a Isaac Montoya, María Zárrega, Alicia Framis o Carles Congost. Si todavía no las han visto, no se las pierdan.



GALICIA

Una bienal y un montón de clásicos

EN Galicia, la oferta expositiva se expande por estas fechas. Lugares habitualmente hostiles para el arte contemporáneo como La Coruña acogen obras de artistas clásicos e indiscutibles como Malevich, Duchamp, Warhol o Paik (Fundación Pedro Barrié de la Maza) y una exposición excelente de comisariado tripartito titulada *Entre la imagen y la palabra*, que presenta obras de artistas como Muntadas (en la imagen) Perejaume, Aballí o Sandra Cinto. Menos arriesgada es la propuesta de la Caixa Galicia que presenta a Millares en Coruña y Chirino en Ferrol. Con menos ruido se presentan en Santiago las individuales de Alicia Framis y Tono Carbajo (CGAC) y las colectivas *Absurdo e arte contemporánea* (La Chocolataría), *Dones de la Intemperie* (Fundación Eugenio Granell) y una exposición fotográfica en torno a la obra de José Manuel Fors, José Ramón Bas y Graciela Sacco (Auditorio de Galicia). Más ambiciosa son la Bienal de Pontevedra y un agitado MARCO con tres muestras bien distintas: una individual de Diego Santomé, y las muestras *Switch on the Power! Ruido y políticas musicales* y *Del revés. Artistas contemporáneos de Israel*.

PAÍS VASCO

Arte desde Rusia!

Y llegó Thomas Krens e inventó el turismo. La ciudad es ahora uno de los principales destinos culturales y el Guggenheim la definición de la cultura espectáculo. La programación de este verano ofrece la inmensa *¡Rusia!* y las acuarelas de Max Beckmann. Sin salir de Bilbao, el museo de Bellas Artes incluye en su programación una amplia retrospectiva de Kazimir Malevich, con un centenar de obras, y los dibujos del romántico John Martin. Pero una pequeña gira por el País Vasco ofrece otras alternativas interesantes, como la exposición *Transparencias* en el Koldo Mitxelena donostiarra. En el Artium de Vitoria, la retrospectiva de Andrés Serrano (en la fotografía), *El dedo en la llaga*, recoge las principales series del controvertido y pretendidamente escandaloso fotógrafo americano. Complementan la programación la exposición de Jana Sterbak *De la performance al video* y la selección de la colección permanente, agrupada esta vez bajo el título *Catarsis*.



CATALUÑA

Barcelona, la más completa

AMPLIA y enormemente variada es la oferta expositiva catalana para este verano. En Barcelona, Santa Mónica presenta las muestras de Joachim Koester, Alejandra Salinas y Aaron Bergman. En Caixa Forum continúa el ciclo *La mirada del artista*, exposiciones con obras de la colección comisariadas por artistas. Es el turno de Soledad Sevilla. Además está recién inaugurada una muestra sobre Henry Moore. El MACBA continúa con sus muestras de P. Friedl y G. Brecht. Otra de las grandes citas es la exposición de Ramón Gaya en La Pedrera sin olvidarnos de Picasso, representado en su Museo del Borne y en el Barbier-Muller. Carles Santos también está bien representado con dos exposiciones en el Museo Textil y en la Fundación Joan Miró. Fuera de Barcelona hay exposiciones interesantes como la de Warhol en Caixa Girona o las muestras sobre el informalismo catalán en el Museo Jaume Morera de Lérida así como *Naturalezas Silenciosas* en la panera, también en la capital ilerdense.



CASTILLA Y LEÓN Gran actividad institucional

EN Castilla y León la oferta veraniega merece la pena con exposiciones de interés. No hay que olvidar que es la comunidad autónoma con más centros institucionales de arte contemporáneo. En el CAB burgalés se pueden ver las exposiciones de Isaac Montoya (en la imagen) y la chilena Magdalena Correa con su proyecto *Austral*. El Domus Artium de Salamanca continúa con su sugerente programación con las muestras dedicadas al británico Darren Almond, y a la Documenta de Kassel. La colectiva *Trial Balloons* se mantiene en el MUSAC mientras en Valladolid el Patio Herreriano presenta las novedades de su colección bajo el título *Enlaces+dos* y la intervención de Alexandre Arrechea en la capilla. En el Estaban Vicente de Segovia se puede ver la exposición de esculturas de Adolf Gottlieb.

VALENCIA Y CASTELLÓN

Tradición y crítica social

EL verano levantino ofrece exposiciones en Valencia y Castellón entre las que destaca el proyecto específico que María Zárraga ha realizado para la sala La Gallera, en el centro de la capital valenciana, cuya imagen reproducimos bajo estas líneas. En el IVAM se podrán ver las exposiciones dedicadas a la estadounidense Elizabeth Murray, Juan Asensio, artista de la sobriedad formal, y los paisajes marítimos de Ignacio Pinazo, pertenecientes a la colección del centro. Además, el IVAM presenta una exposición de Arte Africano. En Castellón, el Espai, que ha llevado una interesante programación este año, se despide con el proyecto de Daniel Buren, que plantea un cuestionamiento de la institución museística como estructura social, ideológica y arquitectónica.



ANDALUCÍA

Contemporáneos en Málaga y Cádiz

NO es demasiado atractivo el verano artístico andaluz porque también en lo artístico se empeñan en cerrar las puertas por vacaciones. Muy importante es Montenmedio Arte Contemporáneo, entre Vejer y Barbate frente a las costas del estrecho. Allí se podrá ver la exposición *Testigos*, con obras que intervienen los espacios de la dehesa y las salas de exposiciones y que aluden a la interculturalidad de las zonas fronterizas como es esta donde se presentan. El CAC Málaga continúa ofreciendo las exposiciones de Santiago Sierra, Jason Rhoades y Carles Congost. Además, David Delfín inaugura el 8 de agosto. El CAAC de Sevilla se prepara para la Bienal y mientras nos presenta parte de su colección, así como la obra de Allen Ruppersberg y, sobre todo, las *Utopías Realizables* de Yona Friedman.

BALEARES Y CANARIAS

La escultura como protagonista

EN las Baleares la oferta es proporcional a la actividad estival. En Palma de Mallorca, Es Baluard propone *La palabra pintada*, proyecto que establece una relación entre literatura y arte plástico a partir de las incursiones de los escritores en las artes visuales. Además, Jaume Plensa intervendrá en el aljibe del centro. Plensa también está presente en la Fundación Joan y Pilar Miró en una muestra centrada en sus ediciones. En el Casal Solleric se puede ver una exposición retrospectiva del fotógrafo Elliott Erwitt (en la imagen). En la Lonja de Palma se podrá ver una exposición de Pep Llambías, una reflexión sobre la palabra y la imagen. En Canarias, Lanzarote acoge la muestra dedicada a Cesar Manrique mientras que en Las Palmas el CAAM presenta un proyecto de Nestor Torrens y otro que explora, desde la ironía, la influencia ejercida por Franz West sobre compatriotas y otros artistas internacionales. Y en La Laguna, la interesante colectiva *Nuevos Místicos* en el Instituto Cabrera Pinto.



Rodrigo García Aprendió “a hacer teatro con y contra el público madrileño”, pero hace bastante tiempo que no se ve una obra de Rodrigo García en la cartelera capitalina; el último intento tuvo lugar el mes pasado en la Casa de América, pero fue censurado “desde arriba”. Extraña situación para uno de los directores españoles más invitados por los teatros nacionales y festivales europeos.

“Soy un moralista y lucho por ocultarlo”

DAVID ESTRADA



LA Carnicería de Rodrigo García viaja estos días de nuevo a Italia, a los Festivales de Volterra y de Dro, donde le aguardan del 28 al 30 de julio sus últimas actuaciones antes del descanso de agosto. Ya se ha comprometido con el Festival de Aviñón para estrenar el próximo año un gran espectáculo inspirado en Argentina,

donde nació. Y aunque tiene otros encargos y giras por teatros europeos para la próxima temporada, dice que “lo más importante es un trabajo que espero hacer en el Congo. Hay un grupo de teatro que hace mis obras en Brazaville y en diciembre de este año espero viajar para trabajar allí. Sin focos, ni cables, ni altavoces, claro, sólo con actores... vivos”. En estos momentos su repertorio lo integran *La historia de Ronald*, *Borges+Goya*, *Accidens* y la recién estrenada *Aproximación a la idea de desconfianza*.

—¿Cómo han evolucionado sus intereses artísticos desde que estrenó *La historia de Ronald*, en 2003?

—*La historia de Ronald* fue nuestra segunda visita a Aviñón. A Ronald le siguieron otras obras de gran formato: *Jardinería humana* y *Agamenon*. Luego tuve la posibilidad de seguir produciendo con el Festival pero pensé que había que parar. Empecé a desconfiar del mercado y del sentido de mi obra. Tenía que ser crítico, tomar distancia. Hacer cosas como leer o estar en mi casa, en mi pueblo. Cuando dije a los productores que no trabajaría, ellos lo vieron como un gesto natural: era mejor parar que hacer una obra sin auténtica necesidad expresiva.

—Y ¿por qué temas se siente hoy afectado?

—Mi trabajo se ha hecho con el paso del tiempo cada vez más político y cada vez más explícito. Pero

“Me expreso de manera bastante directa porque tengo un problema: yo sí tengo algo que decir y me muero por hacerlo. Esa inmediatez hace que mi teatro sea algo tosco y hago lo imposible para ofrecer momentos poéticos”

como me ocupé años en Madrid haciendo creaciones muy arriesgadas y lúdicas (le hablo de *Los tres cerditos*, *Protegedme de lo que deseo*, *Conocer gente*, *comer mierda*... y tantas otras desde ¡1989!) tenía algo a mi favor y lo llevaba, digamos, que en la sangre: podía permitirme un discurso más directo y con contenidos políticos y las obras conservaban su lado poético y chocante, gracias a la experiencia de los años anteriores.

—¿Llamaría entonces a lo que hace teatro político?

—Soy un ciudadano que utiliza dinero público (francés, italiano y portugués, básicamente) para ocupar espacios públicos, teatros, festivales. Luego cada acto es una acción política. Incluso si la obra de un artista se desentiende de cuestiones políticas, está haciendo un comentario político con esa actitud en un escenario. Y me parece bien.

Discursos incorrectos

—Hay excepciones, pero rara vez el teatro español actual que trata asuntos políticos ofrece puntos de vista reveladores.

—Los críticos deben hacerse este tipo de preguntas. Los artistas debemos comprender y defender a nuestros colegas, a los artistas con quienes simpatizamos por el contenido de su obra, y avanzar en silencio. Soy, muy a mi pesar, un moralista y lucho todo lo que puedo por ocultarlo. Por eso en mi obra viajan discursos incorrectos continuamente. Y contradictorios. Siempre afirmaciones. Y luego otra afirmación que niega la anterior. Y así. Si no presento, por ejemplo, asuntos atroces como “correctos” e incluso plausibles, nadie se va a enfadar en la sala. Y si nadie se siente herido, nadie va a reflexionar. Reflexionamos —más tarde— a partir de instantes o ideas que nos conmueven. Yo busco esta especie de conmoción, más intelectual que emotiva. A veces acierto y muchas, no.

—¿Y sus intereses estéticos?

—Nunca pensé en estéticas a priori, eso me llevaría a un teatro apa-

rentemente vivo pero en el fondo... muerto. Y cuando presentas algo muerto, rodeado de efectos, el público se da cuenta. Me expreso de manera bastante directa porque tengo un problema: yo sí tengo algo que decir y me muero por hacerlo. Esa inmediatez hace que mi teatro sea algo tosco y hago lo imposible para ofrecer momentos poéticos.

—Vive en Asturias. ¿cómo ha influido este cambio de domicilio a la hora de trabajar con la compañía?

—La compañía produce en Italia, Francia y Portugal, normalmente. Somos nómadas. Luego las giras son constantes y yo soy técnico en todas las obras, una manera de compartir un trabajo sin molestar demasiado al equipo, porque voy como técnico de sonido y no tanto como director de escena. Cuando puedo voy a mi casa, al pueblo, en Asturias. Nos conocemos todos y tengo un bar donde ver el fútbol, el Denver. Nadie habla de Baudrillard ni de Zizek, sino de asuntos que tienen que ver con las vacas, las setas, el mercado de futbolistas...

—Alejado de los centros de producción teatrales nacionales, ya no es director español, sino director ar-

gentino o director español de origen argentino, según quien escriba.

—Si mira el currículum que pasamos cuando nos lo piden, verá que aparece mi fecha de nacimiento, donde nací y donde he trabajado. Datos. Me defino como un hombre que vivió media vida en la Argentina y media vida en España. Realicé el 80 por ciento de mi obra en Madrid y el 20 restante fuera, en Europa. Ya no trabajo en Madrid.

—Y ¿por qué tampoco se ven sus obras en Madrid?

—Debe preguntar a los grandes teatros y a los grandes festivales, a los que tienen las condiciones técnicas y económicas. Si mis obras las producen escenas nacionales francesas, ¿cómo van a entrar esas piezas en salas alternativas? ¡Es que no entran! No lo digo tanto por el tamaño, lo digo por las exigencias técnicas. Por otro lado, hace un mes y medio mi performance *Accidens* se prohibió en Casa de América de Madrid. Estaba en la programación del certamen Invertebrados y “desde las alturas” alguien la quitó de la programación. Hay un bogavante vivo en escena y el actor Juan Lorient lo mata y se lo come a la plancha, como en los

restaurantes. La performance reflexiona sobre la agonía, la muerte, habla de un accidente que sufrí... Estaba programada y la censuraron.

—Me extraña que los teatros públicos madrileños o el Festival de Otoño no le hayan invitado.

—Si digo que no me han invitado, sería falso. Con La Abadía no llegamos a un acuerdo. Con el CDN tampoco. Quiero el mismo trato que en otros centros de producción en Europa: libertad absoluta y control total sobre mi creación. Si contratas a un artista, lo haces para que desarrolle su pensamiento: lo conoces y lo consideras una pieza más en el discurso de tu teatro. Solamente en España vienen a decirme: “nos gustaría que montes este texto de fulano” o “tal vez puedas trabajar con esta actriz de mi equipo”. Es inadmisibles ¿comprende? Hay que decir que no.

Acompañar al artista

—Pero que el teatro planteé ciertos requerimientos, tiene su lógica.

—Cuando se llama a un artista, se le dice: “Queremos contar con tu voz en nuestro teatro. Haz lo que crees que debes hacer. Nosotros estamos ahí, acompañando”. A un artista no se le debe contratar porque está de moda o porque su nombre “falta”. Está la idea de acompañar. Para acompañar hay que conocer, compartir, tener objetivos, ser incluso algo idealista, pensar que el teatro sirve a la gente para algo.

—¿Es decir, que en Madrid seguirá actuando en Cuarta Pared?

—He actuado con Romeo Castellucci y con Jan Fabre en espacios mucho más pequeños. Es magnífico actuar en Cuarta Pared si las condiciones técnicas garantizan que la obra va a salir como está planeada. Además allí he desarrollado una parte significativa de mi trabajo. Y eso no se olvida. No solo es la sala —como fue también el teatro Pradillo— ¡es el público de Madrid! Yo aprendí a hacer teatro con y contra al público de Madrid; ¡había mucha exigencia!

LIZ PERALES



Arniches en La Latina

Uno de los sainetes más populares de Carlos Arniches se estrena el día 3 en el teatro madrileño de La Latina: *La venganza de la Petra*. La comedia gira en torno a los recursos que puede emplear una mujer que, celosa y preocupada por el “golfo” de su novio, pretende reconducirlo con la ayuda de su familia y de los vecinos de la corrala en la que vive. La comedia está protagonizada por Andoni Ferreño, en el papel del novio Manolo e Isabel Pintor, en el de la joven Petra; en el reparto figura también Marisol Ayuso, Silvia Gambino y María Garralón, entre otras. Esta dirigida por José Luis Moreno.

Musical *Casa de locos*

NUEVO musical a la vista: *Casa de locos*, producción que se estrena el 3 de agosto en el Reina Victoria de Madrid. Sorprende que un argumento sobre malos tratos haya propiciado un musical protagonizado por jóvenes actores que cantan y bailan: Ana es una joven que vive en un pequeño pueblo durante los años 80; su novio Damián vive con ella y él es la causa de su dolor, pues víctima en su infancia de malos tratos revive con su novia la violencia de antaño. Dirigido por José Serra, la comedia esta protagonizada por un amplio elenco capitaneado por Yves (Damián) y Nerea López (Ana). La música es en directo y está interpretada por un grupo rock.

Profetas de Mueble

EL grupo de teatro de Las Islas Canarias más conocido, Profetas de Mueble Bar, celebra sus 25 años con la edición de un libro que recopila su historia. Heredero del grupo Poll Nud, la compañía nació en 1980 iniciándose en un teatro político que con el tiempo derivó hacia el teatro de texto en tono farsesco con obras de Juan de la Cruz, autor del grupo fallecido en los noventa. En su última etapa, el grupo se ha inclinado por practicar un teatro de humor, dando a conocer en nuestro país al autor venezolano Gustavo Ott. Igualmente, la compañía tiene una división de teatro infantil, Teatro alegre, que ha llevado a escena cuentos y fábulas.

LAS salas alternativas de Madrid no respetan ni el “cerrado por vacaciones”. Los pequeños recintos escénicos de la capital continúan abiertos también en agosto y lo hacen con una programación más ligera que en otros momentos del año, pero sin caer en los saldos. Junto a esta oferta, hay otras propuestas –principalmente de danza– que cierran las últimas semanas de los escenarios al aire libre de los Veranos de la Villa.

Dos de los mejores espectáculos programados para agosto los presentan la Cuarta Pared y el teatro Alfíl. La primera continúa con su militancia en el teatro de texto. En la sala de Embajadores el actor Chete Lera da vida al músico de jazz Charles Mingus en una producción dirigida por Emilio del Valle. La obra relata la última hora y media de vida del músico en México, un breve tiempo en el que el genial contrabajista repasa toda su existencia siguiendo el texto del autor francés Enzo Cormann. En *Mingus*, *Cuerna-*

En agosto hay

La programación teatral de Madrid

vaca el autor ha impuesto que el montaje incluya la música creada para la ocasión por Jean-Marc Padovani, un elemento que obliga a Chete Lera a compartir escenario con un grupo de jazz. De esa forma, el actor y la música recorren la existencia del artista negro que destacó por su lucha contra la discriminación y el segregacionismo, hasta que falleció en 1979.

Delirante Sexpeare. El otro espectáculo lo presenta la compañía Sexpeare, formada por los delirantes Santiado Molero y Rulo Pardo y una de las formaciones más interesantes del panorama teatral madrileño. Ambos celebraron hace unos meses y en la misma sala su décimo aniversario con la reposición de las principales obras de su tra-

yectoria. Lo que ahora presentan en su último montaje, *For sale*.

La obra mantiene ese espíritu del cine mudo que caracteriza a sus producciones, es decir, acciones rápidas y mucho, mucho humor. En esta ocasión han dejado sus delirios de ciencia-ficción para parodiar cómo la gente antepone sus fines a sus ideas. Así, Sexpeare, que comienza la obra con un “trailer” en el que presenta los siete sketches que componen *For sale*, muestra a diferentes personas que comercian con sus principios, como un cantautor que se vende y acaba engrosando la plantilla del Club de la Comedia. Sexpeare vuelve a sus orígenes, cuando la pareja de artistas recorría los cafés cantantes y pubs de la capital represen-



alternativas

se mantiene en el circuito "off"

tando sus sketches con mucha caracterización y ningún elemento escenográfico. Números disparatados, inconexos entre sí, que con trazos sencillos mostraban una numerosa e imaginativa serie de personajes que alternaban en los pequeños escenarios que les tocaban en suerte. En *For sale* la cifra de éstos personajes alcanza los 16, que se alternan en escenas de diez minutos de duración cada una. Este montaje se alterna en la misma sala con el de Antonia San Juan, *Las que faltaban*. Una sucesión de monólogos donde la actriz presenta diversos personajes femeninos

que, asegura, se inspiran en personajes de la calle. Otras salas que seguirán abiertas son la Triángulo, con programación de danza y café-teatro, y la más novel de todas, Teatro Victoria, en la calle Pizarro 19, esquina Pez, donde Eduardo David interpreta unos soliloquios en *3 monólogos de risa*.

Al aire libre. Si lo que se busca es disfrutar del teatro al aire libre, hay tres espacios indiscutibles. La sala El Canto de la Cabra traslada su escenario a la plaza vecina, en el barrio de Chueca. Separados por vallas metálicas de la estrecha calle de San Gregorio, por donde continúa el trasiego de peatones y coches, levantan un escenario y unas gradas en torno al olivo que corona el solar. Alrededor del árbol, usado como escenografía, pasarán dos compañías. Hasta el 30 de julio, la compañía Ícaro representará el texto de Thomas Bernhard *La diferencia entre espectadores de piezas estivales y espectadores de funerales estivales*. Del 2 al 13 de agosto, Sonia Gómez y Rosa Vicente estrenarán su performance *Las Vicente matan a los hombres*.

Otro de los espacios privilegiados son los jardines de

Sabattini. Allí, del 8-al 11 de agosto, se representa la divertida comedia de Agustín Moreto, *El lindo don Diego*. Dennis Rafter es el director de la obra de Moreto, un texto desternillante protagonizado por un personaje amado de sí mismo y que todo cómico aprecia por sus posibilidades.

A la fresca también es la propuesta del Galileo Teatro. El espacio es la continuación veraniega de la sala municipal que gestiona Manuel Canseco en el barrio de Argüelles. Al llegar julio monta el escenario en el parquecillo del exterior, donde el público puede cenar mientras asiste a la representación de una comedia. Este año repite Enrique Jardiel Poncela con *Cuatro corazones con freno y marcha atrás*, a la que antecede el aperitivo humorístico musical *Casting*.

Por último, la sala alternativa más consagrada a la danza, la Pradillo, ofrece el programa *La otra mirada del flamenco*, que presenta a la nueva generación de bailaores del género. Desde el 2 de agosto y hasta el 2 de septiembre se van a suceder cinco espectáculos distintos. Desde Rocío Molina (*Turquesa con limón*) a Rafael Jiménez "Falo" (*El cante en movimiento*), desde Manuel Liñán (1980) a Ester Carrasco y Remei Domingo (*Dançem*), y también Olga Pericet, Marcos Flores y Daniel Doña (*Chata la muñ*), jóvenes talentos que fusionan el flamenco con la danza contemporánea y el teatro ofreciendo una mirada renovadora del género.

RAFAEL ESTEBAN

Portulanos

Ganicular

EL siglo XX ha institucionalizado el victimismo como actitud vital productiva: si quieres algo basta con lloriquear y patalear el tiempo suficiente, como los niños consentidos, o como los nacionalistas. **Pepe Estruch** pertenecía a otra moral, anterior y mejor: la de aquellos que, cuando caen, se levantan y siguen, sin jeremiadas. Siendo un exiliado nunca hizo de esto mercancía de cambio; una tarde me confesó que contemplaba el exilio sin rencores y hasta con agradecimiento, porque le había permitido salir a un mundo que, de otro modo, quizá no hubiese conocido. Sobrevivió a uno de esos abominables campos de concentración donde los franceses metieron a los españoles que huían de la guerra y de los que tan poco se habla. Luego vivió la década de los cuarenta en Londres, enseñando español a chavales huérfanos. Su vida en este periodo daría para una película, o mejor, para uno de esos Grandes Relatos a los que nos acostumbró la tele cuando el nivel todavía no era el de la imbecilidad de Betty la Fea y sus clones. En Londres empezó su dedicación al teatro: porque, para que aquellos chavales no olvidaran el idioma, no se le ocurrió estrategia mejor que ponerles a hacer los clásicos del Siglo de Oro. Su estancia en la capital británica coincidió además con otra edad de oro, la del Old Vic, con los grandes éxitos de **Olivier** y **Richardson** de los que fue testigo privilegiado. Desde Londres, Pepe escribía a su madre con seudónimo para que no le interceptaran las cartas: Joe Stuck. Al principio de los cincuenta emigró a Montevideo, y, junto a la **Xirgu**, puso en pie todo el moderno teatro uruguayo. Todavía le quedó tiempo para volver a España y, ya anciano, enseñarnos el amor por el teatro a unos cuantos afortunados.

Pepe Estruch murió al principio de un verano, cuando ya habían empezado las vacaciones, como si hubiera esperado para irse sin llamar demasiado la atención. Ciertamente es que estaba enfermo, pero, como luego escribieron **Juan Antonio Vizcaíno** en un bellissimo artículo elegíaco, su "mala salud de hierro" era demasiado familiar entre las personas cercanas a él como para tomarla en serio.

Empieza el verano. Y yo, hoy, quiero acordarme de Estruch.

IGNACIO GARCÍA MAY

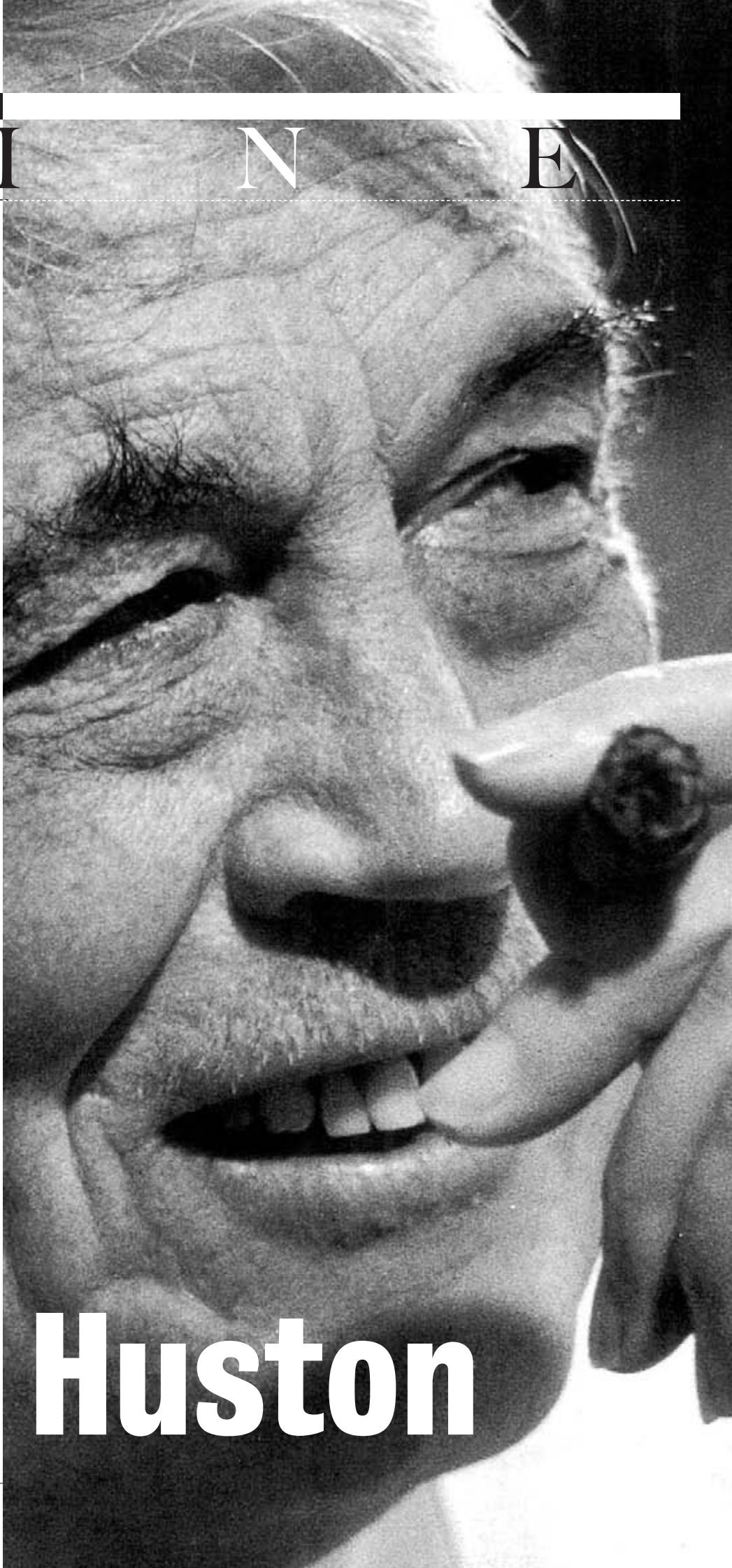


CHETE LERA PROTAGONIZA *MINIGUS-CUERNAVACA*, EN LA CUARTA PARED DE MADRID. ARRIBA, LA CIA. SEXPEARE ACTÚA EN EL ALFIL.

Los 100 de

El 5 de agosto cumpliría cien años uno de los cineastas más singulares que ha dado el cine norteamericano. Aunque respetado y admirado, nunca se le concedió un sitio entre los grandes del cine (Ford, Mizoguchi, Hitchcock, Renoir...), pero su irregular filmografía, que ocupa más de cuarenta años, arroja un buen manojito de obras maestras. Con un estilo intuitivo y funcional, y un talento narrativo extraordinario, sus películas, entre lúcidas y desesperanzadas, desentrañaron el sentido de la aventura y el arquetipo del perdedor. Tan intensa su obra como su vida, ocupó un lugar de honor en el *film noir* (*El halcón maltés*, *Cayo largo*, *La jungla de asfalto*) y el cine de aventuras (*El tesoro de Sierra Madre*, *Moby Dick*, *La reina de África*, *El hombre que pudo reinar*), al tiempo que firmó obras de gran originalidad (*Moulin Rouge*, *Fat City*, *El honor de los Prizzi*), emocionalmente torrenciales (*Vidas rebeldes*, *La noche de la iguana*, *Paseo por el amor y la muerte*) o profundamente intimistas (*Los muertos*). En su centenario, Román Gubern recuerda su abultada filmografía y diez directores españoles eligen y comentan su mejor Huston.

John Huston



Un pesimista lúcido

POR ROMÁN GUBERN

John Huston pertenece a la *lost generation*, que sufrió las turbulencias de la Segunda Guerra Mundial y del maccarthysmo, unos años en los que aportó su talento en títulos capitales del cine negro. Huston, en cuya biografía se suceden la experiencia militar y el boxeo, había iniciado una modesta carrera como actor en 1925, a la sombra de su padre, Walter Huston, que dio paso a su actividad como guionista, en títulos tan notables como *El último refugio* (1941), de Raoul Walsh y con Humphrey Bogart, en el año de su debut como director. En efecto, Huston recuperó a Bogart, que moría como gángster fugitivo al final de aquel film, para convertirlo en el detective privado Sam Spade de *El halcón maltés* (1941), una versión magistral de la novela de Dashiell Hammett. Bogart encarnó a un personaje de perfil turbio en el claroscuro de un choque de codicias, en pos de la valiosa estatuilla del halcón. El gangster daba paso así a un detective menos romántico y erigía un hito en la historia del cine.

Al estallar la guerra realizó documentales al servicio del ejército y su regreso a la vida civil se produjo con el éxito de *El tesoro de Sierra Madre* (1947), donde Bogart se metamorfoseó en buscador de oro en la sierra mexicana. En esta cinta, que conquistó el Oscar al mejor guión y dirección, cristalizó el esquema pesimista de sus personajes perdedores, que veían coronado su esfuerzo con un inesperado fracaso: el oro arrancado a la tierra volvía al final a ella. De este modo se sublimaba la figura del *loser*, arquetipo central en su filmografía. Regresó Huston al cine negro adaptando a Maxwell Anderson en *Cayo Largo* (Key Largo, 1948), enfrentando a Edward G. Robinson, representante del viejo gangster de la Depresión, con un Bogart sensibilizado por la presencia de Lauren Bacall (convertida ya en su esposa en la vida real). Su contribución al género culminó con *La jungla de asfalto* (1950), título emblemático que humanizó a los gangsters, liderados por Sterling Hayden, y que fracasaban tras haber asaltado con éxito la caja fuerte de una joyería, desmascarando además Huston las conexiones del hampa profesional con hombres de negocios aparentemente respetables. Así Huston nos desveló la trastienda corrupta del poder social.

En *The Red Badge of Courage* (1951), protagonizada por un soldado desertor, se internó con acidez en la guerra civil americana y se saldó por vez primera con un fracaso. Pero Huston remon-

El balance de su carrera ofreció una impresionante galería de personajes broncos, marginales o frustrados, percibidos por una mirada desencantada, un contrapunto de gran dureza a la América sonrosada y feliz aireada por el Hollywood optimista

tó con su espléndida comedia en Technicolor *La reina de África* (1952), que reunió en inhóspitos parajes africanos un dúo formado por un aventurero (Humphrey Bogart) y una puritana (Katharine Hepburn). En un cambio de registro espectacular, que volvía a demostrar su eclecticismo como cineasta, capaz de adaptarse a cualquier género y contar cualquier historia, Huston reconstruyó en *Moulin Rouge* (1953) los escenarios del París finisecular para biografiar al pintor Toulouse-Lautrec (José Ferrer), tratando de buscar con su manejo del color las equivalencias plásticas de su obra. Luego acometió una versión de una obra maestra literaria, la epopeya ballenera *Moby Dick* (1956). A partir de un guión escrito con Ray Bradbury, se rodó con Gregory Peck encarnando al capitán Ahab—antihéroe blasfemo—y Orson Welles, en la breve pero imponente aparición del padre Mapple en su púlpito en forma de proa. La fotografía de Oswald Morris se plasmó en una gama de colores fríos, simulando la tonalidad fotográfica del siglo XIX.

Con *Sólo Dios lo sabe* (1957) reunió en una isla del Pacífico a un militar extraviado durante la Guerra Mundial (Robert Mitchum) y a una monja irlandesa (Deborah Kerr), lo que convertía al film en un eco de *La reina de África*. El contraste entre ambos sexos, que siempre le interesó al cineasta, reapareció en *El bárbaro y la geisha* (1958), que enfrentó en el Japón decimonónico a John Wayne y Eiko Ando. Su alejamiento de los escenarios de la América contemporánea, donde no se sentía a gusto, se confirmó con *Las raíces del cielo* (1958), incursión africana basada en la novela de Romain Gary. Después de estos films acogidos tibiamente, Huston recuperó su pulso con el western *Los que no perdonan* (1960), reclusando a Audrey Hepburn, convertida en epicentro de una familia de pioneros que se enfrentan a los indios.

Su siguiente film, *Vidas rebeldes* (1961), resultó emblemático. Con un texto de Arthur Miller, en el ocaso de su relación sentimental con Marilyn Monroe, reunió a esta actriz, a Clark Gable en el papel de un *cowboy* declinante y a Mont-

gomery Clift. Rodada en Nevada, este film crepuscular acerca del fracaso existencial suponía las últimas apariciones ante la pantalla de Marilyn Monroe y de Clark Gable. Este aspecto melancólico contaminó su siguiente *Freud, pasión secreta* (1962), inquietante viaje al interior de la conciencia protagonizado por Montgomery Clift.

A los 60 años, Huston se encontraba en la situación de un director prestigioso, pero, aparentemente, con pocas novedades que ofrecer. Instalado en Irlanda, tierra de sus antepasados, recuperó el pulso al explorar la homosexualidad de un militar en *Reflejos en un ojo dorado* (1967), según la novela de Carson McCullers y con Marlon Brando y Elizabeth Taylor. Pero su resurrección artística llegó con su film pugilístico *Fat City* (1972), sobrio y preciso, que constituyó a la vez la exploración de un ambiente que conocía bien y un retrato implacable de sus sujetos perdedores.

Todavía demostró Huston destellos de talento en su duro alegato contra el fanatismo religioso en *Sangre sabia* (1979); o en su versión de la obra maestra de Malcom Lowry *Bajo el volcán* (1984); o en su mirada irónica a la mafia norteamericana en *El honor de los Prizzi* (1985), erigida en pedestal para su hija, Angelica Huston. Con mala salud, las compañías de seguros se negaban a asumir el riesgo de sus rodajes. Pero tuvo todavía ocasión de dirigir un viejo proyecto, *Los muertos* (1987), inspirada en el último relato de James Joyce, que con su velada en casa de dos solteras en Dublín (Helena Carroll y Cathleen Delany) adquirió la envergadura poética de un testamento de su autor en vísperas de su muerte.

El balance de su carrera ofreció una impresionante galería de personajes broncos, marginales o frustrados, víctimas de la violencia interior o exterior, percibidos por una mirada desencantada, cuya visión pesimista de la condición humana ofreció un contrapunto de gran dureza a la América sonrosada y feliz aireada usualmente por el Hollywood optimista. ■

Diez directores eligen su Huston

Manuel Gutiérrez Aragón

El tesoro de Sierra Madre (1947)

CREO que es la película trágica de aventuras más contundente y definitiva. Uno siempre ve las películas fundacionales con más interés, y no hay duda de que *El tesoro de Sierra Madre* es la película fundacional del género de aventuras trágicas, a partir de la cual nació una nueva forma de entender el concepto de aventura. Sin duda, John Huston es uno de los directores que con mayor talento, visceralidad y energía aunó las dos cosas más importantes que debe tener un cineasta, esto es la calidad y la comunicación. Pocos como él han transmitido de forma tan clara y sublime aquello que le pedían las tripas. Y *El tesoro de Sierra Madre* es un gran ejemplo de ello.

Enrique Urbizu

Moby Dick (1956)

LO que más me gustó de *Moby Dick*, cuando la vi por primera vez, fue su textura, su fotografía, la manera especial que tiene de tratar los colores, mediante un procedimiento extraño. Argumentalmente, se trata de una adaptación hollywoodense ortodoxa que considero modélica, desde la cual han tenido que partir muchas películas que vinieron después. A su manera, es una película que sentó cátedra. David Lynch, para hacer *Dune*, por ejemplo, reconoció que no pudo olvidar la ballena de *Moby Dick*, sus movimientos, para crear a los gusanos de la arena. Desde el principio, con los planos del riachuelo, toda la película tiene un halo fantástico increíble, que le va muy bien a la historia. La interpretación de Gregory Peck como el capitán Ahab, a pesar de lo criticada que fue, a mí me sigue emocionando.

Joaquín Oristrell

El hombre que pudo reinar (1975)

Creo que es en *El hombre que pudo reinar*, perteneciente a su última etapa, donde Huston consiguió recoger con maestría todas las grandes y más poderosas obsesiones de su filmografía. Ba-



LA REINA DE ÁFRICA



MOBY DICK



VIDAS REBELDES



EL TESORO DE SIERRA MADRE

sada en una historia de Rudyard Kipling, se trata de otra adaptación literaria prodigiosa de Huston, en la que al mismo tiempo nos ofrece una película sobre la masculinidad, una película de aventuras, una película de amistad y además una película de caballos, porque a Huston le encantaban los caballos y se divertía mucho filmándolos. Por otro lado, protagonizan la película dos de mis actores favoritos, Michael Caine y Sean Connery, que en el mejor periodo de sus carreras están

absolutamente excepcionales, con una ambición que se contagia más allá de la historia (la película es en sí misma un tratado sobre la ambición por el poder), derrochando un enorme sentido del humor.

Isabel Coixet

Los muertos (1987)

FUERA de toda duda, mi película preferida de John Huston es la última que dirigió (en silla de ruedas y con bombonas de oxígeno a mano): *The Dead*, basada en el relato corto de James Joyce (aquí traducido por *Dublineses*). Me parece sencillamente una obra maestra desde todos los puntos de vista: guión, interpretación, escenificación, fotografía.... La secuencia en la que el matrimonio protagonista regresa a casa y ella le cuenta la historia del chico al que amó es un milagro: nunca antes la nieve me ha parecido tan triste ni el oscuro sentido de la vida tan melancólico. Daría algo (que probablemente no tengo) por hacer una película la mitad de buena que ésta.

Vicente Aranda

El honor de los Prizzi (1985)

SÉ que no es una de las películas más aclamadas, ni siquiera respetadas, de John Huston, pero para mí *El honor de los Prizzi* es una absoluta delicia en todos los sentidos, una película de la que nunca me he cansado por más veces que la he visto. Es una comedia realizada desde la vejez, desde la madurez cinematográfica, lo que trae consigo mucha ironía, mucha mordacidad y mucho cinismo. El guión es absolutamente maravilloso, que por su tono descabellado resulta finalmente mucho más incisivo con el mundo de la mafia italiana que *El padrino*. Además, el juego de actores que se trae ente manos el film es uno de los grandes espectáculos cinematográficos a los que podemos asistir. Jack Nicholson y Kathleen Turner interpretan a un matrimonio de matones inolvidable, con escenas al borde del surrealismo, mientras que Angelica Huston tiene un papel maravilloso.



Carlos Saura

La jungla de asfalto (1950)

COMO cine de género genuinamente norteamericano, a mí siempre me ha interesado más el cine negro que el western, y *La jungla de asfalto* es una pieza imprescindible de ese rompecabezas de obras maestras que dio la serie negra. Es una película que habla mucho de la personalidad de John Huston, oscura y conmovedora. La he visto muchas veces y siempre me ha fascinado. La tengo en mi memoria como una película rodada con enorme pasión, porque es muy apasionada, que transmite una libertad y una alegría de vivir extraordinarias, que consigue lo más difícil con los elementos más sencillos. Nunca he podido olvidar su secuencia final, emocionante y propia de un genio.

Emilio Martínez Lázaro

Fat City (1972)

LO que más me sorprendió de *Fat City* es el modo en que los personajes están completamente integrados en el ambiente, como si fueran una proyección de las calles semivacías y los locales destartados, de esa ciudad casi fantasmal de la costa oeste. Es una película que Huston construye casi sin estructura, sólo con personajes y atmósferas, algo muy asombroso de ver en un director que llevaba ya treinta años trabajando mayoritariamente en rígidas producciones de Hollywood. En este sentido, el film respira una libertad extraordinaria, tiene el aspecto de una primera película, dirigida por un gran talento, audaz y hasta experimental en algunos casos. Es una pequeña joya que atrapa el alma de los perdedores.

Mariano Barroso

La reina de África (1952)

La Reina de África es un ejemplo impecable de dramaturgia, una película perfecta en cómo va desarrollando la acción interna y la acción externa de los personajes. Podríamos decir que es una *road movie* en barco, un viaje por el río de la vida, en el que el sentido de la aventura se va apoderando de las vidas de sus ocupantes. Me gusta especialmente el personaje de Katherine Hepburn, que es el personaje con mayor transformación a lo largo de la historia. Sus emociones



EL HOMBRE QUE PUDO REINAR



LA JUNGLA DE ASFALTO



EL HONOR DE LOS PRIZZI



EL HALCÓN MALTÉS



LOS MUERTOS



FAT CITY

van aflorando moduladamente, en un ejercicio impecable de contención, algo muy difícil de hacer en cine, y lo hacen a medida que la aventura por el río avanza y entra en terrenos más pantanosos. Es admirable cómo dos personajes antagonistas al principio de la historia, terminan por unir sus vidas de modo tan inevitable.

Felipe Vega

El halcón maltés (1941)

CONOZCO muy bien tanto el libro de Dashiell Hammett como la película, y creo que el trabajo de adaptación que hizo John Huston de *El halcón maltés* es absolutamente extraordinario, que sólo introdujo algunas variaciones para eludir la censura, pero que logra conservar el espíritu del texto literario. Cogió una trama complicadísima, con personajes llenos de matices, que se mienten durante toda la película (porque Hammett, al igual que Chejov, era un pintor de almas) y logró atrapar la esencia de ese mundo negro y descreído que retrataba y que conocía muy bien, pues Huston también hizo de detective en su juventud. Además, es su primera película y probablemente también la primera gran película de

cine negro, un punto de partida indispensable para el género, con una interpretación de Humphrey Bogart convirtiéndose en mito.

Manuel Gómez Pereira

Vidas rebeldes (1961)

EL título original ya es revelador, *The Misfits* (Los inadaptados). *Vidas rebeldes* no es sólo "una de vaqueros con Marilyn", es un texto grande, con unos actores en estado de gracia que se funden entre la realidad y la ficción y un director preparado para sacar de todo eso una obra maestra. La técnica estaba en la vida de cada uno y sin ellos hubiera sido imposible hacerla. Corresponde a una época dorada e irrepetible donde los autores, directores y actores—Clark Gable, Montgomery Clift y dos secundarios maravillosos, Telma Ritter y Eli Wallach—eran los dueños de su trabajo. Ese grupo que busca caballos salvajes y sólo encuentra unos pocos, apartados de la manada, es el ejemplo de ellos mismos, personajes al borde de la línea, de la muerte. La mejor y la última película de Marilyn, se rodó en el 61 y murió en agosto del 62, Gable a los 465 días de acabar el rodaje y Clift pocos años después.

Godard

El veredicto del tiempo es implacable, y como asegura el crítico Miguel Marías en este artículo, el cine de Jean Luc Godard, en lugar de quedarse anticuado, “envejece al resto de la cartelera”. *Vivre sa vie* (1962), rodada hace más de cuarenta años, es un claro ejemplo de ello. Alimentándose tanto del discurso documental como



ANNA KARINA
EN *VIVRE SA VIE*

que sólo entonces comprendemos que estaba prefigurada por la escena en que se le saltan las lágrimas al contemplar a Maria Falconetti y Antonin Artaud en *La Passion de Jeanne d'Arc* de Dreyer.

Esta película tierna y dura, que en lugar de la modulación o el deslizamiento juega a la brusca ruptura de tono, al cambio de dirección, es una muestra sorprendente de que Godard, en lugar de mostrar y exhibir su trabajo, filmándolo o amplificándolo, lo esconde anticipándolo. Su “puesta en escena” es fundamentalmente mental, previa al rodaje, en el momento en que elige dónde va a situar la cámara, si va a dejarla quieta o a moverla, si nos va a permitir ver de frente o va a obligarnos a escrutar las imágenes, a espiar a los personajes, que por su parte –y sobre todo la heroína, Anna Karina, su mujer– tratan de esquivar nuestra mirada, mientras Godard los persigue y acosa o les permite un respiro, un poco de aire, pero sin dejar de vigilar sus rostros o sus movimientos, contemplando sus cogotes, sus espaldas, sus hombros, que también les delatan y revelan. El interrogatorio policial al que es sometida Anna Karina es un poco el modelo de esa confrontación de la que surgen las mil facetas, los mil rostros de la actriz y la mujer que fascinaba a Godard.

bajo el peso del tiempo

Por una vez, y sin que sirviera de precedente, en España pudo verse *Vivre sa vie* (1962), a través de la entonces muy activista Federación Española de Cine-Clubs, con inusitadísima puntualidad, o con no mayor retraso que películas más “comerciales” y “normales”; si no me engaña la memoria, la pudimos ver por el año 1964; sólo *Alphaville* y *Pierrot le fou* se vieron con menor demora, aunque, ¡horror!, sólo dobladas. Ni siquiera recuerdo ahora cuándo se estrenó por fin *Vivir su vida* en pantallas comerciales, pero debía haber cumplido veinte años. Ahora, cuando hace 44 que se rodó, vuelve, y me temo que resulte mucho más rara que en su tiempo, cuando sorprendía por su novedad. Curiosamente, como el cine ha retrocedido y se ha renovado muy poco –lo que no quiere decir que no se hagan ya magníficas películas; se hacen, pero ahora no es que tarden, no llegan–, *Vivre sa vie*, en lugar de quedarse anticuada, envejece al resto de la cartelera, un poco como debe haber sucedido el mes pasado en el mismísimo París con *Las dos huérfanitas* (1921) de D. W. Griffith.

Cuando tantos se preguntan hoy –entre los que aún reflexionan sobre lo que ven– acerca de la simbiosis misteriosa del documento y la ficción, toda *Vivre sa vie* se basa en el paso constante de uno a

de la ficción cinematográfica, esta obra vuelve a partir de mañana a nuestras pantallas con una fuerza renovada, indagando aún en el lenguaje del cine.

otra, de lo real seleccionado a lo casi teatral, de la improvisación (aparente) a la elaboración (previa, no espectacular), de la frialdad del informe a la intimidad vertiginosa, preocupante, del retrato. Una emoción intermitente (como siempre en Godard, véanse los “episodios”, los fundidos, el tratamiento de la música) surge inopinadamente en medio de la descripción objetual y distanciada de la sordidez más gris.

Baile repentino. Un baile repentino de Anna Karina alrededor de una mesa de billar, un número cómico para ponerla de buen humor, una canción de Jean Ferrat (que el propio cantante escucha, procedente de un *juke-box*), la conversación en un bar con el filósofo Brice Parain, la voz de Godard que lee *El retrato ovalado* de Poe, la muerte brutal e inesperada de Nana, cercana en algún sentido a la de Anna Magnani en *Roma, ciudad abierta*,

Misterio permanente. Y es quizá ahí donde residen el misterio y la originalidad permanentes de *Vivre sa vie*. Es, sin contarnos su vida, bajo el ropaje de un documental sociológico a ratos, de una “serie B” (a la que está dedicada) policíaca otros, de un melodrama o un musical en ocasiones, una película en primera persona, una reflexión moral y filosófica acerca de la realidad y la vida, acerca de la libertad y las circunstancias, acerca del cine también, en la que no se nos pide que sintamos empatía con ninguno de los personajes, sino que nos identifiquemos con el propio autor, que así dialoga y discute directamente con cada uno de los espectadores.

Sí, *Vivre sa vie* sigue siendo un estimulante desafío al espectador y una frontera del cine en la que sigue, tantos años después, Godard como explorador de avanzadilla, pues, al no haber sido seguido, permanece como solitario oteador, en terreno inexplorado, y ahora –desde hace cierto tiempo– no sólo hacia el futuro, sino también hacia el pasado, tratando de comprender dónde y por qué se perdió el impulso y se abandonó la búsqueda.

MIGUEL MARÍAS

IL RAPTO EN EL SERRALLO EN EL MONTAJE DE STREHLER QUE SE VERÁ EN SANTANDER



Los Festivales de Santander y San Sebastián apuestan por la lírica

La ópera toma rumbo al norte

T. N. SAO CARLOS LISBOA

EN esta edición de 2006 tanto el Festival de Santander, como la Quincena se han esmerado en brindar espectáculos de calidad. Es una ópera el primer plato fuerte en una y otra plaza. Santander rompe con un clásico, *La traviata*, obra siempre bienvenida como ejemplo de acabado retrato humano de un carácter femenino, trazado magistralmente por la mano del Verdi más poético, que se representa en un montaje de Zeffirelli, otro clásico de la dirección de escena, realizado para la Fundación Arturo Toscanini. El reparto, con los nombres de Vassileva, Aronica y Meoni, no es de campanillas, pero parece coherente. El Coro y la

La lírica protagoniza los festivales de Santander y San Sebastián que comienzan la próxima semana. Entre los cinco títulos en cartel destaca *La Traviata* en el montaje de Zeffirelli y *El rapto del Serrallo* en el de Strehler. En lo sinfónico, la Nacional de Francia, con Masur, estará en ambos escenarios, mientras que la Sinfónica de Londres visita la Quincena.

Orquesta de la Fundación estarán dirigidos por Maximiliano Stefanelli.

Mozart con *El rapto*. San Sebastián elige una obra de Mozart, a quien se recuerda profusamente en su aniversario: *El rapto en el serrallo*, que nos revela asimismo la personalidad efusiva de una mujer, la gentil Konstanze. No es exactamente la voz de Mariola Cantarero, que es una lírico-ligera, la idónea para el papel, pero a ella, desde luego, no le han de ofrecer problemas las numerosas agilidades que pueblan la línea vocal, especialmente florida y exigente. Una cantante a la que ella admira y de quien ha recibido más de un consejo, Edita

Gruberova, era una magnífica defensora de la parte. José Bros puede hacer un Belmonte de un lirismo de cierta plenitud y conceder por tanto a un personaje habitualmente maltratado por los ligeros las debidas hechuras. Ruth Rosique será Blonde. Una batuta experta en estos comeditos como la del vienés Leopold Hager estará en el foso del Kursaal al frente de la Sinfónica de Euskadi. Quizá lo más valioso descansa en la producción propiamente dicha, que lleva la firma de otro histórico de la dirección de escena, Giorgio Strehler, de quien, tras su muerte, se están recuperando algunas memorables puestas en escena.

Debemos anotar también, siguiendo con el recuerdo a Mozart en la capital guipuzcoana, la presencia del *singspiel* de niñez (11 años) *Bastían y Bastiana*. Se emplea la graciosa y rompedora puesta en escena de Gustavo Tambascio, que va ser dirigida en lo musical por Pascual Osa y presentada por el verboso Fernando Argenta. De especial interés, igualmente dentro del universo del autor de *La flauta mágica*, es la versión de concierto de la ópera seria, escrita a los 14 años, *Mitridate, re di Ponto*. Los espléndidos Les Musiciens du Louvre con Minkowski al frente y el limitado pero musical Richard Croft como protagonista, serán sus principales artífices junto a unas cuantas voces jóvenes. Sobresalea la del contratenor Bejun Mehta.

Wagner errante. A destacar, como cierre de la Quincena, otra ópera en concierto, la tan romántica *El holandés errante* de Wagner, que gobernará como gran timonel el cada vez más asentado Juanjo Mena y que cuenta con un equipo vocal competente: Albert Domen, Eva Johanson, Jorma Silvasti. La Sinfónica de Bilbao y dos coros recios, el Andra Mari y el Easo, serán los restantes y nada despreciables elementos musicales. A una obra romántica de 1843, otra hiperromántica de 1876 trufada de factores preveristas: *La Gioconda* de Ponchielli, que brinda Santander también en versión concertante; con un reparto de notable solvencia encabezado por Giovanna Cassolla, Elisabetta Fiorillo, Carlo Berti, Joan Pons y Roberto Scanduzzi. Voces desiguales pero con poder, carne y brío. La batuta de Antonio Pirolli contará con la Orquesta Nacional de Ucrania.



DE ARRIBA A ABAJO Y DE IZQUIERDA A DERECHA: VALERI GERGIEV, JUAN DIEGO FLÓREZ, KURT MASUR Y LA TRAVIATA EN EL MONTAJE DE ZEFFIRELLI

Anotemos un par de atractivos recitales líricos en Cantabria. Se recibe a Violeta Urmana, una soprano-mezzosoprano de notables medios, robusta, de timbre homogéneo y terso, que penetrará, con la ayuda de Gómez Martínez y la Orquesta Toscanini, en el mundo de Verdi, Wagner y Mascagni, y se aguarda la voz soleada y diáfana del tenor Juan Diego Flórez para desgranar arias raras de Rossini, Bellini y Donizetti, en un programa de enorme dificultad en el que será acompañado por la citada orquesta ucraniana y el director Michelle Mariotti. En Donosti no llegan a tanto, pero tienen a la exquisita soprano Isabel Rey, que canta obras de Martín y Soler y Mozart con el piano de Alejandro Zabala.

Santander acoge dos prometedores recitales: el de la soprano-mezzosoprano Violeta Urmana, de notables medios, y el del tenor peruano Juan Diego Flórez

Pasemos a lo Sinfónico. Aquí hay para dar y tomar. La importante Orquesta Nacional de Francia, dirigida por el veterano teutón Kurt Masur, estará en ambos escenarios con programas variados en los que se combinan obras de Henze (estreno en España de *Los cinco mensajes para la reina de Saba*), Shostakovich, Strauss, Schubert, Mahler y Dvorák. Santander ha invitado también la Real Orquesta de Sevilla con Pedro Halffter, a la tan en boga West-Eastern Divan de Barenboim, la ONE y su Coro con Tamayo (*Réquiem* de García Román, estrenado en Granada), Capitole de Toulouse con el Orfeón Donostiarra y la batuta de Tugan Sojiev y Royal Philharmonic de Londres con Charles Dutoit.

Aún va más lejos la Quincena, que trae a la Orquesta de Cadaqués con Marriner, Gustav Mahler Jugendorchester con Philippe Jordan, que tocan un programa magnífico (*6 piezas op. 6* de Webern, *7 canciones de juventud* de Berg y *Sexta Sinfonía* de Shostakovich), Sinfónica de Londres con el stajanovista Gergiev, Sinfónica de Euskadi—que cumple 25

años—con Varga (Rachmaninov, Strauss, Bernaola) y Les Musiciens du Louvre, que, además de Mitridate, montan un concierto Mozart-Haydn.

Buenos pianistas. En el campo del recital pianístico tenemos, en Santander, a Christian Zacharias y Marta Zabaleta y en Donosti a Fazil Say, un músico de notable personalidad (Mozart). Y si descendemos a las “menudencias”, Cantabria nos regala, en sus marcos maravillosos, conciertos de la Orquesta de Cámara Bach de la Gewandhaus de Leipzig, Cuarteto Ars Hispanica (con estreno absoluto de Valentín Ruiz) o Scordatura, con música sufi, sefardí y cristiana. En el terreno de lo nuevo, además de lo dicho, se cuenta con el estreno del *Cuarteto n.º 1* de Guinjoan (Cuarteto Brodsky), de una obra para órgano, *Peregrinación*, de Antonio Noguera, y de varias partituras, en su mayoría estreno mundial.

En la Quincena no parece que haya ningún estreno absoluto, pero se programan partituras de músicos muy relevantes: Luc Ferrari, a quien se hace un homenaje tras su muerte, Webern, Ferneyhough, Ibarrondo, Del Puerto, Sánchez Verdú, Rueda, Sotelo, Sciarrino, Kagel, Olavide... Estarán en los conciertos de diversos conjuntos y solistas. Se dedica asimismo un ciclo al Padre Donostia y sus contemporáneos. Se anuncian asimismo, entre otras, actuaciones del Cuarteto Casals y de Il Fondo con Paul Dombrecht (Arriaga). Ensemble Diálogos, La Colombina (Victoria), Ensemble Durendal y The Arp Consort son algunos de los protagonistas del ciclo de música antigua.

ARTURO REVERTER

La figura de Mozart es omnipresente en todo el verano europeo, desplazando a la de otros compositores como Schumann o Shostakovich a los también se conmemora en este año. Aunque Salzburgo parecía acaparar todos los ases para convertirse en la única referencia estival, le han salido competidores. El Cultural ha seleccionado a los cinco nombres más llamativos que se han decantado por otros festivales para dar lecciones mozartianas.

POCAS dudas caben del protagonismo que afronta este verano **Claudio Abbado** convertido en uno de esos artistas cuya trascendencia va más allá del mero transmisor para alcanzar el lugar del demiurgo. El maestro italiano es el gran referente en Lucerna donde—al frente de la Orquesta del Festival, en la que participan grandísimos músicos de toda Europa—, colaborará con Cecilia Bartoli, Thomas Quasthoff, Rachel Harnisch, Maurizio Pollini y estrenará una ópera de su compatriota Giorgio Battistelli. Pero mayor morbo levanta su vuelta a los fosos, tan añorada en los últimos años. Lo hará con esa *La flauta mágica* dirigida escénicamente por su hijo, que se acaba de ver en El Escorial. La cita es en el Festival de Edimburgo, con el que estuvo ligado íntimamente en su etapa al frente de la London Symphony. El reparto, por cierto, integra a gran parte de los que lo han grabado para Deutsche Grammophon.

Sin duda otro de los personajes más llamativos del verano será **Gidon Kremer**. Hace ya mucho tiempo que

Los 5 apóstoles de Mozart



MONTAJE DE LA FLAUTA MÁGICA DE EDIMBURGO. ABAJO, KREMER Y JACOBS



el músico trasciende al excelente violinista que puede llegar a ser. El acontecimiento vendrá este verano a raíz del desembarco con su conjunto, conocido como Kremerata Báltica, en la isla italiana de Elba que, además de por ser desterrado allí Napoleón antes de la batalla de Waterloo, es conocida nada menos que como “Isola musicale d’Europa”. Kremer, en colaboración directa con el viola Yuri Bashmet—que también aporta a sus Solistas de Moscú—, llevará a cabo uno de los programas más interesantes y diferentes de toda la geografía del continente en el que la figura

del salzburgués tendrá un notable peso para lo que, eso sí, es mejor que los prejuicios se queden en el pequeño aeropuerto.

Peregrino a Innsbruck. Pese al despliegue de nombres y personalidades que recorrerán los diferentes caminos de Dios bajo el apellido de Mozart, donde tienen previsto peregrinar muchos auténticos aficionados será a la ciudad de Innsbruck. Allí manda en verano el gran contratenor y director de orquesta **René Jacobs** que, en los últimos años, se ha convertido en uno de los mejores intérpretes y

renovadores del compositor austriaco. Jacobs dirigirá una nueva versión de *Don Giovanni* con un montaje de Vicent Boussard y junto a solistas como Johannes Weisser, Werner Güra o Svetlana Doneva.

Aunque no sea un artista vinculado estrictamente con Mozart y haya de verse este concierto desde la perspectiva hispana, no se puede negar que el maestro español **Juanjo Mena** tiene un lugar importante este verano a la sombra del salzburgués. Así, en La Roque d’Antheron, el festival pianístico más importante de toda Europa, tendrá que interpretar, junto al pianista ruso Alexander Melnikov el *Concierto n.º 20* para piano del salzburgués, junto a su Orquesta de Bilbao. Por cierto, Mena también adoctrinará a nuestros vecinos en una serie de obras de Juan Crisóstomo Arriaga, el “Mozart español”, en pleno bicentenario de su nacimiento y llevará a cabo una obra inhabitual y gigantesca, el *Concierto para piano, orquesta y coro masculino* de Busoni, en la que el vínculo con el compositor de salzburgués es menos perceptible aunque exista.

Y vinculado al piano también estará otra figura, está vez desde la plataforma del Festival de Lucerna. Se trata del húngaro **András Schiff**, uno de los grandes del momento actual y al que el festival suizo califica de artista estrella. Interpretará, dirigiendo y tocando, varios conciertos para piano con la Capella Andrea Barca, un recital y una sesión de música de cámara, así como varios actos en los que impartirá la doctrina correspondiente en un compositor con el que, junto a Bach, ha mostrado una afinidad muy especial, hasta el punto de convertirse en uno de los grandes.

LUIS G. IBERNI

Cuento de verano

CESARE Vanoni llevaba una semana escuchando diariamente ocho horas de violín. Afortunadamente ya quedaba poco. Mañana la final y, por fin, a casa. Estaba cansado. Cansado de indirectas, de hablar de los concursantes y de las insostenibles parejas de los patrocinadores. Y lo curioso es que había acudido al jurado y no sólo por los honorarios. Ahora pensaba que habría estado mejor en casa, pese al calor, a su mujer... Y pensando todo esto le entró sueño. Se despertó cuando se le cayó la cabeza al tiempo que sonaba una cadencia de Berio.

Hugo Pecunio escuchaba enfadado a la joven concursante de melena rubia y frágil apariencia. No sólo tenía encanto, sino que tocaba mucho mejor que su alumna. Ya sabía que su pupila no iba a obtener el primer premio, que ése era claro para el “diablo”, pero las esperanzas de conseguir el segundo se le desvanecían. Había negociado y presionado cuanto pudo. Estaba malhumorado

Hartmut Pfeiffer era un violinista con una carrera importante. Era joven y ya famoso y tanto su casa discográfica como su agente artístico todavía esperaban mucho de él. Y sin embargo ya no se sentía capaz de tocar. Aquel “diablo” tenía la culpa. Aquel imberbe de apenas veinte años que había tocado unas cadencias de Paganini que le habían sorprendido. Llevaba meses tratando inútilmente de resolver aquel pasaje y ahora lo escuchaba sin poderlo creer. Era justo lo que él hubiera deseado hacer. Aquel chico tocaba como él nunca lo había hecho ni llegaría a hacerlo. Le sudaban las manos y el cerebro. Tendría que retirarse o seguir tocando sabiendo que era una mediocridad. No, aunque fuera una mezquindad, el arte de aquel “diablo” no podía llegar al público. Ni un voto para él.

Charles Dubois era el presidente del jurado. Había aceptado por compromiso y nunca debió hacerlo. La Vedova, mujer de gran peso en la música, la que montaba todo aquello en honor al esposo músico desaparecido, tenía un recomendado—se decía que era algo más que un recomendado—al que quería dejar en muy buen puesto. Pero artísticamente no había por dónde cogerlo. ¿Qué hacer? Una y no más se dijo.

Y los jurados votaron y, oh sorpresa, ganó una mediocridad que no había convencido a nadie pero cosechó puntos de todos.

Y yo me voy a Bayreuth sin billete de vuelta. Hasta siempre en mi web. **BECKMESSER.COM**



MICHEL CLAUS

CADA año por estas fechas miles de aficionados acuden en peregrinación a Pésaro, la bella localidad de la costa

adriática que desde hace más de un cuarto de siglo acoge el Festival Rossini. En la ciudad natal del compositor se suceden durante el mes de agosto (del 7 al 21, en esta edición) óperas, conciertos y recitales además de un montaje a cargo de la “Academia Rossiniana”, cuna donde han completado su formación algunas de las actuales voces del panorama nacional como nuestra Mariola Cantarero. Hoy dirige la cita uno de los mayores especialistas en la obra del compositor, Alberto Zedda, quien se lamentaba no hace mucho de los recortes económicos sufridos por el “efecto Berlusconi” y que han provocado la caída del cartel del excelente *Dissoluto punito* de Carnicer, estrenado con enorme éxito en la última edición del Festival Mozart de La Coruña.

Después de varios años de colaboración como orquesta residente la Sinfónica de Galicia se toma un respiro—sus músicos ansiaban ya unas vacaciones—y este verano será la Haydn de Bolzano y Trento la que asuma esa responsabilidad. Otro que se toma un respiro, pese a que su casa de veraneo está allí, es el tenor estrella Juan Diego Flórez, asiduo al Festival desde que se diera

Pésaro, cita en el reino de Rossini

titular del conjunto gallego, Víctor Pablo Pérez, quien se hará cargo del primer título del *cartellone*, la obra semiseria *Torvaldo e Dorliska*. La nueva producción es de Mario Martone, que firmó la aplaudida *Matilde di Shabram* de hace dos temporadas. El reparto reúne a lo mejorcito de hoy: Francisco Meli y Darina Takova secundados por Michele Pertusi y Bruno Pracitò. Le seguirán la farsa cómica *La cambiale di matrimonio*—donde sobresale la estupenda soprano de coloratura Desirée Rancatore—, y la reposición del delirante montaje de Dario Fo de *L'italiana in Algeri*, con buenos cantantes: el ruso Maxim Mironov, Marianna Pizziolato, Bruno da Simone y Marco Vinco. Otro plato fuerte de la cita se servirá en versión de concierto. Será el drama *Adelaide di Borgogna* que cuenta con solistas de relieve: la mezzo Daniella Barcellona, Patrizia Ciofi, el tenor español José Manuel Zapata, cada vez más requerido por esos pagos, y el bajo Lorenzo Regazzo. Los recitales belcantista de las sopranos Rancatore y Pizziolato y uno a dos manos con Regazzo y Vinco, completan esta fiesta veraniega y rossiniana. **C. FORTEZA**

Serenatas en el Castillo de Bellver

LA obra del archicelebrado Mozart figura en cada uno de los cinco conciertos de la 36ª edición de las “Serenates d'estiu” que se celebra, a partir de este martes y a lo largo del mes de agosto, en el Castillo de Bellver de Palma de Mallorca. Lo inaugura el virtuoso norteamericano Joshua Bell, con su *Sonata en sol mayor* y la *Primavera*, de Beethoven. Otro acontecimiento supone la visita (el día 15) de la New European Strings Chamber Orchestra, so-

bre todo por quien se situará al frente de ellos, el violinista ruso Dmitri Sitkovetski quien dirigirá al guitarrista del lugar

CHRIS LEE



JOSHUA BELL

Gabriel Estarellas, que asume el *Concierto Goyesco* de Manuel Moreno Buendía. Para el día 22 está anunciado el recital de la mezzo Zandra MacMaster acompañada por ese artista tan sensible como sofisticado que es el pianista Jean-Yves Thibaudet. Los Salzburg Chamber Soloists cerrarán, el día 29, el Festival con un programa titulado “Mozart y sus contemporáneos” y donde figuran obras de Salieri, Haydn y Leopold Mozart.

“Vamos p’Asturias”

BAJO el título de “Vamos p’Asturias, vamos pa oviedo”, el Teatro Campoamor de Oviedo ha organizado –desde esta tarde hasta el próximo 13 de agosto– una antología de zarzuela asturiana que promete divertir en las 7 siete funciones previstas. La nueva producción lleva la solvente firma del director de escena de la tierra, Emilio Sagi, ducho en el género como acaba de demostrar su reciente *Luisa Fernanda* del Teatro Real, que también podrá verse estos días en Peralada. Al frente de la Orquesta Sinfónica Ciudad de Oviedo estará su actual titular Friedrich Haider (en la imagen), y el Pablo González. El reparto está plagado de jóvenes y buenos cantantes: Ana Nebot, Milagros Martín, David Menéndez, Luis Dámaso y Alejandro Roy.



HELENE OTT

Dos Caballé en Peralada

EL próximo martes el Festival de Peralada celebra sus veinte años de existencia con dos conciertos que tienen a Montserrat Caballé como protagonista. La cantante, que tanto hizo junto a su hermano Carlos por la constitución de la cita catalana, en especial en sus primeras ediciones, abrirá las celebraciones con un recital benéfico en la Iglesia del Carmen de la localidad. Será con arias de Mozart y estará acompañada por su hija, la también soprano Montserrat Martí, y el pianista Manuel Burgueras. Ya por la tarde y en auditorio de los jardines del Castillo está previsto un paseo musical con, de nuevo, la obra del salzburgués como protagonista y repitiendo el programa del primer concierto del certamen en 1987: las *Vesperae solennes de Confessore*, el *Exultate, jubilate* y la *Misa de la Coronación*. Junto a los solistas actuará el Coro de Cámara del Palau de la Música, con Jordi Casas, y la Orquesta de Cadaqués dirigida por José Collado.

Canarias en Japón

LA Orquesta Filarmonica de Gran Canaria emprende este sábado una gira por Japón que le llevará a visitar cinco ciudades del país asiático: Musashino, Yokohama, Tokyo, Fushima y Osaka. La formación de la que es titular Pedro Halffter (en la imagen) ha preparado varios y populares programas que tienen como eje vertebrador músicas de ilustres compositores españoles –Manuel de Falla, *Sombrero de tres picos* o *Noches en los jardines de España*; Joaquín Rodrigo, *Concierto de Aranjuez*– u otros que como Bizet, con su *Suite* de la ópera *Carmen*, o Ravel, con su *Bolero* o su *Rapsodia española*, se inspiraron en nuestro país. Entre los solistas que acompañarán al conjunto destaca el reconocido guitarrista Pepe Romero.



O. F. S.

XLV FESTIVAL de POLLENÇA

Juliol - Agost 2006

Dimecres, 5 de juliol
Concert d'Obertura
ORQUESTRA SIMFÒNICA DE BALEARS
"CIUTAT DE PALMA"
PHILIPPE BENDER - *Director* -
VIKTOR TRETJAKOV - *Violi solista* -

Dissabte, 8 de juliol
MIRÓ ENSEMBLE - *Quintet de vent* -

Dissabte, 15 de juliol - **FADO PORTUGUÈS**
MISIA

Dissabte, 22 de juliol
KATIA & MARIELLE LABEQUE
- *Concert a dos pianos* -

Dissabte, 5 d'agost
MISCHA MAISKY - *Violoncel* -
PAVEL GILILOV - *Piano* -

Dimecres, 9 d'agost
THE HILLIARD ENSEMBLE
- *Quartet vocal* -

Dissabte, 12 d'agost
FESTIVAL STRINGS LUCERN
ACHIM FIEDLER - *Director* -
MIKHAIL RUDY - *Piano* -
FRUZSINA HARA - *Trompeta* -

Dimecres, 16 d'agost
WIHAN QUARTET - *Quartet de corda* -
MICHEL LETHIEC - *Clarinet* -

Dissabte, 19 d'agost
MASSIMO MERCELLI - *Flauta* -
GIAMPAOLO BANDINI - *Guitarra* -

Dimarts, 22 d'agost - "ZAIDA" DE MOZART
WIENNER AKADEMIE
MARTIN HASELBÖCK - *Director* -

Dissabte, 26 d'agost - CANT FLAMENC
ENRIQUE MORENTE - *Cantaor* -

Dimecres, 30 d'agost
CYPRIEN KATSARIS - *Piano* -

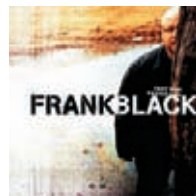
Claustre de Sant Domingo
Informació i reserves: **CENTRE CULTURAL**
Telèfon. 971 53 00 15 / 971 53 40 12 - C/ Guillem Cifre de Colonya - 07460 Pollença
EN LÍNIA (PER INTERNET) www.festivalpollenca.org - E-mail: info@festivalpollenca.org

DISCOS



F. CHOPIN/M. RAVEL
RECITAL DE PIANO
SERGIO TIEMPO
EMI 5 58018 2

EL pianista Sergio Tempo, uno de los asiduos colaboradores de Martha Argerich, pone de manifiesto cualidades muy reconocibles que atañen a la digitación, clara y precisa; a la dicción, equilibrada; a la sonoridad, fina y muelle, y a la dinámica, bien manejada y expresiva. No es oro todo lo que reluce, desde luego. A esos impresionantes *Cuadros de una exposición* de Mussorgski se les puede y debe dar una pátina tímbrica más ancha, una grandiosidad más apreciable y una rusticidad y violencia que las que proporciona Tiempo, que se muestra quizá en exceso manierista en números como *El viejo castillo*. De un refinamiento puede que algo enfermizo se nos antojan los *Tres Nocturnos op. 9/1-3* de Chopin, tocados con arte y minuciosidad. Al raveliano *Gaspard de la nuit*, bien dibujado, con todas sus volutas, nos parece que le falta en esta ocasión un sabor demoníaco y una robustez menos femenina; sobre todo en el nocturnal *Scarbo*. La citada Argerich era un hacha en esta partitura. **A. REVERTER**



FRANK BLACK
FAST MAN, RAIDER MAN
L. HELM/A. KOOPER/P. SLOAN
COOKING VINYL

EL imaginativo y carismático líder de los Pixies se mira en el espejo de Van Morrison y Randy Newman para facturar este magnífico álbum doble. El de Boston continúa su prolífica carrera con una colección de canciones donde caben el soul, jazz, country, sonidos caribeños y serios acercamientos a la canción tradicional. Registrado entre Nashville y Los Ángeles, Black se ha rodeado de un buen número de músicos legendarios para grabar este trabajo: de Levon Helm (The Band) a Al Kooper (Bob Dylan), pasando por P. F. Sloan o Simon Kirke (Bad Company, Free). Con una base instrumental tan sólida, la puntería compositiva de Black decide el resto: hasta 27 temas poseedores de nervio, efervescencia, clase y una exhibición de poderío melódico. Hay ecos de los más grandes —Leonard Cohen, Lou Reed e incluso Bruce Springsteen (escuchen si no “Dirty Old Town”—, sin quedar ahogados por ellos, pero sobre todo hay un sello personal indiscutible. **J. M. MARCOS**



ANTON BRUCKNER
SINFONÍA Nº 4
P. HERREWEGHE, DIRECTOR
HARMONIA MUNDI 901921

JUNTO a la bien engrasada Orchestre des Champs-Élysées, dotada de instrumental romántico de época, con una plantilla de 69 músicos —suficiente—, el director belga construye espléndidamente esta *Cuarta Sinfonía*, la más registrada y tocada del compositor al lado de la *Séptima*, que los mismos intérpretes grabaron hace unos meses. Las voces se escuchan con claridad y las progresiones están excelentemente medidas, los corales empastados y las dinámicas bien administradas. Podíamos esperar quizá algo más para elevar la versión a la categoría de incontestable, esa ígnea definición sonora, esa claridad de vitral, esa mística de la frase y ese misterio de las enunciaciones melódicas y de la espacialidad de los contrapuntos; a propósito, por ejemplo, de un pasaje maravilloso cual es el comienzo de la reexposición del primer movimiento, en el que el celestial tema principal se superpone a las notas de los chelos cantando las notas el arpeggio. Estupenda interpretación. Se emplea la edición Nowak de la versión 1878/80. **A. R.**

Dos Flautas

W.A. MOZART: LA FLAUTA MÁGICA
RÖSCHMANN/MIKLÓSA/MÜLLER-BRACJMAN/PAPE
G. MAHLER CHAMBER ORCH./C. ABBADO. CD **DG 4775789**
LA FLAUTA MÁGICA: POPP/GRUBEROVA/ARAIZA/BRENDEL,
MÖLL. ORQ. DE LA ÓPERA DEL ESTADO DE BAVIERA. W.
SAWALLISCH, DIRECTOR. DVD **DG 00440 073 4106**

SE publican simultáneamente dos lecturas de *La Flauta Mágica*, una nueva y otra reeditada. Abbado dirigió la obra en Italia hace ahora un año, con su hijo en las responsabilidades escénicas. No recuerdo que lo hubiese hecho antes. Con instrumentos modernos y diálogos enfatizados planea una versión profunda, de texturas muy claras, bien articulada que llega con facilidad al oyente. Escogió un reparto compuesto principalmente por voces jóvenes, en el que la excepción es un René Pape en plenitud de facultades que canta estupendamente Sarastro. El resto plantea algunas dudas, ya que a unos y otras les falta consistencia. Los instrumentos suenan pequeños aún en grabación. A la Reina de la Noche Erika Miklósa le faltan graves, aunque ya sepamos lo difícil que es abarcar toda la extensión de su tesitura. El Tamino de Christoph Strehl, aunque bien cantado, resulta ligero...

Y todo ello se muestra muy evidente al comparar con la vieja producción, ahora reeditada en DVD, que realizaron August Everding y Jürgen Rose para Munich y que ha permanecido en cartel por décadas. No es raro, ya que estamos ante una puesta en escena inteligente y divertida. Sawallisch la dirige quizá con mayor soltura que Abbado, bien es verdad que la conocía mucho mejor o, cuanto menos, la abordó muchas más veces. Pero además de lo anterior es que el reparto difícilmente podía mejorarse. Pape está estupendo, pero Möll era insuperable y a partir de aquí la brecha es mucho mayor, pues Edita Gruberova y Lucia Popp fueron una referencia en los respectivos papeles de la Reina y Pamina. No es que Wolfgang Brendel fuese un artista sutil, pero su Papageno también brilla muy por encima del de Müller-Brachmann. Mis preferencias quedan claras. **GONZALO ALONSO**



C I E N C I A

La comunidad matemática española, y la científica en general, están de enhorabuena. El Congreso Internacional de Matemáticos, que tendrá lugar en Madrid del 22 al 30 de agosto y que reunirá a 5.000 representantes de todo el mundo, será un punto de referencia de esta disciplina. El evento, apoyado por la exposición “Vida de los números” en la Biblioteca Nacional, pulsará la situación actual de las matemáticas y expondrá los últimos estudios tanto en el ámbito teórico como aplicado. Laureano González Vega, catedrático de Álgebra de la Universidad de Cantabria, recorre para El Cultural los diez puntos clave que protagonizarán el encuentro.



NEW SCIENTIST/DARREL REES

ICM, el mundo hace números en Madrid

Diez puntos clave del Congreso Internacional de Matemáticos

Pensando en un lector no matemático he seleccionado diez aspectos del Congreso Internacional de Matemáticos 2006 cuya descripción ha de servir para mostrar el interés y la importancia que tiene un evento de estas características, no sólo para los matemáticos, sino también para una sociedad como la española que en los próximos años tendrá que hacer una apuesta firme y de-

cidida por el desarrollo científico y la innovación tecnológica (y donde las Matemáticas han de jugar un papel fundamental).

Matemáticas cardiovasculares.

ICM 2006 ha seleccionado a veinte matemáticos de prestigio internacional para que sean los encargados de pronunciar las denominadas conferencias plenarias en las que deben

mostrar los últimos avances realizados en los últimos años en su campo de trabajo. Todos los ámbitos de las Matemáticas están presentes en los contenidos de estas conferencias, ya tengan estos un carácter puramente teórico (Geometría Diferencial, Números Primos, Álgebra, Ecuaciones en Derivadas Parciales, Combinatoria, etc.) o aplicado (Computación, Física Matemática, Inferencia

Estadística, Modelización, etc.). Bajo el título de *Matemáticas Cardiovasculares* el profesor Alfio Quarteroni explicará las posibilidades y las limitaciones de los modelos matemáticos que simulan la circulación de la sangre por los vasos sanguíneos. Se debe destacar aquí la presencia del matemático español Juan Luis Vázquez como uno de los conferenciantes plenarios disertando sobre cómo el estudio de ciertas ecuaciones tiene una clara utilidad en la denominada Física de los Medios Continuos.

ICM 2006 ha dividido su temática en veinte secciones científicas que van desde la Lógica y los Fundamentos de las Matemáticas hasta la Historia de las Matemáticas pasando por el Álgebra, la Geometría, el Análisis, la Estadística, las aplicaciones de las Matemáticas, la Educación Matemática, la divulgación, etc. Cada una de estas secciones tiene asociada un conjunto de ponentes invitados que disertarán sobre los avances más recientes en sus ámbitos de especialización.

Una ciencia dinámica. Los participantes del ICM 2006 tendrán la oportunidad de presentar sus trabajos bien mediante comunicaciones

orales o posters, organizados de acuerdo con las veinte secciones

científicas antes mencionadas. Así, por poner un ejemplo concreto, la sección científica dedicada al Álgebra contiene cuarenta y seis comunicaciones orales y treinta posters. Este dato, junto a los veinte conferenciantes plenarios y los más de cien ponentes invitados a las secciones científicas, es un claro indicio de la actividad investigadora en Matemáticas que se realiza en la ac-



tualidad a pesar de que, en ocasiones, la sociedad percibe injustamente a las Matemáticas como una ciencia cerrada y estática.

Congresos satélite. El ICM 2006 no sólo se desarrolla en Madrid entre el 22 y el 30 de Agosto. Con el fin de aprovechar la presencia en España de casi 5.000 matemáticos se han organizado sesenta y dos actividades satélite cuya celebración dan una muestra de como el congreso será visible, no sólo a lo largo de toda la geografía de nuestro país sino también en varios países europeos (Portugal, Alemania, Reino Unido, Italia, Turquía, Serbia y Moldavia).

Estos encuentros pueden tener una temática muy especializada o salirse fuera del ámbito puramente matemático. El celebrado en Córdoba bajo el título de *Matemáticas para la Paz y el Desarrollo* es un ejemplo claro de lo que se podría denominar componente social de las Matemáticas.

El software matemático. El papel fundamental que en los últimos años está teniendo la utilización del software matemático como herramienta para la tecnología está fuera de toda duda: la modelización y la simulación son dos de los pilares “matemáticos” en los que se apoyan el desarrollo y la innovación tecnológica. Pero también la utilización de las herramientas informáticas en la propia investigación en Matemáticas está cambiando la forma en la que los matemáticos realizan su trabajo, haciendo en muchos casos que las Matemáticas tengan un carácter más experimental del que se le suponía. El ICM 2006 le dedicará una sesión especial al software matemático con más de veinte comunicaciones donde se pre-

sentarán nuevas herramientas para manipular objetos y estructuras matemáticas o nuevos resultados matemáticos obtenidos con la utilización de software.

Nuevas tecnologías. La Conferencia de Decanos de Facultades de Matemáticas de nuestro país organiza una mesa redonda dedicada a analizar el impacto de las nuevas tecnologías de la información y de las comunicaciones en la enseñanza de las Matemáticas. Se prestará especial atención a cómo las nuevas herramientas informáticas permiten adivinar un horizonte donde la enseñanza a distancia de las Matemáticas (a través de la Web, por ejemplo) sea una realidad bien como complemento a las clases presenciales o como única vía del aprendizaje para aquellos estudiantes que así lo precisen. Pero esto implicará también que la forma en la que actualmente se explican las Matemáticas deberá cambiar para aprovechar adecuadamente todo el potencial que la tecnología pone a nuestra disposición.

Divulgación. La Sociedad Matemática Europea organiza en el ICM 2006 una mesa redonda dedicada a analizar el papel de los matemáticos en actividades de divulgación como parte integrante de su actividad investigadora. Y esto ha de ser así tanto para encontrar nuevas oportunidades científico-tecnológicas de actuación dentro y fuera de las Matemáticas como para hacer que las Matemáticas sean más atractivas a nuevas generaciones de estudiantes.

Números y música. El estudio de la relación entre Música y Matemáticas se remonta a Pitágoras. Or-

Uno de los temas estrella del ICM será el debate sobre la separación entre la matemática pura y la aplicada. Se analizará lo peligroso de una deriva hacia unas matemáticas guiadas exclusivamente por su aplicabilidad

ganizada por la London Mathematical Society y la Real Sociedad Matemática Española, Godfried Toussaint disertará sobre la relación existente entre el ritmo musical y la computación matemática. Conferencia en la que sin duda se mencionará el denominado análisis filogenético del flamenco, una de las más recientes contribuciones de la Matemática Computacional a la denominada Computational Music Theory.

Resolución de la Conjetura. La Conjetura de Poincaré, uno de los denominados problemas matemáticos del milenio, ha tenido una amplia presencia mediática en los últimos meses como consecuencia del anuncio de su más que probable demostración. John Morgan pronunciará una conferencia pensada especialmente para el gran público y abierta a todos aquellos interesados en conocer el significado de que “toda variedad compacta y simplemente conexa de dimensión tres sea homeomorfa (i.e. sea como) a la esfera tres dimensional”. Pero también la conferencia plenaria de Richard Hamilton sobre la Conjetura de Poincaré será seguida con especial atención por los asistentes al ICM 2006 con el fin de conocer si esta conjetura ha encontrado o no su solución.

Premios y medallas Fields. Cada cuatro años y durante la celebración del ICM, la Unión Matemática In-

ternacional otorga cuatro Medallas Fields a matemáticos que, con menos de cuarenta años, hayan obtenido resultados especialmente destacables durante su actividad investigadora. También, durante el ICM 2006, la Unión Matemática Internacional otorgará el Premio Nevanlinna a un matemático con contribuciones destacadas en el ámbito de las tecnologías de la información y el Premio Gauss a un científico cuya investigación matemática haya tenido un impacto muy relevante fuera de las Matemáticas. Serán estos los momentos más intensos y emocionantes, donde todos los matemáticos reconoceremos la valía y la dedicación de sus colegas más brillantes.

¿Matemática pura o aplicada? El ICM 2006 ha elegido como tema de la mesa redonda de cierre del congreso el debate sobre la separación entre la Matemática Pura y la Matemática Aplicada. Se analizará la situación actual en la que, desde diversos ámbitos, se advierte de lo peligroso que puede ser la deriva hacia unas Matemáticas exclusivamente guiadas por su aplicabilidad y a lo que se responde que las Matemáticas no pueden hacer dejación de su papel como herramienta fundamental para el desarrollo científico y tecnológico. Un tema de debate apasionante que constituirá un excelente cierre del ICM 2006 que será un éxito de la comunidad matemática española.

Al lector interesado en la temática del Congreso Internacional de Matemáticos 2006 le recomiendo la lectura de los distintos boletines que semanalmente se pueden encontrar en la web del ICM 2006 (www.icm2006.org/). Estas informaciones describen de forma elemental las cuestiones matemáticas más relevantes relacionadas con las actividades del encuentro.

LAUREANO GONZÁLEZ VEGA

En la conferencia sobre matemáticas y música se mencionará el análisis filogenético del flamenco, una de las más recientes contribuciones de la Matemática Computacional

De simio a... ¿persona?

POR MANUEL MARTÍN-LOECHES

El Proyecto Gran Simio (PGS), nacido oficialmente en 1993, tiene como columna vertebral la llamada “Declaración de los grandes simios”, que contiene dos propuestas fundamentales. Una es la exigencia para todos los grandes simios de algunos (pero sólo algunos) de los derechos incluidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos adoptada por Naciones Unidas en 1948. La intención es ir un paso más allá de la Declaración Universal de los Derechos del Animal aprobada por la UNESCO en 1977, y sólo con un grupo excepcional de animales: los homínidos o grandes simios, grupo al que pertenece nuestra especie pero que incluye también a chimpancés, gorilas y orangutanes. En concreto, se exigen tres derechos: el derecho a la vida, la protección de la libertad individual y la prohibición de la tortura.

La otra propuesta de la Declaración puede ser tanto o más polémica que la anterior: exigir que la “comunidad de los iguales” se haga extensiva a todos los grandes simios. Es decir, que todos los miembros de la familia de los homínidos sean considerados y tratados como iguales. Las razones del PGS para tratar a todos los grandes simios como “iguales” y, por tanto, para ampliar los derechos de los grandes simios no humanos, son fundamentalmente biológicas y comportamentales.

Las similitudes biológicas saltan a la vista (con las debidas distancias), pero el caballo de batalla en este sentido ha sido y sigue siendo la tremenda similitud genética entre los otros grandes simios y nuestra especie, que se estima en un 98,77 % con respecto a los chimpancés, aunque según el criterio o los datos que se utilicen hay quien habla de un 99,4 %. Pero una diferencia genética de tan sólo un 1,2 % (o menos), aunque parezca ínfima, puede ser todo un abismo. La relación entre el número de genes y la complejidad de un organismo está lejos de ser unívoca. Los genes especifican proteínas, y algunas de éstas constituyen los elementos del organismo. Pero otras van a tener una función más compleja: activar o desactivar



SUSIE GIBBS

genes, acelerar o decelerar su activación, o incluso cortar y segmentar otras proteínas para dar lugar a nuevas combinaciones. Así, un simple cambio en un nucleótido de un gen podría afectar a miles y miles de genes. Los procesos de construcción de un organismo pueden ser por tanto mucho más enrevesados y complejos en una especie que en otra, aún con una similitud entre ambas del 98,77 % (o más) de sus genes.

Las similitudes comportamentales entre el hombre y los demás grandes simios son también grandes y sorprendentes, consecuencia sin duda de nuestra similitud biológica. En líneas generales, se habla de que los grandes simios tienen cultura, y de que son capaces de transmitirla a sus hijos; de que tienen lenguaje, pensamientos privados, imaginación, autoconciencia, empatía, capacidad de engañar, curiosidad, sentido del humor, sentido del tiempo, sentido de la amistad, consciencia de la muerte, personalidad individual, y sentimientos y emociones que creíamos exclusivamente humanos, ya que pueden lamentar la muerte de un ser querido durante mucho tiempo, e incluso morir de pena.

En realidad estas características de los grandes simios parecerían ser la razón fundamental para otorgarles ciertos derechos hasta ahora exclusivos de nuestra especie: en seres dotados de personalidad y que sienten y padecen como nosotros, los efectos de la muerte, la privación de libertad o la tortura deben ser igualmente nefastos. Pero, al igual que ocurría con la genética, las diferencias compor-

El paso por el Congreso del Proyecto Gran Simio ha abierto el debate sobre la aplicación de “derechos humanos” y la inclusión en la categoría de “persona” a orangutanes, gorilas y chimpancés. Manuel Martín-Loeches, del Centro Mixto UCM-ISCIH de Evolución y Comportamiento Humano, precisa las diferencias de estos animales con el ser humano.

tamentales pueden ser también muy profundas. Por ejemplo, no cabe duda de las tremendas diferencias existentes entre las “culturas” de los grandes simios y su forma de transmitirlas a su descendencia. Pueden fabricar herramientas, sí, pero simples, de una sola pieza, y su modo de transmitir esa “cultura” es la imitación.

Su lenguaje es tremendamente pobre y no muy diferente del de otras especies que no pertenecen a los homínidos, y si bien es cierto que en cautividad pueden llegar a aprender un cierto número de nuestras palabras y algunas de nuestras construcciones gramaticales más simples, las diferencias entre estos logros y el lenguaje humano son tan grandes que se da por hecho que más de una mutación genética media entre ambos. Cuando hablamos de sentimientos y emociones nos adentramos en terrenos más oscuros, pero en gran parte asentados en zonas del cerebro mucho más primitivas y, por tanto, compartidas en mayor o menor grado no sólo con los otros grandes simios sino con la mayoría de los mamíferos. ¿Y qué pasaría si habláramos de Religión, Arte, Filosofía, Astronomía...?

Parece por tanto más exacto y menos polémico decir que los demás grandes simios y nosotros somos “casi iguales”, pero no iguales. La Ciencia no puede decir si esa similitud es razón suficiente como para que estos parientes biológicos tengan más derechos que otros primos algo más lejanos. Esto ya depende de nuestra actitud personal. ■



DAVID DELFÍN

“A la ministra de Cultura le pondría el esmoquin narciso”

PREGUNTA: Qué diferencia hay entre David Delfín y davidelfin?

RESPUESTA: El primero es singular y el segundo plural.

P: ¿Qué es lo mejor de trabajar en equipo?

R: Nos hemos ayudado a construirnos y a encontrar y ocupar nuestro lugar. Hoy somos: davidelfin/moda, AKA/ estudio de fotografía, diseño y arquitectura, XX4 producciones/ cine, música y publicidad, dpb/comunicación y eventos.

P: ¿Y lo peor?

R: Haber tenido que abandonar la queja y la individualidad, que no es más que otra forma de pobreza.

P: Sus creaciones, ¿son antes arte o moda?

R: Moda. Creamos piezas e imágenes abiertas a lecturas e interpretaciones. Las emociones se agarran a cualquier superficie.

P: ¿Cuál es la diferencia entre la pasarela y la sala de exposiciones?

R: La mirada.

P: Mirando algunas de sus fotografías (por ejemplo *Bimba 1, 2 y 3*, de 2003) es fácil sacarles parecido con el imaginario de muchos artistas plásticos contemporáneos, ¿quién le inspira?

R: Jenny Holzer, Douglas Gordon, Danielle Buetti, Guillian Wearing, los hermanos Chapman, David Lynch, Woody Allen, Philip Lorca, Nan Goldin, Bruce Weber, Diane Arbus, Helmut

Newton, Avedon, Cy Twombly, Louise Bourgeois, Bruce Nauman, Leigh Bowery, Boltanski, Wolfgang Tillmans...

P: ¿Sigue el arte más actual? ¿Le gusta alguno de nuestros jóvenes valores del arte?

R: La Ribot, Naia del Castillo, Pilar Albarraçín, Enrique Marty, Jon Mikel Euba, Adriá Juliá y los creadores del audio de Melisa Hindell.

P: Le llaman también los escenarios y creo que no sólo para hacer figurines... ¿tiene alma de actor?

R: Sí.

P: ¿A quién le gustaría vestir?

R: A Charlotte Rampling.

P: ¿Qué traje le pondría a nuestra ministra de Cultura?

R: El esmoquin narciso.

P: La moda ha utilizado en ocasiones el arte para complementarse, para intelectualizarse de algún modo (estampados de obras en ropas o fondos de cuadros en desfiles) pero el uso que usted le da es totalmente diferente, es más que una apropiación.

R: Sí, nuestro discurso siempre es íntimo y personal, y cuando nos hemos apoyado en el pensamiento o la obra de algún artista lo hemos hecho como lo hizo Raymond Carver, con la audacia del amor.

P: Sus desfiles tienen

Fue el primer diseñador español que expuso en una galería comercial, la de Soledad Lorenzo, en 2004. El mismo año, el CAC de Málaga le dedicó una exposición y este verano, desde el 8 de agosto, el centro malagueño mostrará uno de sus vídeos, *Cuerpo extraño*. Dalvid Delfín (Ronda, Málaga, 1970) ha protagonizado una carrera meteórica: su primera aparición en una pasarela fue en 2001 y desde entonces no ha faltado a ninguna de las principales citas nacionales de la moda, además de estar muy vinculado a otras disciplinas artísticas.

mucho de acción o performance ¿cómo los concibe usted?

R: Debe ser un acto de generosidad, un momento de entrega total. El fin del proceso creativo donde mostramos nuestras colecciones con todos sus valores añadidos.

P: No es él único diseñador que entra a un museo pero sí de los poquísimos que entrar en una galería de arte. ¿Hace diez años se veía en un espacio como el de Soledad Lorenzo?

R: No, hace 10 años nuestro destino era otro.

P: Ha dicho “cualquier soporte es válido” pero ¿en cuál se siente más cómodo?

R: En ninguno. La comodidad es peligrosa.

P: Mucho trabajo para acabar siendo famoso por tapar la cara de sus modelos ¿no cree?

R: Sí, mucho trabajo. Sin él ésta pregunta hoy no se formularía.

P: ¿Qué le falta a la moda española?

R: Deseo, interés, humildad, alegría y fervor.

P: ¿Nos invade un conservadurismo cínico?

R: Nos invade la susceptibilidad y no se toleran las diferencias de pensamiento.

P: ¿Quizá el problema sea que ha trascendido el espacio habitual, ver esas imágenes en la pasarela en vez de en la sala de

exposiciones, donde ya estamos acostumbrados a casi todo; quizá el problema sea el público?

R: El problema es que sobran opiniones y faltan criterios.

P: Habló entonces del surrealismo: ¿sigue vigente en sus creaciones de hoy?

R: Sí, concebimos la creación como una pulsión del inconsciente.

P: Sus creaciones hablan de obsesiones: ¿cuál es la obsesión de David Delfín?

R: La falta de deseo, la quietud, la muerte, su aceptación nos ayuda a dar sentido y valor a la vida.

P: También de identidad que a veces se desdobra como en este *Cuerpo extraño* que se podrá ver este verano en el CAC de Málaga.

R: No, no es tanto una cuestión de identidad, sino de aceptar que no somos sólo uno, también somos su antítesis.

P: ¿Y eso de joven promesa de la moda, le ayudó o todo lo contrario?

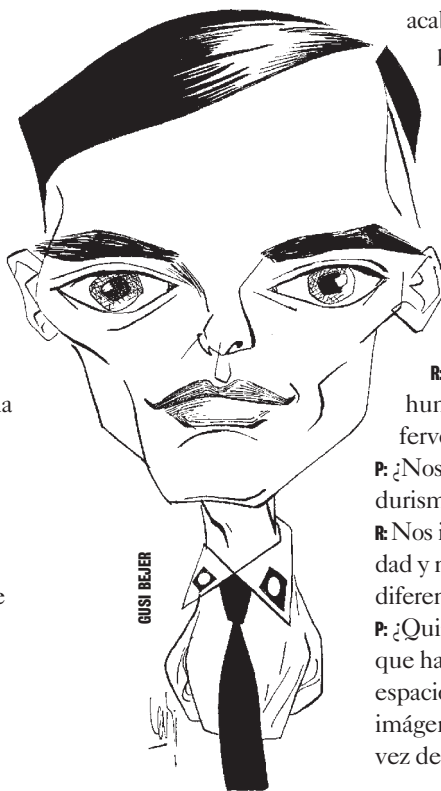
R: Nos ayudó creando una expectación que hemos mantenido con nuestro trabajo.

P: Y ahora, ¿cómo le tratan los medios?

R: Con respeto.

P: El CAC de Málaga rescata su vídeo *Cuerpo extraño* para mostrarlo durante agosto: ¿a quién recomienda la visita?

R: A las mentes inquietas.



PAULA ACHIAGA